

# 1ª, 2ª TIMOTEO Y TITO, 1ª PARTE

UNA EXPLICACIÓN Y APLICACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

**LA VERDAD  
PARA HOY  
UNA ESCUELA DE  
PREDICACIÓN IMPRESA**

*Tomo 22, N.º 10*

**1ª TIMOTEO  
1.1—2.15**

**Author:  
David Roper**

Introducción 3

Las luchas de  
la batalla espiritual  
(1ª Timoteo 1) 14

En el servicio de  
adoración  
(1ª Timoteo 2) 37

**EDDIE CLOER, editor  
2209 Benton Street  
Searcy, AR 72143 - EE.UU.**

«... Cristo Jesús  
vino al  
mundo para  
salvar a los  
pecadores»  
(1ª Timoteo 1.15b).

# ¿ERA TÍMIDO TIMOTEO?

## (1ª TIMOTEO 1.2)

Cuando comencé a escribir sobre las cartas de Pablo a Timoteo y Tito, asumí que Timoteo era una persona muy tímida y retraída, porque era lo que siempre había escuchado. La suposición se reflejaba en lo que yo escribía. En algún momento, sin embargo, me detuve y pregunté: «¿Por qué suponemos que Timoteo era tímido?». Cuando revisé en varios lugares, encontré una variedad de versículos citados para la conclusión a la que llegué, incluyendo 1ª Timoteo 5.21–23 y 2ª Timoteo 1.6–8; 2.1, 3, 15; 4.1, 2. La suposición era que Pablo no le habría aconsejado a Timoteo sobre estos asuntos si Timoteo no hubiera fallado en esas áreas. Sin embargo, cuando eché un vistazo más de cerca a los versículos, la mayoría parecían ser instrucciones generales que cada cristiano necesitaba. De hecho, algunos están en tiempo presente, indicando que Pablo le estaba diciendo a Timoteo que *siguiera* haciendo lo que ya estaba haciendo.

El versículo fundamental es probablemente 2ª Timoteo 1.7, «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía [“timidez”; NASB]», sin embargo, el versículo en realidad no dice que Timoteo fuera tímido. Más bien, la afirmación lo alentaba a él (y a todos los que la leyeron) a no ser tímidos. Me pareció interesante que el significado literal de la palabra que se consigna como «timidez» en la NASB sea «cobardía». No conozco a nadie que crea que el versículo insinúe que Timoteo era un cobarde.

Decidí investigar más sobre el tema. Por lo que pude encontrar, los dos pasajes citados con más frecuencia para probar que Timoteo era tímido son 2ª Timoteo 1.6–8 y 1ª Corintios 16.10, 11. Este último dice lo siguiente: «Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. Por tanto, nadie le tenga en

poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos». Algunos escritores infieren que Pablo les estaba diciendo a los corintios: «Sean amables con Timoteo porque es extremadamente tímido y se desanima fácilmente».

Revisé para ver lo que los escritores conservadores han pensado que 1ª Corintios 16.10, 11 insinúa con respecto al temperamento de Timoteo. Varios de ellos se refirieron a la *posibilidad* de que Pablo escribiera el comentario porque Timoteo era tímido. El comentario de T. R. Applebury es típico: «Puede que por su juventud Pablo dijera: “cuiden que él esté con vosotros sin temor”. O puede que Timoteo era tímido».<sup>1</sup> Por el contrario, W. E. Vine escribió: «No hay nada [en el texto] que demuestre que Timoteo realmente tenía una disposición tímida».<sup>2</sup>

Una conclusión más común de los escritores es que la redacción de 1ª Corintios 16.10, 11 refleja la *juventud e inexperiencia* de Timoteo. Albert Barnes dijo que se evidencia en la primera parte del versículo 11: «... nadie [...] tenga en poco [a Timoteo] a causa de su juventud e inexperiencia».<sup>3</sup> Lo anterior se asemeja a la conocida amonestación de Pablo a Timoteo: «Ninguno tenga en poco tu juventud» (1ª Ti 4.12).

Con respecto a 1ª Corintios 16.10, 11, Kenneth L. Chafin comentó, «Timoteo probablemente estaría viniendo a Corinto, y Pablo quería que lo recibieran  
(Continúa en la página 52)

<sup>1</sup> T. R. Applebury, *Studies in First Corinthians (Estudio sobre Primera de Corintios)*, Bible Study Textbook (Joplin, Mo.: College Press, 1963), 292.

<sup>2</sup> W. E. Vine, *1 Corinthians (1ª Corintios)* (London: Oliphants, 1951), 232.

<sup>3</sup> Albert Barnes, *Notes on the New Testament: 1 Corinthians (Apuntes sobre el Nuevo Testamento: 1ª Corintios)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1949), 331.

---

Traducido del inglés por Rodrigo Ulate González

---

Escuela Mundial de Misiones La Verdad para Hoy, es una obra no lucrativa sostenida por las iglesias de Cristo. Enviamos literatura cristiana a 150 naciones del mundo; lamentablemente, la enorme carga financiera de este esfuerzo nos imposibilita conceder peticiones de ayuda económica.

---

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. A menos que se indique una versión diferente, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la traducción de Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Se usan con permiso de la American Bible Society, New York, NY, [www.americanbible.org](http://www.americanbible.org). LA VERDAD PARA HOY © 2019 por TRUTH FOR TODAY, 2209 Benton Street, Searcy, AR 72143 EE.UU. [www.biblecourses.com](http://www.biblecourses.com)

# INTRODUCCIÓN

## LA AUDIENCIA

Estamos a punto de leer una carta de Pablo, «apóstol de Jesucristo» (1.1), escrita a un amigo amado. De hecho, puede que el destinatario haya sido el amigo más cercano de Pablo. La carta es 1ª Timoteo. Va dirigida a «Timoteo, verdadero hijo en la fe» (1.2) y abunda en calidez y expresiones de preocupación.

Sin embargo, la carta misma indica que también fue escrita a otros. Por ejemplo, la bendición de clausura: «La gracia sea contigo» (6.21), usa la forma plural «con vosotros». La AB consigna «La gracia sea con *todos ustedes*» (énfasis agregado). Además, el contenido de la carta muestra que lo que Pablo deseaba era que Timoteo compartiera la carta con la iglesia en Éfeso. Un ejemplo es la forma en que Pablo se identificó a sí mismo en la frase inicial: «Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo» (1.1). Timoteo no necesitaba que se le convenciera ni recordara de la autoridad apostólica de Pablo, sin embargo, probablemente algunos de los cristianos en Éfeso sí lo necesitaban. (Para obtener más información sobre Éfeso, consulte los comentarios sobre 1.3.)

Algunos han sugerido que 1ª Timoteo es «personal, mas no privado».<sup>1</sup> Al tiempo que Timoteo llevaba a cabo las instrucciones de Pablo, no es difícil imaginarlo leyendo pasajes pertinentes a la congregación en Éfeso y diciendo: «Estoy haciendo lo que Pablo me pidió hacer».

## EL AUTOR

¿Quién escribió 1ª y 2ª Timoteo y Tito? Para

<sup>1</sup> Bruce B. Barton, David R. Veerman y Neil Wilson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1993), 16.

los que aceptamos la inspiración de las Escrituras (2ª Ti 3.16, 17), la pregunta no presenta ningún problema. Las tres cartas son atribuidas a Pablo, el apóstol (1.1; 2ª Ti 1.1; Tit 1.1); para nosotros, eso contesta la pregunta. Además, la autoría de Pablo fue aceptada por los primeros «padres de la iglesia», desde Clemente de Roma (90 d.C.) hasta Orígenes (210–250 d.C.).<sup>2</sup> J. W. Roberts escribió:

Difícilmente hay un libro en el canon que ha sido citado más por escritores cristianos primitivos comenzando con Clemente de Roma (alrededor del 96 d.C.). [...] Los libros están incluidos en todas las primeras traducciones del Nuevo Testamento. [...] Ningún erudito ha cuestionado la inclusión de estas epístolas en la Biblia como producciones auténticas de Pablo hasta el advenimiento del racionalismo en tiempos modernos.<sup>3</sup>

¿Cuáles son los argumentos de quienes rechazan a Pablo como el autor? Pese a la abundante evidencia interna y externa que dice que Pablo escribió las cartas, en los círculos teológicos de nuestros días es popular negar que él fuera el autor. En un libro escrito para jóvenes teólogos, Luke Timothy Johnson se refirió a «la opinión académica generalizada de que las pastorales [las tres cartas a los predicadores Timoteo y Tito] no fueron escritas por Pablo, sino por miembros posteriores de la escuela

<sup>2</sup> Uno de los primeros escritores, el hereje Marción, rechazó las tres cartas. William Hendriksen señaló que Marción «predicó el más estricto ascetismo [y] negó la legalidad del matrimonio [...]. A un hereje no le gusta una escritura que directa o indirectamente condena su herejía o una similar» (William Hendriksen, *Exposition of The Pastoral Epistles [Exposición de Las Epístolas Pastorales]*, New Testament Commentary [Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1965], 4). Vea 1ª Ti 4.3, 4.

<sup>3</sup> J. W. Roberts, *Letters to Timothy (Las Cartas a Timoteo)*, The Living Word (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1964), 5.

paulina». <sup>4</sup> Dijo: «Por lo tanto, supongo que mis lectores probablemente consideren estas cartas como producciones seudónimas de una escuela paulina escritas años después de la muerte de Pablo». <sup>5</sup>

¿Qué razones dan estos «eruditos» para rechazar a Pablo como el autor? Será necesario buscar en otra parte un análisis exhaustivo de sus argumentos, <sup>6</sup> sin embargo, el siguiente es un resumen de los más populares. Debemos tener en cuenta que el peso de la prueba está en aquellos que insisten en que Pablo no pudo haber escrito las tres cartas.

*El argumento lingüístico.* William Barclay dijo que «el argumento más impresionante» es la forma en que el vocabulario y el estilo gramatical difieren de otras cartas escritas por Pablo. <sup>7</sup> Con respecto al vocabulario, se observa que las tres cartas usan palabras nuevas y que las utilizadas por Pablo en otras cartas están ausentes en estos escritos. <sup>8</sup> Lo anterior es cierto, sin embargo, también es cierto que el vocabulario de Pablo varía entre sus cartas no disputadas. Roberts señaló, «Estas diferencias [en el vocabulario] han sido exageradas. Son por recuento real no mayores que la desviación del vocabulario total de Pablo que se encuentra en las Epístolas Tesalónicas». <sup>9</sup> Según el estilo, se sugiere que las tres cartas a Timoteo y Tito difieren del estilo de Pablo, como se ve en sus cartas a los romanos, los efesios y otras.

Varias explicaciones pueden explicar las diferencias en el vocabulario y el estilo:

Una diferencia en la audiencia. Además de la nota a Filemón, el resto de las cartas de Pablo fueron escritas a congregaciones, mientras que estas tres fueron escritas a individuos. En general, tienen un tono más personal.

Una diferencia en el enfoque. A diferencia de las cartas escritas a congregaciones, estas tres fueron escritas a destinatarios específicos para aconsejarles cómo enfrentar ciertos problemas.

Una diferencia en el tema. Pablo analizó la adoración, el liderazgo, las viudas y otros

---

<sup>4</sup> Luke Timothy Johnson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito)*, Knox Preaching Guides (Atlanta: John Knox Press, 1987), 1.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, 3–4.

<sup>6</sup> Una de esas fuentes es Hendriksen, 4–33.

<sup>7</sup> William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon (Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón)*, rev. ed., *The Daily Study Bible* (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 8.

<sup>8</sup> Gran parte del enfoque se centra en Tito 2. Para un extenso análisis que refuta los argumentos en contra de la autoría paulina, vea Hendriksen, 377–81.

<sup>9</sup> Roberts, 5.

asuntos que no se tratan en detalle en otras cartas.

Una diferencia en el tiempo. Pablo ya no era un joven evangelista ardiente. Él era «Pablo ya anciano» <sup>10</sup>, preocupado por el futuro de la Palabra de Dios y la iglesia de Dios. <sup>11</sup>

En el área de la religión, he escrito comentarios, libros de sermones, una historia (del Movimiento de Restauración) y libros sobre la enseñanza de la Biblia (especialmente sobre el tema de las ayudas visuales). Estos libros varían en contenido, enfoque, tema, vocabulario, etc. Si el enfoque «académico» utilizado para desacreditar la autoría de Pablo se aplicara a mis escritos, podría «probarse» que el David Roper que escribió los comentarios no escribió los libros de sermones y que el David Roper que escribió el libro de historia no escribió los libros sobre enseñanza.

De hecho, la evidencia basada en el vocabulario y el estilo en las tres cartas es insuficiente para hacer una declaración definitiva contra la autoría paulina. En mi copia de la NASB, las tres cartas ocupan solo nueve páginas y usan varios cientos de palabras diferentes en inglés. No podemos saber la cantidad de palabras en el vocabulario promedio en los días de Pablo, sin embargo, hoy se estima que una persona educada tiene de 20,000 a 35,000 palabras en su vocabulario. <sup>12</sup> Pablo era muy instruido; sin duda tenía miles de palabras a su disposición. Decir que usó algunas palabras en una carta y palabras diferentes en otra carta no es prueba de que no haya escrito ambas.

William Hendriksen tuvo razón cuando escribió: «En cada epístola, Pablo usa las palabras (inspiradas por el Espíritu) que necesita para expresar sus pensamientos (inspirados por el Espíritu) con

---

<sup>10</sup> Así es como Pablo se describió a sí mismo en Filemón 9. La carta a Filemón fue escrita antes de 1ª y 2ª Timoteo y Tito.

<sup>11</sup> Algunos han sugerido que puede que también haya habido un amanuense diferente (escriba, secretario), lo que afectó la forma en que se expresaron los pensamientos. Evidentemente, la práctica de Pablo era dictar sus cartas a un escriba y luego cerrarlas con una nota manuscrita autenticada (vea 2ª Ts 3.17). Es posible que Pablo haya usado un escriba diferente del que usó cuando escribió sus otras cartas. Es posible que incluso haya escrito estas cartas con sus propias manos. (Incluso si alguna de estas posibilidades fuera el caso, debe entenderse que el texto resultante fue exactamente lo que Dios deseaba.)

<sup>12</sup> Robert Lane Greene, “Vocabulary Size: Lexical Facts” («Tamaño del vocabulario: Datos del léxico»), *The Economist (El Economista)* (<http://www.economist.com/blogs/johnson/2013/05/vocabularysize>; obtenido en la Internet el 21 de octubre, 2016).

respecto al tema específico con el que trata».<sup>13</sup>

*El argumento histórico.* Barclay declaró: «Quizás la dificultad más obvia de las Pastorales es que muestran a Pablo ocupado en actividades para las cuales no hay lugar en su vida como la conocemos en el libro de los Hechos».<sup>14</sup>

El anterior argumento hace varias suposiciones. En primer lugar, asume que todos los viajes y actividades de Pablo están registrados en Hechos, lo cual no es el caso. Por ejemplo, ¿cuándo estuvo él en los tres naufragios mencionados en 2ª Corintios 11.25?<sup>15</sup>

Segundo, el argumento asume que a Pablo se le encontró culpable y fue ejecutado poco después de la conclusión de Hechos, una suposición sin una prueba histórica. En cambio, existe un agudo contraste entre su expectativa de liberación encontrada en las epístolas escritas durante el encarcelamiento de Hechos (Hch 28:30; Fil 1.25; 2.24; Flm 22) y su expectativa de muerte en relación con el encarcelamiento de 2ª Timoteo (2ª Ti 2.9; 4.6–8). La explicación más simple para ese contraste es la veracidad de la fuerte tradición en la iglesia primitiva en el sentido de que Pablo fue liberado de su primer encarcelamiento y viajó extensamente antes de su segundo encarcelamiento en Roma (durante el cual escribió 2ª Timoteo).<sup>16</sup> J. N. D. Kelly escribió, «La teoría de un segundo encarcelamiento romano parece firmemente arraigada [...]. Si de hecho tuvo lugar, la supuesta dificultad de encontrar un lugar para las Pastorales en la carrera de Pablo se desvanece de inmediato».<sup>17</sup>

*El argumento teológico.* El argumento básicamente dice que, dado que 1ª y 2ª Timoteo y Tito no son tratados teológicos como Romanos, Pablo no pudo haberlos escrito. El argumento no toma en cuenta el hecho de que las cartas en consideración fueron escritas en un tiempo diferente y para un propósito diferente que las cartas en las que Pablo desarrolló temas doctrinales básicos. Sin embargo, si bien las cartas no son ensayos doctrinales, no ignoran los temas teológicos clave de Pablo. Sería difícil encontrar mejores expresiones de temas cristianos básicos que las que se encuentran en 1ª Timoteo 3.16 y 2ª Timoteo 2.11–13. Otros ejemplos de los

temas familiares de Pablo incluyen los siguientes:

La salvación es por gracia (1.14; 2ª Ti 1.9; Tit 3.5). Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores (1.15).

Tenemos que creer en Él (2ª Ti 1.12).

Cristo es nuestro mediador (2.5).

Todo lo que hacemos debe ser para la gloria de Dios (6.16; 2ª Ti 4.18).

Se debe considerar una pregunta más: Con respecto a los que niegan la autoría de Pablo de 1ª y 2ª Timoteo y Tito, ¿cuál es su teoría sobre el origen de estas cartas? Especulan que alguien más escribió los libros (autoría seudónima, probablemente en el siglo II) y adjuntaron el nombre de Pablo para darles más autoridad. Algunos sugieren que este escritor incluyó notas personales de escritos perdidos del apóstol para darles a los manuscritos un sentimiento de autenticidad. Entre otras debilidades, esta teoría no toma en cuenta la consideración principal de la iglesia primitiva con respecto a los libros que se incluirán en el canon: autenticidad incuestionable. También intenta identificar temas en las cartas peculiares del siglo II y no lo hace. John R. W. Stott señaló:

El caso de autoría seudónima es insatisfactorio. La creencia de que se aceptaba la pseudoepigrafía bien intencionada, incluso transparentemente inocente, carece de evidencia. También plantea serias preguntas morales sobre la práctica del engaño deliberado.<sup>18</sup>

Junto con muchos otros eruditos, Stott llegó a la siguiente conclusión:

El caso para la autoría paulina de las Pastorales sigue en pie. Tanto las afirmaciones internas como los testigos externos son fuertes, sustanciales y obstinados [...]

El caso contra la autoría paulina está lejos de ser hermético. Los argumentos aducidos [...] pueden ser todos respondidos. No son suficientes para derrocar el caso de la autoría paulina.<sup>19</sup>

## EL CONTEXTO Y LA FECHA

Mientras leemos la carta, percibimos una corriente subyacente de urgencia. Pablo estaba en lo que algunas personas han llamado su «cuarto viaje misionero». Al final de su tercer viaje misionero,

<sup>18</sup> John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus* (*Guarda la Verdad: El Mensaje de 1ª Timoteo y Tito*), *The Bible Speaks Today* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 33–34.

<sup>19</sup> *Ibid.*, 33.

<sup>13</sup> Hendriksen, 8.

<sup>14</sup> Barclay, 9.

<sup>15</sup> Segunda de Corintios se escribió antes del viaje de Pablo a Roma (y, por lo tanto, antes de su naufragio en el viaje a Roma reportado en Hechos 27.39–44).

<sup>16</sup> Eusebio *Historia Eclesiástica* 2.22.1–2.

<sup>17</sup> J. N. D. Kelly, *The Pastoral Epistles* (*Las Epístolas Pastorales*), *Harper's New Testament Commentaries* (San Francisco: Harper & Row, 1960), 10.

había sido arrestado en Jerusalén. Desde Palestina, había sido enviado encadenado a Roma. Mientras estuvo encarcelado en Roma<sup>20</sup>, había escrito «las epístolas de la prisión» (vea Ef 6.20; Fil 1.13; Col 4.18; Flm 1). Esas cartas indicaban que esperaba ser liberado (Fil 1.25–27; 2.24; Flm 22). Evidentemente, así sucedió. Luego, Pablo viajó mucho hasta que fue encarcelado nuevamente en Roma y fue ejecutado.

El trasfondo de 1ª Timoteo y Tito es el llamado «cuarto viaje misionero», mientras que el escenario de 2ª Timoteo es el segundo encarcelamiento de Pablo en Roma, poco antes de su muerte. No podemos reconstruir el itinerario de Pablo durante este tiempo con cierto grado de certeza, sin embargo, las tres cartas mencionan varios lugares: Éfeso, Macedonia, la isla de Creta, Nicópolis, Mileto, Troas y Corinto (1.3; 2ª Ti 4.13, 20; Tit 1.5; 3.12). Puede que Pablo también haya viajado a España durante este período (vea Ro 15.24, 28).

Pablo probablemente fue liberado de la cárcel poco después de que Lucas terminara de escribir Hechos a finales del año 62 d.C. o al comienzo del año 63.<sup>21</sup> Luego, según el historiador de la iglesia Eusebio, fue ejecutado alrededor del año 67 d.C.<sup>22</sup> Lo anterior colocaría las cartas de Pablo a Timoteo y Tito entre esas fechas. Una estimación de la fecha de 1ª Timoteo y Tito es del 63 al 64 d.C. con 2ª Timoteo siendo escrita poco antes de la muerte del apóstol en el año 67 d.C.

Todas las cartas de Pablo se caracterizan por un sentido de urgencia. Era un hombre impulsado por un profundo sentimiento de gratitud por Aquel que lo había amado y lo había salvado (1.12–17), además de una preocupación abrumadora por otros que estaban tan perdidos como había estado él (Ro 9.1–3). En las cartas finales de Pablo, la urgencia se intensifica, pues estaba consciente de su mortalidad. Poco antes de ser liberado de su primer encarcelamiento en Roma, se identificó como «Pablo ya anciano» (Flm 9).<sup>23</sup> Su «preocupación por todas las iglesias» (2ª Co 11.28) sin duda se había profundizado. ¿Qué sería de la iglesia después de que él y los demás apóstoles habrían desaparecido? Cuando le escribió a Timoteo y Tito, no solo estaba abordando los desafíos espirituales actuales, sino

<sup>20</sup> Durante su primer «encarcelamiento» romano, Pablo estuvo en realidad bajo arresto domiciliario y encadenado a un soldado (Hch 28.16, 20, 30).

<sup>21</sup> David L. Roper, *Acts 1–14 (Hechos 1–14)*, Comentario de La Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2001), 12–13.

<sup>22</sup> Eusebio *Historia eclesiástica* 2.25.

<sup>23</sup> La mayoría de las suposiciones con respecto a la edad de Pablo en este momento caen en el rango de 60 o 70, lo cual habría sido una edad avanzada en esos días.

que también estaba preparando a los predicadores para continuar el trabajo después de su ausencia.

## EL PROPÓSITO

A Pablo no le gustaba «edificar sobre fundamento ajeno», según Romanos 15.20. Era más un iniciador de iglesias que un edificador de iglesias. Sin embargo, no quería decir que él estableciera congregaciones y luego siguiera adelante sin preocuparse por esos grupos novatos (vea 2ª Co 11.28). Continuamente oró por ellos (Fil 1.3, 4; 1ª Ts 1.2). Les escribió cartas (como 1ª y 2ª Corintios, Gálatas y Efesios). Los visitó (Hch 14.21–23; 15.36, 41). Les envió representantes, como Timoteo y Tito (Fil 2.19; 2ª Co 12.18).

Garantizar que una congregación se mantenga fuerte y saludable es una tarea que nunca se completa. No podemos establecer una congregación, quedarnos con ella hasta que tenga ancianos y maestros, y luego asumir que siempre será fuerte y fiel. La congregación en Éfeso es un caso que ilustra bien la idea. Pablo trabajó allí cerca de tres años (Hch 20.31). Más tarde les dio un encargo especial a los ancianos (Hch 20.17–35). Mientras estaba encarcelado en Roma, les escribió una carta (Efesios). Todo este esfuerzo no quería decir que el trabajo estaba hecho. Cuando Pablo fue liberado, uno de los lugares que visitó fue Éfeso. Luego, cuando creía que necesitaba ir a Macedonia, le encargó a Timoteo que se quedara y continuara trabajando con la iglesia allí (1.3).

## ¿Instruir a Timoteo y Tito como pastores?

Un asunto que debemos abordar es la frase que se usa a menudo para identificar 1ª y 2ª Timoteo y Tito: «Las epístolas pastorales». Esta expresión, utilizada con respecto a las tres cartas como un grupo, se originó en el siglo XVIII. En 1703, D. N. Berdot usó la designación, que luego se popularizó en una serie de conferencias de Paul Anton en 1726.<sup>24</sup> Estos y otros escritores utilizaron la terminología porque consideraban que Timoteo y Tito eran los «pastores» de las congregaciones.

Sin embargo, Timoteo y Tito no eran «pastores» de las congregaciones locales. La palabra «pastor» proviene del latín.<sup>25</sup> La forma verbal de la palabra griega que se traduce como «pastor» se usa en el

<sup>24</sup> Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las Epístolas Pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 17.

<sup>25</sup> En la NASB, la palabra «pastor» aparece solo en Efesios 4.11. En otras partes del Nuevo Testamento, la palabra griega subyacente (ποιμήν, *poimēn*) siempre se traduce como «pastor». Nunca ocurre en 1ª y 2ª Timoteo y Tito.

Nuevo Testamento para la labor de los ancianos u obispos (Hch 20.17, 28; 1ª P 5.1, 2). «Pastor» es una de las designaciones de un anciano u obispo; no constituye un título bíblico para un predicador o un evangelista.

Alguien podría sostener que muchas de las responsabilidades otorgadas a Timoteo eran deberes de pastor, incluida la «alimentación», la protección y, en general, el cuidado del «rebaño» en Éfeso. Lo anterior es cierto, sin embargo, también es cierto que *todos* los cristianos deben dedicarse a tareas de tipo pastor para ayudar y fortalecer a sus semejantes cristianos<sup>26</sup>; esto no los convierte en «pastores» de una congregación local. Aun así, la participación de Timoteo en actividades parecidas a las de un pastor no lo convertía en pastor. *Él era un evangelista, y la tarea principal de un evangelista es «predicar la palabra»* (2ª Ti 4.2, 5).

Algunos entienden que Timoteo y Tito no eran pastores, sin embargo, aún creen que la designación de «Epístolas pastorales» es apropiada porque las calificaciones para los pastores (ancianos-obispos) se encuentran en las cartas (3.1–7; Tit 1.5–9). Además, la primera carta de Pablo a Timoteo incluye instrucciones adicionales con respecto a líderes de la iglesia (5.17–25). Sin embargo, los versículos que tratan con pastores-ancianos-supervisores comprenden solo alrededor del 10 por ciento del material en las cartas.<sup>27</sup> Lo anterior parecería una razón insuficiente para etiquetar el contenido de las cartas como «pastorales».

Aún otros entienden que Timoteo y Tito no eran pastores; sin embargo, dado que «Epístolas pastorales» es una designación comúnmente aceptada para las cartas, usan la expresión como una cuestión de conveniencia. Si se necesita alguna frase para identificar a las tres, podría ser mejor considerarlas como «Las epístolas evangelísticas». Quizás lo mejor sea identificarlas como «las cartas de Pablo a Timoteo y a Tito».

### ¿Mostrarles a Timoteo y Tito cómo conducirse en la iglesia?

Si Pablo no escribió las cartas para dar instrucciones «pastorales» a los jóvenes predicadores, ¿por qué las escribió? Por el momento, limitaremos nuestro análisis a la razón por la que escribió la carta que llamamos «1ª Timoteo». Pablo dio su propósito

<sup>26</sup> Los pasajes de «uno al otro» en el Nuevo Testamento son prueba suficiente de ello (por ejemplo, vea Ro 12.10; 14.19; 15.14; 1ª Co 12.25; 1ª Ts 5.11, 15; He 3.13; 10.24).

<sup>27</sup> Gary W. Demarest, *1, 2 Thessalonians, 1, 2 Timothy, Titus (1ª, 2ª Tesalonicenses, 1ª, 2ª Timoteo, Tito)*, The Communicator's Commentary, vol. 9 (Waco, Tex.: Word Books, 1984), 147.

cerca de la mitad de ese libro:

Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas *cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente*, columna y baluarte de la verdad (3.14, 15; énfasis agregado).

En la carta se encuentran varios grandes pasajes teológicos (vea 3.16), sin embargo, 1ª Timoteo no es principalmente un libro de teología. Más bien, es un libro práctico sobre cómo debemos conducirnos en la iglesia, y hay a quienes no les interesa la carta debido a ello. Prefieren argumentos doctrinales cuidadosamente razonados, como los de Romanos o Efesios. Estamos agradecidos por el razonamiento inspirado de Pablo sobre temas teológicos en varias de sus cartas, sin embargo, también necesitamos instrucción práctica. Con respecto a dirigir los asuntos de la iglesia, necesitamos una dirección inspirada que aplique a nuestras vidas diarias.

### ANÁLISIS DE LOS CONTENIDOS

Las instrucciones de Pablo sobre cómo conducirnos en la iglesia pueden dividirse en dos categorías tomadas de 1ª Timoteo 4.16: «Ten cuidado de *ti mismo* y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a *los que te oyeren*» (énfasis añadido). Las categorías son sugeridas por las palabras «ti mismo» (Timoteo) y «los que te oyeren» (los miembros de la iglesia en Éfeso). Las instrucciones de Pablo a Timoteo pueden dividirse en «personales» (pautas personales para su compañero en la obra) y «prácticas» (asuntos prácticos con respecto a la congregación como un todo).

Una directriz personal se encuentra en 1ª Timoteo 4.12: «Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza». En 1ª Timoteo 5.16 hay un ejemplo de asuntos prácticos que afectaban la iglesia en su conjunto: «Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas».

En cierto sentido, la totalidad de 1ª Timoteo es personal porque va dirigida a Timoteo con respecto a lo que tenía que hacer. Además, existe una superposición entre las advertencias personales a Timoteo y las instrucciones que afectan a toda la congregación. Por ejemplo, un pasaje con respecto a los ancianos (5.17–25) incluye una nota personal (5.23). Nuevamente, enseñando sobre dinero y riquezas (6.6–10, 17–19) es interrumpido por un segmento personal (6.11–16). Aún así, pensar en los

contenidos como «personales» y «prácticos» pueden ser valiosos en nuestro estudio.

## EL BOSQUEJO

Podemos beneficiarnos si vemos la carta de 1ª Timoteo en su conjunto. En el bosquejo que sigue, los segmentos se dividen en «personales» y «prácticos». Las secciones prácticas (temas que afectaban a toda la congregación) aparecen en cursiva. Es importante recordar que los segmentos se superponen.

### I. CAPÍTULO 1

- A. Saludo (1.1, 2)
- B. *La falsa enseñanza* (1) (1.3–11)
- C. Personal (1.12–20)
  - 1. «Cristo Jesús vino [...] para salvar a los pecadores» (1.12–17)
  - 2. «Pelea la buena batalla» (1.18–20)

### II. CAPÍTULO 2

- A. *La adoración pública* (2.1–15)
  - 1. *Hombres* (2.1–8)
  - 2. *Mujeres* (2.9–15)

### III. CAPÍTULO 3

- A. *Ancianos* (1) (3.1–7) y *diáconos* (3.8–13)
- B. Personal («para que si tardó») (3.14–16)

### IV. CAPÍTULO 4

- A. *La falsa enseñanza* (2) (4.1–5)
- B. Personal («sé ejemplo») (4.6–16)

### V. CAPÍTULO 5

- A. Personal (relacionado con grupos de edades diferentes) (5.1, 2)
- B. *Viudas* (5.3–16)
- C. *Ancianos* (2) (5.17–22)
- D. Personal («tus frecuentes enfermedades») (5.23)
- E. *Ancianos* (3) (5.24, 25)

### VI. CAPÍTULO 6

- A. *Esclavos* (6.1, 2)
- B. *La falsa enseñanza* (3) (6.3–5)
- C. *Dinero* (1): *Los que quieren enriquecerse* (6.6–10)
- D. Personal («echa mano de la vida eterna») (6.11–16)
- E. *Dinero* (2): *Los ricos* (6.17–19)
- F. Personal («guarda lo que se te ha encomendado») (6.20, 21)

Cuando consideramos el bosquejo de 1ª Timoteo,

debemos prestar mucha atención a los segmentos de «*La falsa enseñanza*». El tema de la falsa enseñanza impregna toda la carta. El esquema indica tres secciones principales sobre este tema. Comentarios relacionados más cortos están incrustados en otros segmentos. Como veremos, los falsos maestros en Éfeso habían pervertido la verdad. Se desviaron de la fe (1.6; 4.1; vea 2ª Ti 2.18). Estaban vociferando mentiras, conversaciones impías, mitos y un discurso sin sentido (1.4, 5; 4.2, 7; 6.3–5; 2ª Ti 2.16; 4.3, 4; Tit 1.10, 11; 3.9).

Cuando nos preparemos para estudiar un libro en la Biblia, es útil ver cómo comienza y termina. A menudo podemos encontrar un tema clave. Dale Hartman comparó estos puntos iniciales y finales con los polos finales de una cuerda para tender ropa. Imaginando una cuerda o alambre que se extiende desde un poste hasta el otro, sugirió que todos los temas del libro se pueden colgar de esa cuerda.<sup>28</sup> Veamos las palabras de apertura del cuerpo de 1ª Timoteo. Comienza con una advertencia con respecto a la falsa doctrina:

Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora (1.3, 4).

El libro cierra con una advertencia sobre la falsa doctrina:

Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, se desviaron de la fe (6.20, 21).

«*La falsa enseñanza*» es el tendedero figurativo del que se pueden colgar los demás temas de la carta. A medida que estudiamos los diversos temas, a menudo observaremos cómo el tema general de la enseñanza falsa se relaciona directa o indirectamente con cada uno de ellos.

¿Qué era esta falsa enseñanza? Si tuviera que resumir la naturaleza de esta enseñanza, la describiría como un guiso pretencioso compuesto por un judaísmo deformado con una pizca mortal de filosofía helénica y misticismo oriental, y un poco de cristianismo pervertido por el costado. Era un plato nocivo servido como un festín intelectual

<sup>28</sup> Dale Hartman a menudo ha utilizado esta analogía en su enseñanza en la iglesia de Cristo de Eastside en Midwest City, Oklahoma.



y espiritual.

¡Qué desafío le dio Pablo a Timoteo: confrontar y combatir a los falsos maestros y sus enseñanzas en Éfeso! Al mismo tiempo, se suponía que había de ocuparse de una multitud de otros desafíos relacionados con la adoración pública y el liderazgo de la iglesia. Una analogía que viene a la mente es la de un individuo que intenta reparaciones mayores en una casa... ¡en medio de un huracán!

Para agregar a esta empresa estaba el hecho de que en todas sus responsabilidades, Timoteo estaría tratando con *personas*. Con algunos, tendría que ser duro (1.3; 5.20; 6.12). Con otros, necesitaría ser sensible (5.1, 2; vea 2ª Ti 2.24–26). Su desafío era uno que todos enfrentamos en nuestras relaciones: Hacer todo el bien posible con el menor daño posible.

Construir una congregación para que se mantenga fuerte es una tarea que nunca se completa. En nuestro estudio de la carta, tomaremos nota de lo que Pablo le encargó a Timoteo que hiciera para fortalecer la iglesia en Éfeso.

Abordaremos el presente estudio con una suposición y un compromiso. La suposición es que 1ª Timoteo es Palabra de Dios, «inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia» (2ª Ti 3.16). El compromiso es hacer todo lo posible para comprender 1) lo que el texto le dijo a Timoteo y 2) lo que nos dice a nosotros. El deseo de Dios es que Su Palabra sea «estudiada seriamente, entendida a fondo y aplicada fielmente».<sup>29</sup>

## EL TEMA EN 1ª, 2ª TIMOTEO Y TITO

### «La sana doctrina»

La principal preocupación de Pablo en 1ª y 2ª Timoteo y Tito era que se protegiera, preservara y practicara la verdad. Un término clave en las cartas es «sana». Pablo usó las expresiones «sanos en la fe» y «palabra sana» (Tit 2.2, 8), sin embargo, habló especialmente de la «sana doctrina» y la «sana enseñanza» (6.3; 2ª Ti 4.3; Tit 1.9; 2.1).<sup>30</sup>

La palabra griega que se traduce como «sana» (ὑγιαίνω, *hugiainō*) es la fuente del término «higiene», que literalmente quiere decir «estar saludable», «con buena salud física». Usada figurativamente, la palabra quiere decir «ser sano

<sup>29</sup> Barton, Veerman y Wilson, 17.

<sup>30</sup> En la Reina-Valera, la frase griega que se traduce como «sana doctrina» también se traduce como «sana doctrina» en 1ª Timoteo 1.10. Nuevamente, Pablo mencionó que fueran «sanos en la fe» en Tito 1.13, que es básicamente lo mismo que ser sanos en la enseñanza.

o libre de error, ser correcto».<sup>31</sup> Si combinamos los significados literal y figurativo, la «sana doctrina» es enseñanza que está libre de error y promueve la salud espiritual. En 2ª Timoteo 4.3, la NEB consigna «enseñanza íntegra». Una traducción consigna «enseñanza saludable».<sup>32</sup>

Por otro lado, tenemos que tener cuidado con la «doctrina no sana», a saber, la enseñanza que contiene error, la enseñanza que promueve la enfermedad espiritual. En 1ª Timoteo 6.4, Pablo habló de alguien que «delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras». La palabra «delira» se traduce del verbo griego νοσέω (*noseō*), que quiere decir «estar enfermo». νόσος (*nosos*) se refiere literalmente a «mal o enfermedad física» y figurativamente a «mal o enfermedad moral».<sup>33</sup> La NIV traduce *noseō* como «no saludable» (en la frase «interés no saludable»).

Al tiempo que Pablo detalla las responsabilidades de Timoteo en Éfeso, en la parte superior de su lista está abordando la doctrina que era errónea y poco saludable, pues dijo: «Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina» (1.3; énfasis agregado). Cómo abordar la enseñanza falsa es un tema recurrente en las tres cartas, por lo que sacaremos provecho al análisis de la «diferente doctrina» en Éfeso antes de comenzar un análisis versículo por versículo del texto.

### Advertencias contra la «diferente doctrina»

El encargo de Pablo de «[mandar] a algunos que no enseñen diferente doctrina» en 1.3 presupone que «ya existía una norma reconocida de doctrina cristiana».<sup>34</sup> En su segunda carta a Timoteo, Pablo escribió: «Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste» (2ª Ti 1.13; énfasis agregado).

A Pablo se le había confiado un mensaje de verdad (según Tito 1.3), que había transmitido a Timoteo (6.20; 2ª Ti 1.14), que Timoteo a su vez había de confiar a otros (2ª Ti 2.2). La verdad es preciosa y no se le ha de tratar a la ligera. Por esta razón, Pablo no podía tolerar el error y no lo haría. A los gálatas les dijo: «Si alguno os predica diferente evangelio

<sup>31</sup> Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva), 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 1023.

<sup>32</sup> Joseph Bryant Rotherham, *The Emphasised Bible: A New Translation (La Biblia Resaltada: Una Nueva Traducción)*, vol. 4, *Matthew—Revelation (Mateo—Apocalipsis)* (Cincinnati: Standard Publishing Co., 1897), 219.

<sup>33</sup> Bauer, 678–79.

<sup>34</sup> Guthrie, 67.

del que os hemos anunciado [es decir, recibido de Pablo], sea anatema» (Gá 1.9).

*Advertencia: ¡Las almas se perderán!* En cuanto a los falsos maestros bajo consideración, Pablo advirtió que «su palabra carcomerá como gangrena» (2ª Ti 2.17). Utilizó una palabra griega transliterada (γάγγραινα, *gangraina*) que describe «gangrena, cáncer»<sup>35</sup> —«una llaga que carcome», esparciendo corrupción y produciendo muerte».<sup>36</sup> La AV consigna «su enseñanza [devorará]; carcomerá como cáncer o se diseminará como la gangrena». ¿Ha conocido usted a alguien al que le amputaron una extremidad para detener la propagación de la gangrena? ¿Se ha sentado usted junto a la cama de alguien que está siendo consumido por el cáncer? Si lo ha hecho, entiende el colorido de la terminología de Pablo.

*Advertencia: ¡la fe será trastornada!* La falsa enseñanza en las iglesias de Éfeso y Creta, donde Tito había sido dejado por Pablo, había dado como resultado «envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias» (6.4, 5). Había «[trastornado] la fe» de los cristianos (2ª Ti 2.18), y «[trastornado] [la fe de] casas enteras» (Tit 1.11). Pablo no consideró el mensaje de los falsos maestros «simplemente como una forma diferente de ver las cosas» o «un camino espiritual alternativo». Constituía falsa enseñanza, un mensaje canceroso que conducía a la «perdición de los oyentes» (2ª Ti 2.14).

*Advertencia: ¡El evangelio no será predicado!* Una de las principales preocupaciones de Pablo la constituía la manera en que la enseñanza falsa distraía a las personas del evangelio. Dijo que «para nada aprovecha» (2ª Ti 2.14), son «cuestiones necias», «vanas y sin provecho» (Tit 3.9). Daban lugar a «fábulas» en lugar de promover el trabajo del Señor (1.4). Hacía que los hombres «se [apartaran] a vana palabrería» (1.6). El tiempo dedicado a enseñarlo o combatirlo era tiempo que podría haberse dedicado a la enseñanza del evangelio, a la salvación de las almas y al fortalecimiento de los cristianos. Era parte de una estrategia satánica (vea 2ª Ti 2.26) diseñada para desviar la atención del evangelio.

Pablo quería que Timoteo, y todos los cristianos, se diera cuenta de que la falsa enseñanza no es nada «inocente». La falsa enseñanza puede devastar un alma, una congregación o una hermandad (vea Tit 1.11). Cada uno de nosotros debe decidir quedarse

<sup>35</sup> Bauer, 186.

<sup>36</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 261.

con la Palabra y comprometerse a hacer lo que dice (2ª Ti 4.2; Tit 1.9).

### Cómo identificar la enseñanza poco saludable

¿En qué consistía la enseñanza insalubre que Timoteo tenía que confrontar? El texto no da una respuesta detallada a esa pregunta, sin embargo, tenemos varias indicaciones con respecto al error que se estaba enseñando. Parece haber sido una combinación de judaísmo deformado, filosofía griega, misticismo oriental y cristianismo pervertido.

*Un judaísmo deformado.* Un judaísmo deformado parece ser prominente en la «diferente doctrina». A Timoteo le fue dicho que «mandase a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables» (1.3, 4). En 1.6, 7, Pablo habló de «algunos» (seguramente lo mismo que los «algunos» de 1.3) que querían «ser doctores de la ley» (énfasis agregado). Luego identificó «la ley» haciendo mención de los pecados relacionados con los Diez Mandamientos (1.9, 10).

En la carta de Pablo a Tito, el apóstol también dio advertencias con respecto a los falsos maestros. Dijo: «Hay aún muchos hombres contumaces, [...] mayormente *los de la circuncisión* [judíos]» (Tit 1.10; énfasis añadido). Pablo instó a Tito a no prestar atención «a *fábulas judaicas*, ni a mandamientos de hombres» (1.14; énfasis añadido). Muchos, tal vez la mayoría, de los falsos maestros en Creta tenían antecedentes judíos.<sup>37</sup>

Anteriormente, los maestros judaizantes<sup>38</sup> habían perturbado las iglesias enseñándoles a los gentiles que no podían ser salvos a menos que fueran «[circuncidados] conforme al rito de Moisés» (Hch 15.1). Pablo había confrontado esa falsa doctrina directamente. En Gálatas 5.6 escribió: «... en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor» (vea 1ª Co 7.19; Gá 6.15). Sin embargo, el enfoque en el tema de la circuncisión evidentemente había disminuido, al menos en Éfeso. El problema judío actual tenía que ver con «fábulas» y «genealogías» (1.4).<sup>39</sup>

El Antiguo Testamento está lleno de genealogías, las cuales eran esenciales para establecer los derechos

<sup>37</sup> Generalmente se supone que la enseñanza falsa en Creta fue similar a la de Éfeso, y puede que exactamente la misma. La isla de Creta estaba al suroeste de Éfeso.

<sup>38</sup> Estos eran judíos que se habían hecho cristianos, sin embargo, estaban tratando de atar la ley del Antiguo Testamento sobre los cristianos gentiles. De acuerdo con Hechos 15.5, algunos (quizás todos) eran fariseos.

<sup>39</sup> Algunos creen que las genealogías tenían que ver con las teorías gnósticas, sin embargo, el contexto indica que las genealogías eran judías. (Vea *Para estudio adicional: Una forma temprana de gnosticismo*, página 13.)

sobre la tierra de las tribus. También se usaron para determinar deberes sacerdotales y líneas reales. Para muchos judíos, tenían el propósito de las genealogías seculares de la actualidad: establecer una herencia. Las genealogías eran importantes para los judíos en que definía quiénes eran ellos.<sup>40</sup>

Estas genealogías fascinaban a los rabinos, quienes estaban particularmente interesados en individuos sobre los que se sabía poco o nada. Fabricarían una historia elaborada sobre quién era esa persona y qué había hecho. Estos «bordados detallados alrededor del registro inspirado» eran comunes en las sinagogas y «posteriormente fueron depositados en forma escrita en esa parte del Talmud que se conoce como *Hagadá*».<sup>41</sup>

Un ejemplo de cómo se trataban las genealogías se encuentra en el libro apócrifo Jubileo.<sup>42</sup> En esta obra, que probablemente se remonta al siglo II o I a.C., el escritor amplió y revisó el Libro del Génesis y los primeros capítulos de Éxodo. Inventó nombres para las esposas de todos los patriarcas desde Adán hasta Taré. Ideó cuentos sobre los patriarcas. Afirmó que el hebreo es el lenguaje del cielo, que tanto el hombre como la bestia hablaban hebreo en el huerto del Edén, sin embargo, se convirtió en un lenguaje olvidado hasta que los ángeles se lo enseñaron a Abraham. El libro contiene otros mitos: Dice que el día de reposo fue observado por los arcángeles, que los ángeles practicaron la circuncisión y Jacob nunca engañó a nadie.<sup>43</sup>

Las motivaciones para este tipo de producción imaginativa probablemente incluyeron las siguientes: 1) establecer que las tradiciones religiosas judías siempre se habían practicado, incluso desde el principio, y 2) presentar antepasados judíos de manera favorable y por lo tanto indicar que Dios escogió a los Israelitas para ser Su pueblo especial debido a la dignidad de ellos. Con respecto al texto bíblico, los escritores de este tipo de material se dedicaron a la *eisegesis* en lugar de la *exégesis*. *Eisegesis* quiere decir leer en el<sup>44</sup> texto ideas propias,

<sup>40</sup> Las genealogías no tienen el mismo objetivo en el cristianismo. Al Señor no le importa quién fue el tatarabuelo de un cristiano. Las únicas genealogías en el Nuevo Testamento son las de Jesús, que establecen que Él fue el Mesías prometido.

<sup>41</sup> Hendriksen, 59.

<sup>42</sup> Libros «apócrifos» son escritos no canónicos que los judíos no consideraron inspirados. Más específicamente, Jubileo se agrupa con los libros de «Seudoepigrafía». Algunos de estos fueron atribuidos falsamente a figuras famosas del Antiguo Testamento, mientras que otros simplemente se escribieron en honor de tales personas.

<sup>43</sup> Hendriksen, 59.

<sup>44</sup> La preposición griega εἰς (*eis*) quiere decir «en».

mientras que *exégesis* quiere decir extraer del<sup>45</sup> texto el mensaje de Dios.

Alguien podría responder: «Pero estos mitos y genealogías tenían que ver con el Antiguo Testamento. Los cristianos son parte del nuevo pacto de Cristo. ¿Por qué mitos y genealogías judías afectarían a una congregación como la de Éfeso?». En esos días, las únicas Escrituras disponibles para la mayoría de los cristianos eran los libros del Antiguo Testamento. (Pasaría algún tiempo antes de que todos los libros inspirados del Nuevo Testamento fueran escritos, copiados, distribuidos y finalmente reunidos.) Por lo tanto, muchas enseñanzas en la iglesia del Señor naturalmente comenzaron con un pasaje o historia del Antiguo Testamento. Esto proporcionó la apertura perfecta para la introducción de mitos y leyendas rabínicas.

Otro podría preguntar: «Pero ¿cuál sería el daño? Los mitos seguramente eran meras inofensivas fantasías de la imaginación». La enseñanza de los mitos llevó a lo que Pablo llamó «vana palabrería» (1.6). Además, los mitos mostraban falta de respeto por la Palabra de Dios. En efecto, aquellos que idearon estos mitos declaraban que la voluntad revelada de Dios era insuficiente<sup>46</sup> y que la imaginación humana debía complementarla. Más aún, si estaba bien que una persona revisara y añadiera a las Escrituras, estaría bien que cualquiera lo hiciera<sup>47</sup>; destruyendo así la inviolabilidad de las Escrituras. Los mitos eran cualquier cosa menos inofensivos.

*Otros elementos.* Si bien la enseñanza falsa en Éfeso tenía un fuerte componente judío, estaban presentes otros elementos. Cuando Pablo le advirtió a Timoteo de una apostasía venidera (4.1–5; 2ª Ti 3.1–5), dio a entender que algunos ya estaban predicando las falsas doctrinas mencionadas (2ª Ti 3.5, 6). Teniendo esto en cuenta, consideremos uno de los errores doctrinales mencionados en 1ª Timoteo 4.3: prohibir el matrimonio. Los que siguen la ley del Antiguo Testamento nunca abogarían por esa enseñanza (Gn 1.27, 28; 2.24). Una vez más, en 2ª Timoteo 2.18, Pablo habló de los falsos maestros que «se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó». Los seguidores estrictos de la ley judía (como los fariseos) creían firmemente en la resurrección corporal (Hch 23.8). Tenemos que preguntar, entonces, ¿Qué fuente de error desalentaría el matrimonio y negaría la

<sup>45</sup> La preposición griega ἐξ (*ex*), o ἐκ (*ek*), quiere decir «fuera de».

<sup>46</sup> Pablo abordó el tema de la suficiencia de las Escrituras en 2ª Timoteo 3.16, 17.

<sup>47</sup> «Dios no hace acepción de personas» (Hch 10.34).

resurrección corporal?

Una fuente probable lo constituía el «pregnosticismo». El gnosticismo fue «una de las herejías más peligrosas de los primeros dos siglos de la iglesia». <sup>48</sup> El término «gnosticismo» se toma de la palabra griega que quiere decir «conocimiento»: γνῶσις (*gnōsis*). *Gnōsis* se traduce como «ciencia» cerca del final de 1ª Timoteo: «Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando [...] la falsamente llamada ciencia» (6.20). Los gnósticos afirmaban que poseían «ciencia» no disponible para otros. Quizás a Pablo le había estado preocupando una forma primitiva de gnosticismo cuando escribió su carta a los cristianos en Colosas (Col 2.8, 18–23), una ciudad ubicada no lejos de Éfeso (a más de 190 kilómetros de distancia). Más tarde, probablemente mientras vivía en Éfeso, Juan se refirió a uno de los errores más insidiosos del siglo primero: la afirmación de que Cristo no vino en la carne (1ª Jn 4.1–3; 2 Jn 7; vea Jn 1.14), lo que podría haber sido una parte del comienzo del gnosticismo.

De acuerdo con la enseñanza gnóstica, Cristo no pudo haber venido en la carne porque la materia (incluida la carne) es esencialmente malvada, un concepto tomado de la filosofía griega. Entre los resultados de este concepto erróneo estaba un tipo de ascetismo. Los ascetas decían que la carne es malvada y que se le debe negar todo lo que sea placentero. Por lo tanto, en el siglo segundo, un destacado defensor del gnosticismo desalentó casarse y tener hijos. <sup>49</sup> Él y otros enseñaban que, dado que el cuerpo es malo (según esta teoría), es impensable una resurrección corporal. Creían solamente en una resurrección espiritual: <sup>50</sup> la resurrección espiritual que cada cristiano experimentó en el pasado, al ser levantado de las aguas del bautismo para andar en novedad de vida (Ro 6.3–6). (Vea *Para estudio adicional: Una forma temprana de gnosticismo*, página 13.)

El misticismo oriental fue probablemente parte de la mezcla doctrinal también en Éfeso, ya que era uno de los centros del ocultismo del mundo antiguo. «De todas las antiguas ciudades grecorromanas, Éfeso [...] era con creces la más hospitalaria con los magos, hechiceros y charlatanes de todo tipo». <sup>51</sup> El «ocultismo» alude a misterios o conocimientos

ocultos o secretos. Las mentes de aquellos en Éfeso estaban preconicionadas para aceptar el concepto del «conocimiento oculto».

Tomando los indicios que tenemos en 1ª y 2ª Timoteo y Tito, podemos llegar a la conclusión de que los cristianos de origen judío habían agregado pequeñas porciones de filosofía griega y misticismo oriental para inventar su propia variedad de doctrina «cristiana»; y lo presentaban como «ciencia» disponible solo para ellos y sus discípulos.

Cualquiera que haya sido la naturaleza de su doctrina, los falsos maestros en la iglesia en Éfeso eran arrogantes. Dijeron, en efecto, «El conocimiento es lo importante. Poseemos conocimiento que incluso Pablo no tiene. Es conocimiento para unos pocos elegidos, y ustedes deben venir a nosotros para este conocimiento». Pablo los llamó «[envanecidos]» (6.4) y etiquetó su doctrina como «la falsamente llamada ciencia» (6.20; énfasis añadido).

No era necesario que Pablo fuera específico con respecto a la «enseñanza no sana» en Éfeso. Él sabía de qué se trataba, Timoteo sabía de qué se trataba y los fieles de la iglesia de Éfeso sabían de qué se trataba. Nosotros no lo sabemos, sin embargo, ello hace que sea más fácil extraer aplicaciones concernientes a la enseñanza falsa hoy en día:

Cualquier enseñanza que agregue a la Palabra de Dios, como agregaban las «fábulas» (1.4), constituye una enseñanza no sana.

Cualquier enseñanza que quite de la Palabra de Dios, como quitaba la enseñanza en cuanto a que «la resurrección» se efectuó (2ª Ti 2.18), constituye una enseñanza no sana.

Cualquier enseñanza que desvíe la atención del plan de Dios para nuestra salvación (1.4, 15), como la desviaba la «diferente doctrina» de 1.3, constituye una enseñanza no sana.

Cualquier enseñanza que da como resultado las «envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias» (6.4, 5), como lo hacía la «diferente doctrina» de 1.3, constituye una enseñanza no sana.

Pablo entendió el atractivo de tal enseñanza. A muchas personas les encanta tener «comezón de oír» (2ª Ti 4.3), aquellos a los que le interesa lo *nuevo* por encima de lo que es *verdadero*. Instó fuertemente a Timoteo a guardar la verdad que se le había encomendado (6.20), a «predicar la palabra» (2ª Ti 4.2), y mandar a los falsos maestros a «no [enseñar] diferente doctrina» (1ª Ti 1.3). Hoy no nos atrevemos a hacer menos.

<sup>48</sup> Donald W. Burdick, Notes on 1ª, 2ª, 3ª John (Apuntes sobre 1ª, 2ª, 3ª Juan), *The NIV Study Bible (Biblia de estudio de la NIV)*, ed. Kenneth Barker (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1906.

<sup>49</sup> Vea comentarios sobre 2.15; 4.3.

<sup>50</sup> Vea comentarios sobre 2ª Ti 2.18.

<sup>51</sup> Bruce M. Metzger, "St. Paul and the Magicians" («San Pablo y los magos»), *Princeton Seminary Bulletin* 38, no. 1 (June 1944): 27.

## PARA ESTUDIO ADICIONAL: UNA FORMA TEMPRANA DE Gnosticismo

«Gnosticismo» es un término genérico para varias herejías filosóficas que florecieron en la iglesia en los siglos segundo y tercero. Su nombre se deriva de la palabra griega para «conocimiento»: γνῶσις (*gnōsis*). Su principal atractivo era para aquellos que se consideraban intelectuales. No dispuestos a aceptar las cosas por fe, exaltaban la razón y la especulación. Los gnósticos afirmaban ser la élite, los sabios —filósofos a quienes se les revelaba un conocimiento secreto que el resto de la humanidad nunca podría tener.

La escuela de pensamiento gnóstico que probablemente representó una mayor amenaza para la iglesia del siglo segundo que cualquier otra fue el marcionismo. Marcion comenzó a enseñar en Roma alrededor del 140 d.C. Fue finalmente excomulgado por «los padres de la iglesia» y regresó a Asia Menor, donde continuó dirigiendo muchas congregaciones. Conocemos principalmente las enseñanzas de Marción de un tratado de cinco libros de Tertuliano titulado *Contra Marcion*, escrito alrededor del 208 d.C.

Las escuelas de pensamiento gnóstico diferían un tanto, sin embargo, un concepto central era que el espíritu es totalmente bueno mientras que la materia es completamente malvada. Como resultado de este concepto distorsionado hubo dos enfoques diametralmente opuestos sobre cómo tratar el cuerpo. Uno era un ascetismo antinatural: la determinación de negarle a la carne cualquier cosa y todo lo que es placentero, tal vez incluso torturando el cuerpo. El otro enfoque fue un escandaloso libertinaje basado en este pensamiento: «Deja que el alma vuele sobre las alas del pensamiento espiritual, mientras el cuerpo satisface sus deseos carnales».

Una de las conclusiones más espantosas del concepto de que la materia es totalmente malvada fue la afirmación de que Cristo no había venido —y no podía haber venido— en carne y hueso. Algunos gnósticos enseñaban que el cuerpo de Cristo fue meramente ilusorio (Docetismo) mientras que otros enseñaban que Él entró en el cuerpo carnal de Jesús en Su bautismo y se fue antes de Su muerte (Cerinismo). Juan se le opuso fuertemente a este último error en Juan 1.14; 1ª Juan 4.2 y 2ª Juan 7.

La herejía abordada en el Nuevo Testamento fue una forma primitiva de gnosticismo, no el sistema

intrincadamente desarrollado de los siglos segundo y tercero. Varios libros del Nuevo Testamento indican que este «pregnosticismo» ya había infectado el pensamiento de algunos cristianos (por ejemplo, vea Col 2.21–23). Primera y segunda de Timoteo y Tito están entre esos libros.

Sin embargo, tenemos que tener cuidado de no enfatizar demasiado la contribución de la filosofía gnóstica a la falsa enseñanza que enfrentaron Timoteo y Tito. Algunos afirman que 1ª y 2ª Timoteo y Tito fueron escritos en el siglo segundo específicamente para combatir el gnosticismo (con el nombre de Pablo adjunto para darle más autoridad a los documentos). Por ejemplo, los gnósticos idearon una saga descabellada sobre la creación de un ser por parte de Dios (identificado como una emanación, un eón o un ángel) que creó otro ser, que creó otro ser y así sucesivamente. Después de un número infinito de tales creaciones, dijeron los gnósticos, una de las emanaciones/eones/ángeles estaba lo suficientemente lejos del Dios santo para crear la malvada tierra (materia). Los diversos seres en la secuencia recibieron nombres y fueron adorados (vea Col 2.18). Algunos que insisten en la autoría no paulina de las cartas a Timoteo y Tito sugieren que el escritor tenía en mente esta serie de seres cuando mencionó las «genealogías».

La fuerte evidencia interna y externa apoya el punto de vista de que el apóstol Pablo es el autor. Además, en su carta a Tito, Pablo definitivamente vinculó las «fábulas» y la «genealogías» con la enseñanza «judía» y «la ley» (Tit 1.14; 3.9). (La palabra «genealogías» nunca se usa en las escrituras gnósticas para la serie de emanaciones.) Los falsos maestros condenados en 1ª y 2ª Timoteo y Tito no eran gnósticos; más bien, eran «cristianos» de origen judío que tomaron prestada alguna faceta de sus extravagantes enseñanzas de aquí y allá, incluidos algunos conceptos gnósticos.

Puede ser útil alguna comprensión del pensamiento gnóstico para entender el trasfondo de varios pasajes en 1ª y 2ª Timoteo y Tito, siempre y cuando no lo confundamos con la falsa enseñanza condenada por Pablo.

## TÉRMINOS GRIEGOS

Muchas notas en este estudio mencionan que una palabra griega también puede encontrarse en otro pasaje. Si desea información adicional sobre esa palabra griega, generalmente puede encontrarla en los comentarios en el otro pasaje.

# LAS LUCHAS DE LA BATALLA ESPIRITUAL (1ª TIMOTEO 1)

La primera carta de Pablo a Timoteo comienza con un cálido saludo a su «verdadero hijo en la fe» (1.1, 2). Después, el apóstol le advirtió a su pupilo contra los falsos maestros que estaban dándole un mal uso a la ley de Moisés (1.3–7). Contrastó el mal uso que ellos le daban a la Ley con una estimación correcta del valor y propósito que tenía para los cristianos (1.8–11). Pablo luego destacó el poder del evangelio de Cristo dando testimonio del asombroso impacto que había causado en su propia vida. Jesús había mostrado misericordia salvándole, a pesar de que había sido «blasfemo, perseguidor e injuriador» (1.12–17). Al final del capítulo 1, Pablo le encargó a Timoteo que «[militara] [...] la buena milicia», es decir, la lucha de la fe (1.18–20). Lo alentó a no rendirse.

## SALUDOS (1.1, 2)

**<sup>1</sup>Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza, <sup>2</sup>a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.**

**Versículo 1.** La carta usa el formulario estándar para la correspondencia de esos días y comienza con el nombre del remitente: **Pablo, apóstol de Jesucristo**. Tanto la evidencia interna como la externa confirman que el autor fue el apóstol Pablo, «un valiente defensor de la causa cristiana, un evangelista sin igual y un misionero pionero» que «fue a los confines de su mundo, predicando y enseñando las Buenas Nuevas de Cristo».<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Bruce B. Barton, David R. Veerman y Neil Wilson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus (1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito)*, Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1993), ix.

Cuando Pablo comenzó la carta, se identificó como «apóstol de Jesucristo» (vea 2.7). «Apóstol» es de ἀπόστολος (*apostolos*), una palabra griega compuesta que toma una palabra que puede querer decir «enviar» (στέλλω, *stellō*) y la fortalece con una preposición, ἀπό (*apo*), que quiere decir «de». La forma del sustantivo indica a alguien que ha sido enviado con autoridad.<sup>2</sup> La palabra se usa ocasionalmente en el Nuevo Testamento para una persona enviada por una congregación (un misionero), sin embargo, su uso principal es identificar a los hombres elegidos y encargados personalmente por Cristo (vea Hch 1.2). Pablo fue uno de ellos, y no había sido seleccionado por hombres, sino por el Señor (vea Gá 1.1).

Pablo enfatizó que él era un apóstol **por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza**. Habló de Dios como «nuestro Salvador» (vea 2.3). Dios es nuestro Salvador porque «de tal manera amó [...] al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn 3.16). Jesús fue designado por Pablo como «nuestra esperanza».<sup>3</sup> Jesús es nuestra esperanza porque murió por nosotros, porque se sienta a la diestra de Dios intercediendo por nosotros, y porque nos ayuda día tras día mientras nos conducimos por la vida (Ro 8:34; 2ª Co 5.21; He 2.18; 4.15, 16; 7.25; 1ª Jn

<sup>2</sup> K. H. Rengstorf, «apóstolos», en *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 70.

<sup>3</sup> La esperanza (ἐλπίς, *elpis*) está «deseando [algo] con [...] confianza» (Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature [Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva]*, 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker [Chicago: University of Chicago Press, 2000], 319).

2.1). Nuestra esperanza no radica en el razonamiento confuso del hombre, es decir, «la falsamente llamada ciencia» (1ª Ti 6.20), ni en nuestra propia bondad o logros. Más bien, nuestra esperanza está en Cristo Jesús (Col 1.27).

Pablo había sido elegido por Dios y Jesús. El Señor se le había aparecido en el camino a Damasco para convertirlo en apóstol de los gentiles (Hch 9.15; 22.21; 26.17; Ro 11.13; 1ª Ti 2.7). Por lo tanto, en las primeras palabras de la carta, Pablo estableció su autoridad. Como apóstol divinamente designado, podía (y lo hizo) emitir órdenes que no habían de ignorarse.

**Versículo 2.** Todavía siguiendo el formulario estándar para la correspondencia en esos días, la carta a continuación da el nombre del destinatario: ... **a Timoteo, verdadero hijo en la fe.** Este joven predicador había recibido el nombre Τιμόθεος (*Timotheos*), que combina τιμάω (*timaō*, «honor») con θεός (*Theos*, «Dios»). La designación quiere decir «uno que honra a Dios».⁴ Timoteo sin duda fue llamado así por su madre, una judía devota que le había enseñado las Escrituras desde la infancia (Hch 16.1; 2ª Ti 1.5; 3.15). Su padre era griego (Hch 16.1).

Cuando por primera vez conocemos a Timoteo en la Biblia, él y su familia eran residentes de Listra (Hch 16.1), «un pequeño lugar en los confines de la tierra civilizada».⁵ Pablo visitó Listra en su primer viaje misionero (Hch 14.6–20). Como resultado de la predicación del evangelio de Pablo, las personas se hicieron cristianas («discípulos») y se estableció la iglesia (Hch 14.7, 20–23). Fue probablemente durante la primera visita de Pablo a Listra que la madre de Timoteo se había convertido en creyente (Hch 16.1). La mayoría piensa que la frase «hijo en la fe» indica que Pablo también fue responsable de la conversión de Timoteo (vea 1ª Co 4.17; 1ª Ti 1.2; 2ª Ti 2.1). Podemos imaginarnos al niño Timoteo con los ojos muy abiertos cuando Pablo sanó a un hombre cojo en Listra (Hch 14.8–18) y luego con los ojos llorosos cuando Pablo fue apedreado y dejado por muerto (Hch 14.19, 20).

Pablo volvió a visitar Listra en su segundo viaje (Hch 16.1). Entre el primer y el segundo viaje, Timoteo creció notablemente como cristiano y siervo de Dios. Logró una excelente reputación entre los cristianos de toda el área. Pablo quedó impresionado y lo invitó a formar parte de su equipo

⁴ Algunos piensan que el nombre quiere decir «alguien que es honrado por Dios».

⁵ William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon (Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón)*, rev. ed., *The Daily Study Bible* (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 21.

misionero (Hch 16.2, 3a). El apóstol probablemente fue influenciado por el Espíritu en esta selección (1ª Ti 4.14; vea Hch 13.2).

Ver a uno de sus miembros convertirse en parte del equipo de Pablo fue de singular importancia para la congregación de Listra. En una ceremonia solemne, los ancianos impusieron sus manos sobre Timoteo (1ª Ti 4.14), como también lo hizo Pablo (2ª Ti 1.6). Antes de que Pablo, junto con sus otros compañeros de labores, continuara el viaje misionero, hizo circuncidar a Timoteo para que su ascendencia mixta no fuera un obstáculo al trabajar con judíos (Hch 16.3b).⁶

Desde este punto en adelante, Timoteo generalmente estaba al lado de Pablo a menos que su mentor lo enviara a una misión especial. Compartió el evangelismo de Pablo en Macedonia y Acaya (Hch 17.14, 15; 18.5). En el tercer viaje misionero, estuvo con Pablo durante su largo ministerio en Éfeso antes de ser enviado a Macedonia (Hch 19.22). Más tarde, viajó con Pablo desde Corinto de regreso a Macedonia, y luego a Asia Menor (Hch 20.1–6). Cuando Pablo fue encarcelado en Roma, Timoteo estaba con él (Fil 1.1; Col 1.1; Flm 1). En la carta desde la prisión de Pablo a los cristianos en Filipos, le dio a su joven compañero de trabajo la recomendación más alta posible:

Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio (Fil 2.19–22).

Después de la liberación de Pablo de la prisión, Timoteo viajó nuevamente con el apóstol. Durante esos viajes, Pablo dejó al joven predicador en Éfeso con tareas específicas a realizar (1ª Ti 1.3).

Se ha dicho que las cartas a Timoteo deberían ser leídas por predicadores principiantes, lo cual es cierto. Sin embargo, debemos comprender que Timoteo era más que un predicador en formación; era el *representante de Pablo*. Era un delegado apostólico.⁷ Lo que Timoteo hacía era por autoridad

⁶ No fue porque Pablo creía que la circuncisión tenía un significado espiritual para los cristianos (Gá 5.6). En otra ocasión, se rehusó a circuncidar a Tito (un griego) (Gá 2.3, 5). Como se sugirió, Pablo hizo circuncidar a Timoteo como una conveniencia para facilitar su trabajo con los judíos.

⁷ Walter L. Liefeld, *1 & 2 Timothy, Titus (1ª y 2ª Timoteo, Tito)*, *The NIV Application Commentary* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1999), 19.

de Pablo. Todo lo que hacía era como si el apóstol lo hacía, y las personas necesitaban entender eso (vea 1ª Co 4.17).

Pablo describió a Timoteo como a su «verdadero hijo en la fe» (énfasis agregado). «Verdadero» se traduce de γνήσιος (*gnēsios*), que quiere decir «legítimo», «genuino».<sup>8</sup> Pablo podría haberse referido a la autenticidad de la conversión de Timoteo. Lo más probable es que tenía en mente la legitimidad de Timoteo como su representante elegido. Habiendo establecido su propia autoridad, Pablo estableció la de Timoteo.

Timoteo se enfrentaba a una tarea abrumadora en Éfeso. Era joven, naturalmente reservado y sensible, y plagado de mala salud (4.12; 5.23; 2ª Ti 2.22). Se enfrentaría a maestros falsos que eran agresivos, argumentativos e influyentes (6.4, 20; 2ª Ti 2.17, 18; 3.6, 8, 13; 4.15). Necesitaba el respaldo y el aliento de Pablo (1.18; 6.12, 20; 2ª Ti 1.7; 2.3; 4.2, 5).

La necesidad que tenía Timoteo de estímulo podría explicar la siguiente parte de las palabras iniciales de 1ª Timoteo. En la correspondencia de esos días, el saludo venía después: **Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.** Como regla general, el saludo de Pablo expresaba el deseo de que sus lectores gozaran de dos cosas: gracia y paz (vea Ro 1.7; 1ª Co 1.3; 2ª Co 1.2). «Gracia» (χάρις, *charis*) era un saludo griego común, mientras que «paz» (εἰρήνη, *eirēnē*) era el equivalente griego del saludo hebreo común «shalom». Como «shalom», la palabra griega que se traduce como «paz» se usaba para expresar el deseo de «bienestar» de otro.<sup>9</sup> En las cartas a Timoteo, Pablo agregó la palabra «misericordia» en su saludo (vea 2ª Ti 1.2).

Distinguir entre gracia y misericordia puede ser difícil. «Gracia» a veces se define como «favor no merecido».<sup>10</sup> «Misericordia» (ἔλεος, *eleos*) es un acto de compasión, a menudo para alguien que no puede ayudarse a sí mismo.<sup>11</sup> Las dos palabras se superponen en significado y pueden usarse indistintamente.<sup>12</sup> Algunos dicen que «gracia» tiene más que ver con la disposición, mientras que «misericordia» se enfoca en el acto resultante. Otros sugieren que, con respecto al amor de Dios por nosotros, la «gracia» es que Dios nos da lo

<sup>8</sup> Bauer, 202.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, 287.

<sup>10</sup> El léxico de Bauer define *charis* como «una disposición benéfica hacia alguien, favor, gracia [...] buena voluntad» — «no [...] obligatorio» (*Ibíd.*, 1079).

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 316.

<sup>12</sup> Compare con Gá 1.3 y 6.16; Ef 2.4 y 2.5; 1ª Ti 1.13 y 1.14; Tit 3.5 y 3.7. Vea He 4.16.

que no merecemos (como el perdón y el cielo) y la «misericordia» consiste en que no nos da lo que merecemos (castigo, incluido el castigo eterno).

Es probable que Pablo no tenga la intención de buscar definiciones diversas para las dos palabras en 1ª Timoteo 1.2. Probablemente estaba intensificando el concepto de la maravillosa gracia/misericordia de Dios y Jesús: gracia/misericordia que Timoteo necesitaría desesperadamente al enfrentar el desafío en Éfeso. Era un saludo especial para una persona especial que se enfrentaba a una misión especial.

## UNA ADVERTENCIA CONTRA LA FALSA ENSEÑANZA (1.3–11)

### Cómo enfrentar a los falsos maestros (1.3–7)

**<sup>3</sup>Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, <sup>4</sup>ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. <sup>5</sup>Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, <sup>6</sup>de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, <sup>7</sup>queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.**

El problema central de la iglesia en Éfeso era la enseñanza falsa, la «doctrina no sana». ¿Cómo le dijo Pablo a Timoteo que confrontara este problema? Las instrucciones iniciales de Pablo prepararon el escenario para todas sus directivas sobre el tema.

**Versículo 3.** Podríamos resumir las primeras órdenes de Pablo con respecto a la enseñanza falsa de la siguiente manera: «Estad atento a ella; y, cuando la detectes, ¡ocúpate de ella! No supongas que simplemente desaparecerá».

Pablo le dijo a Timoteo: **Como te rogué que te quedases<sup>13</sup> en Éfeso, cuando fui a Macedonia.** La raíz del término que se traduce como «rogué» (παρακαλέω, *parakaleō*) quiere decir «rogar fuertemente».<sup>14</sup> Timoteo probablemente hubiera preferido viajar con su amigo. Tal vez no le gustaba enfrentar los problemas en Éfeso. Por la razón o razones que fueran, Pablo pensó que era necesario darle a Timoteo un fuerte estímulo para que se

<sup>13</sup> «Quedases» es de προσμένω (*prosmenō*), una palabra compuesta compuesta por πρὸς (*pros*, «con») y μένω (*menō*, «quedar»).

<sup>14</sup> Bauer, 765. Compare cómo se usa *parakaleō* en 2ª Timoteo 4.2.



quedara en Éfeso.

¿Cómo llegaron Pablo y Timoteo a estar juntos en Éfeso? Si bien la respuesta a esta pregunta es incierta, es útil un examen de la información del contexto. Cuando Pablo fue encarcelado en Roma, les escribió a los cristianos en Filipos para decirles que estaba enviando a Timoteo para saber cómo estaban ellos (Fil 2.19). Filipos estaba en Macedonia. Aproximadamente al mismo tiempo, le dijo a un hermano en Colosas<sup>15</sup> que tenía la intención de visitarlo pronto (Flm 22). Colosas no estaba lejos de Éfeso. Una reconstrucción plausible es que Pablo envió a Timoteo de Roma a Filipos (tal como lo había planeado) con instrucciones de traerle noticias sobre la congregación lo más pronto posible. Luego, cuando Pablo fue liberado de la prisión, viajó a Colosas (como había planeado). Después de una visita allí, fue a la cercana Éfeso, donde previamente había trabajado. Ahí es donde Timoteo se unió a él. Al escuchar el informe de Timoteo sobre la iglesia en Filipos, Pablo sintió la necesidad apremiante de ir a Macedonia para ayudarlos (vea Fil 2.19, 23, 24). En vista de que quedaba mucho por hacer en Éfeso, Pablo dejó a Timoteo allí para terminar lo que había comenzado.

Independientemente de la secuencia precisa de los eventos, el desafío de Timoteo estaba en la metrópoli de Éfeso. Era la capital de la provincia romana de Asia, «una de las capitales más importantes del mundo antiguo».<sup>16</sup> No solo era el centro del comercio en esa parte del mundo, también era famosa como el hogar del templo de Artemis (Diana), una de «Las siete maravillas del mundo».

Timoteo enfrentaba un desafío en ese lugar; la ciudad estaba llena de oscuridad espiritual y superstición. Utilizando el lenguaje de la parábola del sembrador de Jesús (Lc 8.4–15), Atenas podría clasificarse como tierra del camino, Corinto como suelo rocoso y Éfeso como suelo espinoso. En Éfeso florecían matorrales espinosos y malezas venenosas de todo tipo de falsas enseñanzas y prácticas —de todo, desde filosofía griega hasta ocultismo pagano.<sup>17</sup>

Muchos pasajes en el Nuevo Testamento mencionan a Éfeso y la congregación allí. Con la excepción de Corinto, se dedica más espacio a

la iglesia en esa ciudad que cualquier otra.<sup>18</sup> Los pasajes abundan en alusiones al campo de batalla espiritual que era Éfeso.

Pablo visitó brevemente la ciudad al final de su segundo viaje misionero (Hch 18.18–21). En su tercer viaje, regresó a Éfeso, trabajando en esa ciudad durante casi tres años (Hch 19.8, 10, 22; 20.31). Cuando leemos del ministerio de Pablo allí, se destaca la importancia de las prácticas ocultas (Hch 19.18, 19). También es evidente la feroz animosidad de los judíos (Hch 19.8, 9) y la hostilidad mortal de aquellos que adoraban a Diana (Hch 19.23–41).

Más adelante, cuando Pablo se dirigía a Jerusalén, se detuvo en Mileto y les habló a los ancianos de la iglesia de Éfeso (Hch 20.17–38). Les advirtió que vendrían falsos maestros «que no perdonarán al rebaño» (Hch 20.28–31). Más tarde aún, cuando Pablo fue encarcelado en Roma, escribió una carta a la iglesia de Éfeso. En ella, describió la batalla espiritual cósmica furiosa: «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Ef 6.12). Les rogó a los hermanos «[vestirse] de toda la armadura de Dios» para que «[pudieran] estar firmes contra las asechanzas del diablo» (Ef 6.11).

Como ya se señaló, cuando Pablo fue liberado de su primer encarcelamiento en Roma, evidentemente volvió a visitar la iglesia en Éfeso y dejó a Timoteo allí. En la primera carta del apóstol a Timoteo, el lenguaje del conflicto es nuevamente evidente (1.18; 6.12). Timoteo probablemente todavía estaba en Éfeso cuando Pablo le escribió su segunda carta. En esa carta, Pablo incluyó fuertes advertencias con respecto a la apostasía que se aproximaba (2ª Ti 3.1–9; 4.3, 4).

Pablo le dijo a Timoteo que permaneciera en Éfeso **para que [mandara] a algunos que no enseñen diferente doctrina**. La palabra que se traduce como «mandases» (*παραγγέλλω*, *parangellō*) quiere decir exactamente eso, pues lleva la idea de «dar órdenes, mandar».<sup>19</sup> La NASB consigna «instruir»; la KJV consigna «encargar». La forma nominal de la palabra «se usa estrictamente para los mandatos recibidos de un superior y se transmiten a otros».<sup>20</sup>

<sup>15</sup> El hermano era Filemón. Una comparación entre el Libro de Colosenses y el Libro de Filemón indica que Filemón vivió en Colosas o sus cercanías. (Compare Col 4.7–9 con Flm 10 y Col 4.17 con Flm 2.)

<sup>16</sup> Charles R. Erdman, *The Pastoral Epistles of Paul (Las epístolas pastorales de Pablo)* (Philadelphia: Westminster Press, 1923), 16.

<sup>17</sup> El ocultismo en Éfeso es analizado en David L. Roper, *Acts 15–28 (Hechos 15–28)*, Comentario de La Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2001), 183–85.

<sup>18</sup> Vea Hechos 18; 19 y el Libro de Efesios. Además, una de las cartas a las siete iglesias en Asia fue dirigida a la congregación en Éfeso (Ap 2.1–7).

<sup>19</sup> Bauer, 760.

<sup>20</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson

Timoteo no había únicamente de hacer sugerencias. Como representante del apóstol, había de hablar con autoridad.

La frase «algunos» indica que toda la congregación aún no había sido arrastrada al error. Pablo le dijo a Timoteo que mandara a ciertas personas «que no enseñen diferente doctrina». La frase «diferente doctrina» se traduce de una palabra griega compuesta (ἑτεροδιδασκαλέω, *heterodidaskaleō*) que combina «otro» o «diferente» (ἕτερος, *heteros*) con «doctrina» o «enseñanza» (διδασκαλία, *didaskalia*). Las «diferentes doctrinas» que se enseñaban en Éfeso eran diferentes de las enseñanzas inspiradas de Pablo.

**Versículo 4.** Timoteo había de mandarles a estos maestros que no [prestaran] atención a fábulas y genealogías interminables. Estos términos probablemente se refieren a fábulas rabínicas basadas en genealogías del Antiguo Testamento. Otra fuente de fábulas judías era la alegorización de las historias del Antiguo Testamento. Los judíos en Alejandría, Egipto, usaron la alegoría para acomodar las Escrituras del Antiguo Testamento a la filosofía griega.<sup>21</sup> Para ellos, alegorizar constituía una herramienta para eliminar o reinterpretar lo que consideraban antropomorfismos vergonzosos<sup>22</sup> e inmoralidades.<sup>23</sup> Los alegorizadores creían que este método revelaba «los significados espirituales más profundos y superiores». Como se señaló anteriormente, era un ejercicio de *eisegesis* en lugar de *exégesis*.

Independientemente de la naturaleza exacta de las «fábulas» que Pablo tenía en mente, los falsos maestros estaban obsesionados con ellas. Timoteo había de instruir a los cristianos a no «prestarles atención». Una traducción alternativa para «prestar atención a» es «ocuparse en ellas» (NRSV). Los falsos maestros estaban absortos con sus «fábulas artificiosas» (2ª P 1.16; KJV) y «genealogías interminables». Esta obsesión tenía que cesar porque los mitos fabricados daban lugar a meras **disputas**<sup>24</sup> **más bien que edificación de Dios.**

La palabra griega que se traduce como «edificación» (οἰκονομία, *oikonomia*) es difícil de

---

Publishers, 1985), 96.

<sup>21</sup> Estaban siguiendo los pasos de los filósofos griegos que utilizaban la alegorización para interpretar la mitología griega.

<sup>22</sup> Un antropomorfismo utiliza la terminología humana en un sentido acomodaticio para describir a Dios (por ejemplo, «la mano de Dios»).

<sup>23</sup> Roy B. Zuck, *Basic Bible Interpretation (Interpretación básica de la Biblia)* (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1991), 30–31.

<sup>24</sup> «Disputas» es de ἐκζητήσις (*ekzētēsis*), que se refiere a «especulación inútil» (Bauer, 303).

traducir. Al combinar las ideas de «casa» (οἶκος, *oikos*) y «organizar» (νέμω, *nemō*), denotaba el trabajo de un administrador doméstico, un mayordomo (Lc 16.2–4).<sup>25</sup> Con respecto a la casa de Dios, la iglesia (1ª Ti 3.15), el término incluía el arreglo divino y eterno para la salvación del hombre (Ef 3.9; Col 1.25).<sup>26</sup> En lugar de promover los planes y propósitos de Dios para la redención de la humanidad, la enseñanza de las fábulas deterioraba el mensaje de salvación.

La frase que cierra el versículo 4 —**que es por fe**— no es simplemente una expresión añadida. Los falsos maestros creían que el propósito de Dios se lograba al alcanzarse su asíllamada «ciencia». Pablo estaba marcando las líneas de batalla cuando declaró que los planes de Dios se fomentaban «por fe».

Pablo no instruyó a Timoteo a ignorar la enseñanza falsa. Más bien, había de confrontar a los falsos maestros y encargarles que dejaran de enseñar sus falsas doctrinas. Necesitaban que se les «[tapara] la boca» (Tit 1.11). Si no escuchaban al representante designado del apóstol, se les había de reprender públicamente (1ª Ti 5.20<sup>27</sup>). Si lo anterior no tenía ningún efecto, la iglesia les había de disciplinar retirándoles la comunión (1ª Ti 1.20; Tit 3.10).

**Versículo 5.** Las siguientes palabras de Pablo a Timoteo comienzan, **Pues el propósito de este mandamiento es...** La palabra que se traduce como «mandamiento» (παραγγελία, *parangelia*) es la forma nominal del verbo que se traduce como «mandase» en el versículo 3. La NASB consigna «instrucción», mientras que la NIV consigna «mandamiento». Probablemente se refiere a las instrucciones que Timoteo había de transmitirles a los falsos maestros.<sup>28</sup>

La palabra griega para «propósito» (τέλος, *telos*) básicamente quiere decir «fin» (vea la ASV). En este pasaje, se refiere al fin «hacia el cual se dirige un movimiento [...], objetivo, resultado».<sup>29</sup> También podría traducirse como «objetivo» (NRSV). ¿Cuál era esa meta u objetivo? Después de las palabras de apertura de Pablo, podríamos haber esperado que dijera: «El objetivo de nuestra instrucción es silenciar a los falsos maestros» o «El objetivo de nuestra instrucción es proteger la iglesia». Puede

---

<sup>25</sup> *Ibíd.*, 697.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, 697–98.

<sup>27</sup> Primera de Timoteo 5.20 trata principalmente sobre los ancianos que pecan, sin embargo, se puede hacer una aplicación general.

<sup>28</sup> Algunos creen que «instrucción» aquí incluye todas las instrucciones que Pablo dio a Timoteo.

<sup>29</sup> Bauer, 998.

que nos sorprenda que dijera que el objetivo de su instrucción era el amor. A los falsos maestros se les debía silenciar, y la iglesia necesitaba ser protegida; sin embargo, el propósito primordial de Pablo era crear y promover el amor.

La palabra distintiva del Nuevo Testamento para «amor», ἀγάπη (*agapē*), es la que se usa aquí (vea 1.14; 2.15; 4.12; 6.11).<sup>30</sup> *Agapē* no es un mero sentimiento. Más bien, es una descripción robusta de la naturaleza de Dios (1<sup>a</sup> Jn 4.8) y una provisión desinteresada por otros (1<sup>a</sup> Jn 3.17), incluso por los enemigos (Mt 5.44). Ronald A. Ward escribió: «El amor en el sentido cristiano tiene una motivación teológica (1<sup>a</sup> Jn 4.10 y sig., 19), demostrada en la práctica (Lc 10.25–37; 1<sup>a</sup> Co 13.4–7) y emocionalmente sentida (1<sup>a</sup> Co 13.3)».<sup>31</sup>

Cuando Pablo dijo: «El propósito de nuestro mandamiento es el amor», la declaración contrastaba con la filosofía de los falsos maestros. La instrucción de ellos producía «disputas» (1.4) y «vana palabrería» (1.6) y promovía un «intelectualismo sin amor».<sup>32</sup> Las instrucciones de Pablo tenían como fin un amor real, acercando a las personas a Dios y a los demás.

Las palabras de Pablo constituían un desafío para Timoteo. Al tiempo que el joven predicador confrontaba a los maestros del error, su objetivo no era avergonzarlos ni ganar un debate. Por el contrario, su objetivo sería producir amor.

¿Qué implica tener *agapē* como objetivo? He aquí la forma como Pablo expandió el desafío en el versículo 5: El amor cristiano debe provenir de [un] corazón limpio, y de [una] buena conciencia, y de [una] fe no fingida.

En el pasaje que nos ocupa, el «corazón» (καρδία, *kardia*) es el «centro y fuente de toda la vida interior», incluido el intelecto, las emociones y la voluntad.<sup>33</sup> El núcleo vital de nuestro ser debe ser «limpio» (καθαρός, *katharos*) o «puro» (NASB). Jesús dijo: «Bienaventurados los de limpio corazón» (Mt 5.8). Sin pureza de corazón, una vida piadosa y un carácter noble son imposibles (vea Mr 7.21, 22).

<sup>30</sup> Las únicas veces que se usa otra palabra griega para «amar» en 1<sup>a</sup> Timoteo es cuando aparece la palabra compuesta que se traduce como «amor al dinero» (3.3; 6.10).

<sup>31</sup> Ronald A. Ward, *Commentary on 1 & 2 Timothy & Titus* (Comentario sobre 1<sup>a</sup> y 2<sup>a</sup> Timoteo y Tito) (Waco, Tex.: Word Books, 1974), 31.

<sup>32</sup> A. M. Renwick, «Gnosticismo» («Gnosticismo»), en *The International Standard Bible Encyclopedia*, rev. ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982), 2:487.

<sup>33</sup> Bauer, 508. Cuando el «corazón» se contrasta con la «mente» (por ejemplo, Mt 22.37), el énfasis está en las emociones. En este pasaje, el «corazón» abarca tanto las emociones como el intelecto.

La «conciencia» (συνείδησις, *suneidēsis*) es el conocimiento dentro de uno mismo. Esta palabra compuesta une σύν (*sun*, «con») y οἶδα (*oida*, «saber»). Es «la facultad interna de distinguir entre lo correcto y lo incorrecto».<sup>34</sup> El término se usa a menudo en las cartas de Pablo a Timoteo y Tito (1.5, 19; 3.9; 4.2; 2<sup>a</sup> Ti 1.3; Tit 1.15). El adjetivo «buena» (ἀγαθός, *agathos*) describe aquello que es «“bueno” en su carácter» y «beneficioso en su efecto».<sup>35</sup> Una «buena» conciencia es aquella que funciona como lo pretendía el Señor<sup>36</sup> y una que está libre de culpa. Es el resultado del esfuerzo sincero de un individuo para hacer lo correcto, además de volverse a Dios en penitencia y oración cuando el pecado le inculpa.

El tercero del trío de atributos indispensables de Pablo es una «fe no fingida». En cuanto a la respuesta del hombre al Señor, nada era más importante para Pablo que la fe (πίστις, *pistis*). La palabra se encuentra más de treinta veces en las tres breves cartas. Se usa con varios matices de significado, sin embargo, en el centro hay «confianza» y «seguridad»<sup>37</sup> en Dios y Su provisión—no confianza ni seguridad en uno mismo, sino en el Señor y en el sacrificio de Jesús.

El tipo de fe necesaria es la fe «no fingida». La palabra que se traduce como «no fingida» (ἀνυπόκριτος, *anupokritos*) une lo negativo (αν, *an*) a la idea de ser un «hipócrita» (ὑποκριτής, *hypokritēs*). En el mundo de habla griega, *hypokritēs* era la designación de un actor porque un este pretendía ser alguien que no era. *Anupokritos* quiere decir «sin actuación», «sin pretensiones, genuino, sincero»<sup>38</sup> (vea 2<sup>a</sup> Ti 1.5). Los falsos maestros fingían tener fe en Dios y Jesús, sin embargo, Pablo dijo que simplemente estaban actuando un papel.

El amor que debemos tener es «de [un] corazón limpio, [una] buena conciencia, y [una] fe no fingida». «De» es una traducción de la preposición griega ἐκ (*ek*), que quiere decir «fuera de». No podemos extraer un refrescante sorbo de agua de un arroyo contaminado. Para que el agua sea sabrosa y saludable, el arroyo no debe estar contaminado. Para que nuestro amor sea lo que Dios quiere que sea, tiene que proceder de un corazón limpio, estar dirigido por una buena conciencia y nutrirse de una fe no fingida. Cada uno de estos atributos espirituales se agrega a nuestro amor.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 967.

<sup>35</sup> Vine, Unger y White, 273; Bauer, 4.

<sup>36</sup> Una conciencia es tan buena como la educación que se ha recibido. Una «buena» conciencia ha sido instruida con precisión.

<sup>37</sup> Bauer, 818.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 91.

**Versículo 6.** Pablo comenzó una línea de pensamiento que podría resumirse de la siguiente manera «¡Manténgase informado!». Un maestro necesita saber lo que está tratando de enseñar. Hasta que entendamos nuestro mensaje, debemos guardar silencio.

Pablo tuvo lo siguiente que decir acerca de los falsos maestros en Éfeso: ... **de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería.** Las palabras «de las cuales cosas» alude a la doctrina bíblica que produce «amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida» (1.5). Los individuos bajo consideración estaban «desviándose» de este tipo de enseñanza saludable. «Desviarse» proviene de un término que es exclusivo de las cartas de Pablo a Timoteo: ἄστοχέω (*astochēō*); usando la idea de una «marca» (στόχος, *stochos*), negada por α (*a*),<sup>39</sup> literalmente quiere decir «errar la marca».<sup>40</sup> ¡Como estos maestros no estaban apuntando al objetivo de Pablo, jamás podían alcanzarlo! Se habían desviado a la «vana palabrería» (ματαιολογία, *mataiologia*). Esta frase se compone de «vacío» (μάταιος, *mataios*) y «hablar» (λόγος, *logos*).<sup>41</sup> El volverse a este «hablar vacío» daba como resultado la disensión y la controversia en lugar del «fruto del Espíritu» (Gá 5.22, 23).

**Versículo 7.** La acusación de Pablo continúa con las siguientes palabras: ... **queriendo ser doctores de la ley.** «Doctores de la ley» proviene de una palabra griega (νομοδιδάσκαλοι, *nomodidaskaloi*) que combina «ley» (νόμος, *nomos*) con «doctores» (διδάσκαλοι, *didaskaloi*). Pablo tenía en mente la ley de Moisés (vea comentarios sobre 1.8). De estas Escrituras (especialmente las genealogías), los falsos maestros habían creado sus fantásticos mitos.

Estos hombres eran ambiciosos, sin embargo, no estaban calificados. Pablo dijo: ... **sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.** Tal vez se vestían bien, eran seguros de sí mismos, y hablaban con voces cultas mientras presentaban sus cuentos extravagantes y sus intrincadas filosofías. Puede que hayan sido oradores impresionantes, sin embargo, lo que enseñaban eran «cosas vanas» (6.20).

### El uso correcto de la ley para los cristianos (1.8–11)

**<sup>8</sup>Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; <sup>9</sup>conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los**

<sup>39</sup> Vine, Unger y White, 205.

<sup>40</sup> Bauer, 146.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, 621.

**transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, <sup>10</sup>para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina, <sup>11</sup>según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado.**

La Biblia de un cristiano es más usada en la cuarta parte final del Libro que en las primeras tres cuartas partes. Después de todo, la primera parte del Libro consiste en el Antiguo Testamento, y este fue escrito a judíos y para los judíos. La segunda parte del Libro consiste en el Nuevo Testamento de Cristo y fue escrito para nosotros, para los cristianos. La mayoría de nosotros hemos leído el Antiguo Testamento. Puede que incluso tengamos pasajes favoritos en el Antiguo Testamento, como Salmos 23. Sin embargo, lo más probable es que nuestro estudio bíblico se centre en un pasaje o libro del Nuevo Testamento.

La situación era diferente para los cristianos del siglo primero. Durante décadas, las únicas Escrituras (escritos sagrados) disponibles para la mayoría de los cristianos eran de la «Biblia» judía. Además, los pasajes conocidos por los cristianos con un origen judío provenían del Antiguo Testamento. Por lo tanto, cómo ver y usar el Antiguo Testamento fue un tema candente durante años. La primera controversia doctrinal en la iglesia se centró en el siguiente tema:

Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos [...] Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés (Hch 15.1, 5).

Pablo se opuso vigorosamente a esta falsa enseñanza (1ª Co 7.19; Gá 5.6).

En Éfeso, la controversia con respecto al Antiguo Testamento había reaparecido, sin embargo, en una forma diferente. Los falsos maestros usaban el Antiguo Testamento (como las genealogías) para inventar fábulas y engañar a los cristianos. Pablo instruyó a Timoteo que los detuviera (1.3). Dijo que estos maestros querían ser reconocidos como «doctores de la ley», sin embargo, no tenían idea de lo que estaban diciendo (1.7).

**Versículo 8.** Pablo sabía que sus palabras a menudo las torcían (vea 2ª P 3.15, 16). Podía imaginar a sus oponentes reaccionando con ira: «¿Qué sabe Pablo? No tiene respeto por la Ley. ¡Ni siquiera cree

que estamos bajo la Ley!». Por lo tanto, él afirmó: **Pero sabemos que la ley es buena.**

Los falsos maestros carecían de comprensión (1.7); sin embargo, Pablo dijo: «sabemos...». Los falsos maestros afirmaban poseer un conocimiento exclusivo; sin embargo, Pablo dijo, en otras palabras, «Nosotros somos los que tenemos el conocimiento». La palabra griega que se traduce como «sabemos» es una forma de οἶδα (*oída*). Otra palabra prominente en el Nuevo Testamento que quiere decir «saber» es γινώσκω (*ginōskō*); se relaciona con γνῶσις (*gnōsis*, «conocimiento»). *Ginōskō* «frecuentemente sugiere el inicio o el progreso en el “conocimiento”, mientras que *oída* sugiere la plenitud del “conocimiento”». <sup>42</sup>

Pablo dijo que sabía que «la ley es buena». Primero tenemos que establecer qué «ley» tenía en mente. El apóstol usó «ley» (νόμος, *nomos*) en una variedad de formas. Su uso principal del término fue para los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, los libros escritos por Moisés (Ro 3.21; vea Lc 24.44). A veces su énfasis se centraba específicamente en las leyes contenidas en esos cinco libros, especialmente los Diez Mandamientos (Ro 7.7). Ocasionalmente, usó «ley» para referirse a todo el Antiguo Testamento (Ro 3.10–19<sup>43</sup>). También usó el término de una manera general para referirse a cualquier sistema o requisito legal.

Aquí, la «ley» en cuestión es la ley de Moisés, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, en particular, aquellas secciones que contienen leyes y mandamientos. Los traductores de la NASB lo indicaron capitalizando la letra «L» en el versículo 8. Sin embargo, como veremos, puede hacerse alguna aplicación al Antiguo Testamento e incluso a la ley en general (cualquier sistema legal). Antes de que hayamos terminado, el tema se expandirá para incluir la enseñanza del Nuevo Testamento (vea 1.10, 11).

Varias palabras griegas quieren decir «buena». La que se usa en este pasaje (καλός, *kalos*) se refiere a «cumplir altos estándares o expectativas». Puede traducirse como «noble» o «hermoso». <sup>44</sup> Pablo hizo una aseveración similar con respecto a la Ley en Romanos 7.7, 12.

La intención no era que se descartara la ley de Moisés —o el Antiguo Testamento. El apóstol citó constantemente de la Ley y otras partes del Antiguo Testamento (vea 1ª Ti 5.18; Gá 4.27, 30). Le llamó al Antiguo Testamento «las santas Escrituras» (Ro

1.2; vea 2ª Ti 3.15, 16).

Pablo les dijo a los cristianos en Roma: «Porque las cosas que se escribieron antes [el Antiguo Testamento], para nuestra enseñanza se escribieron» (Ro 15.4a). Los primeros capítulos del Antiguo Testamento nos ayudan a responder estas preguntas tentadoras: «¿De dónde vinimos?»; «¿Por qué estamos aquí?». El conocimiento del Antiguo Testamento nos ayuda a comprender muchos pasajes del Nuevo Testamento. Algunos segmentos del Nuevo Testamento (como Hebreos) son casi imposibles de entender sin la comprensión obtenida del Antiguo Testamento.

Además, Pablo dijo que el Antiguo Testamento fue escrito «a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza» (Ro 15.4b). El alcance del Antiguo Testamento (que abarca miles de años de historia y escrito durante un período de más de mil años) nos da una valiosa perspectiva de la actividad de Dios. Una lección vital para aprender del Antiguo Testamento es que Dios es fiel, que cumple Sus promesas. Por medio de la «consolación de las Escrituras», tenemos esperanza.

En 1ª Corintios, Pablo enfatizó que las historias del Antiguo Testamento «están escritas para amonestarnos a nosotros». Él contó la historia de los israelitas en el desierto (1ª Co 10.1–10) y luego escribió: «Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos» (1ª Co 10.11). El Antiguo Testamento contiene muchos ejemplos, buenos y malos. Las ilustraciones de cómo los cristianos las usaron pueden encontrarse en el Libro de Santiago:

Dos ejemplos de fe: Abraham y Rahab (Stg 2.21–23, 25).

Algunos ejemplos de sufrimiento y paciencia: los profetas y Job (Stg 5.10, 11).

Un ejemplo de oración poderosa: Elías (Stg 5.17, 18).

Sin embargo, cuando buscamos pasajes del Nuevo Testamento que enfatizan el valor del Antiguo Testamento, no necesitamos ir más allá de los libros que estamos estudiando. En 2ª Timoteo 3.16, Pablo escribió: «Toda la Escritura es inspirada por Dios». La palabra «toda» —«toda la Escritura»— incluye tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo. <sup>45</sup> Pablo dijo que estos escritos inspirados son

<sup>42</sup> Vine, Unger y White, 346 (énfasis agregado).

<sup>43</sup> En Romanos 3.10–18, Pablo citó de Salmos e Isaías y luego declaró: «... todo lo que dice la ley...» (3.19).

<sup>44</sup> Bauer, 504.

<sup>45</sup> En el contexto de 2ª Timoteo 3.16, 17, «Escritura» quiere decir el Antiguo Testamento (vea 2ª Ti 3.15); sin embargo, el Nuevo Testamento también es «Escritura» (vea 2ª P 3.15, 16).

«[útiles] para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra» (2ª Ti 3.16b, 17). Se necesitan todos los escritos inspirados, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, para equipar al hombre para *toda* buena obra.

Por lo tanto, decimos con Pablo: «La ley es buena». Sin embargo, calificó su afirmación diciendo: **si uno la usa legítimamente**. El juego de palabras aquí puede verse tanto en nuestro idioma como en griego: «La ley [νόμος, *nomos*] es buena, si uno la usa legítimamente [νομίμως, *nomimōs*]». *Nomimōs* también aparece en 2ª Timoteo 2.5: «Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha *legítimamente* [*nomimōs*]» (énfasis añadido). La Ley es buena si se usa «legítimamente», si se usa como Dios decretó que ha de usarse.

Si la ley puede usarse legítimamente, también puede usarse ilegítimamente. Aquellos que habían intentado atar la Ley a los Gentiles la habían usado ilegítimamente (Hch 15.1–32). En Éfeso, aquellos que usaban la Ley para idear sus fábulas engañosas estaban usándola ilegítimamente.

¿Cómo podemos usar la ley de Moisés legítimamente? Como se ha hecho notar, estamos usando la Ley legítimamente cuando aprendemos valiosas lecciones espirituales de ella, tales como la fidelidad de Dios y la importancia de la fe y la obediencia.

No la usaríamos legítimamente si intentáramos imponer la ley de Moisés hoy como nuestra «regla de fe y práctica». En otra parte, Pablo hizo notar que la Ley fue dada como un «ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe» y agregó: «Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo» (Gá 3.24, 25). En otras palabras, ahora que Cristo ha venido, ya no estamos sujetos a la Ley.

En su carta a los efesios, Pablo habló de la Ley como una barrera entre judíos y gentiles. Dijo,

Porque él [...] [derribó] la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz (Ef 2.14, 15).

Jesús rompió la barrera espiritual (la Ley) entre judíos y gentiles. Lo hizo aboliendo la Ley.

El escritor de Hebreos enfatizó que Cristo es «mediador de un *nuevo* pacto» (He 9.15; énfasis añadido), «el nuevo testamento» (KJV). El Antiguo Testamento presenta el pacto de Dios con Israel. El Nuevo Testamento presenta el nuevo pacto

que los cristianos tienen con Dios. Si queremos averiguar cómo llegar a ser cristianos, cómo vivir la vida cristiana y cómo ir al cielo cuando morimos, necesitamos ir al Nuevo Testamento, no al Antiguo.

Se pueden mencionar otros usos ilegítimos de la Ley, sin embargo, Pablo probablemente tenía en mente un mal uso y abuso específico: intentar usarla para un propósito diferente al que Dios pretendía. El propósito de la Ley era exponer el pecado (Ro 3.20). Pablo declaró que no habría sabido que la codicia era pecado «si la ley no dijera: No codiciarás» (Ro 7.7; vea Ex 20.17). Este principio proporciona el contexto para los siguientes dos versículos.

**Versículos 9, 10.** La extensa declaración continúa, **conociendo esto, que...** El término «conociendo» es de la misma palabra griega que se traduce como «sabiendo» en el versículo 8 (*oida*). Aquí, entonces, hay algo más que deberíamos saber sobre la Ley. Debemos «saber» que **la ley no fue dada para el justo**. El contexto deja claro que Pablo todavía tenía en mente la ley de Moisés. Sin embargo, en el griego no aparece ningún artículo definido antes de la palabra «ley» y los traductores no escribieron en mayúscula la letra «l». Es posible aplicar la palabra a la ley en general.

La declaración completa de Pablo en el versículo 9 tiene aspectos negativos y positivos. «La ley no fue dada para el justo», dijo, **sino para los transgresores y desobedientes**.

Pablo comenzó con el aspecto negativo de su declaración: sabemos que «la ley no fue dada para el justo». Un sinónimo de la palabra «justo» (δικαίος, *dikaios*) es «recto».<sup>46</sup> Pablo a menudo usó la idea de vivir rectamente delante del Señor, teniendo una rectitud imputada sobre la base de nuestra fe (vea Ro 4). Muchos comentaristas creen que Pablo tenía en mente esta rectitud en el versículo 9 y estaba haciendo una declaración teológica: ... quienes verdaderamente viven rectamente delante de Dios no necesitan la ley; hacen lo recto debido a su amor por el Señor. Esta interpretación concuerda con el uso de *dikaios* por parte de Pablo en otros lugares y se ajusta bien al texto.<sup>47</sup>

Es posible que la intención de Pablo no era impartir una verdad teológica profunda, sino establecer un hecho simple. Ser «justo» también

<sup>46</sup> Bauer usó el término «honesto» al definir *dikaios*. (Bauer, 246.)

<sup>47</sup> Otro punto de vista sugiere que Pablo usó el término «justo» para aquellos que se creían justos (como los falsos maestros), que no sentían la necesidad de guía espiritual. Jesús usó el término de manera similar en Lucas 5.32 (vea Lc 18.9).

implica *hacer lo recto*.<sup>48</sup> Juan habló del que *hace* justicia (1ª Jn 2.29; 3.7, 10) y «las acciones justas de los santos» (Ap 19.8; énfasis agregado). Pablo dijo que una de las calificaciones de un anciano es ser «justo» (*dikaïos*) (Tit 1.8), refiriéndose a la rectitud de su vida. En el versículo 9, al «justo» se le contrasta con «los transgresores». La idea de una persona «justa» se ajusta al texto y su contexto. La NRSV consigna «el inocente», mientras que la NCV consigna «buenas personas».

Podríamos pensar en los dos grupos como los que guardan la ley (los justos) y los violadores de la ley (los transgresores). La ley no es para los que guardan la ley. Consideremos una ilustración. Soy consciente de que matar personas es contra la ley. Sé que la ley diferencia entre homicidio en primer grado, homicidio en segundo grado, homicidio y homicidio justificado; sin embargo, estas distinciones no me conciernen. ¿Por qué? Porque no he dado muerte a nadie, ni tengo la intención de hacerlo. De modo similar, reconozco que existen leyes con respecto a las drogas ilegales: leyes sobre el uso, la posesión y la venta de tales sustancias. Tengo poco interés en estas regulaciones. ¿Por qué? Porque nunca he usado una droga ilegal, ni tengo algún deseo de hacerlo. A efectos prácticos, las leyes que he mencionado no son para mí.

Lo anterior no quiere decir que los que guardan la ley estén exentos de la ley. Todos debemos obedecer las leyes de la tierra (Ro 13.1–7; 1ª P 2.13–17), y todos debemos obedecer las leyes de Dios (1ª Jn 5.3). Sí quiere decir que la ley no acusará a nadie como infractor de la ley, siempre y cuando cumpla con la ley, sea que se refiera a la ley civil o la ley divina.

Si la ley no es para el que guarda la ley, ¿para quién es? Es para los transgresores. Aquí, Pablo identificó para quién se concibió la ley de Moisés. Si bien el Nuevo Testamento contiene muchas listas de vicios,<sup>49</sup> la lista en 1.9, 10 es única en que se refiere a los pecados que transgreden los Diez Mandamientos.

En los Diez Mandamientos, los mandamientos 1 al 4 son requisitos relativos a la relación que tenemos con Dios (Ex 20.1–11). A los que descuidan estos requisitos se les describe en 1ª Timoteo 1.9

<sup>48</sup> En el sentido absoluto, ninguno es completamente recto (Ro 3.10), así que esto es una «relativa rectitud». (Vea el estudio sobre «rectitud» en David L. Roper, *Romans 1–7: A Doctrinal Study [Romanos 1–7: Un estudio doctrinal]*, Comentario de La Verdad para Hoy [Searcy, Ark.: Resource Publications, 2013], 87–89.)

<sup>49</sup> Vea Ro 1.28–31; 13.13; 1ª Co 5.11; 6.9, 10; Gá 5.19–21; Ef 5.5; Col 3.5.

como «transgresores» y **desobedientes, impíos y pecadores e irreverentes y profanos**.

Los mandamientos 5 al 10 se enfocan en las relaciones con el prójimo (Ex 20.12–17), y Pablo identificó a los transgresores en paralelo con estas leyes en nuestro texto en los versículos 9 y 10.

5—«Honra a tu padre y a tu madre»: **los parricidas y matricidas**.

6—«No matarás»: **los homicidas**.

7—«No cometerás adulterio»: **los fornicarios y los sodomitas**.

8—«No hurtarás»: **los secuestradores** [literalmente, «ladrones de hombres»].

9—«No hablarás [...] falso testimonio»: **los mentirosos y perjuros**.

10—«No codiciarás»: todo **cuanto se oponga a la sana doctrina**.

Una característica sorprendente de la lista en estos versículos es que, en su mayor parte, los ejemplos son extremos. No sabemos por qué Pablo (inspirado por el Espíritu) usó estos ejemplos radicales, sin embargo, sin duda son un reflejo preciso del mundo en el que vivía. Era «una [oscura] generación maligna y perversa» (Fil 2.15).

Usando los Diez Mandamientos como puntos de referencia, examinemos ahora la lista de vicios de Pablo en 1.9, 10 más de cerca.

*Mandamientos 1–4*. La lista comienza con tres pares de clasificaciones generales. El primer par es «transgresores y desobedientes». «Transgresores» es de ἄνομος (*anomos*), que es νόμος (*nomos*, «ley») negada por α (*a*). No se refiere a personas que no tenían leyes, sino a quienes vivían como si no había ley. Conocían la Ley sin embargo, preferían ignorarla para poder satisfacer sus deseos egoístas.

«Desobedientes» (ἀνυπότακτος, *anupotaktos*) es la negación de otra palabra griega, ὑποτάσσω (*hupotassō*, «poner en sujeción»<sup>50</sup>), mediante la adición de αν (*an*). Identifica a aquellos que se niegan a someterse a la autoridad<sup>51</sup>, en este caso, la autoridad del Señor. Estas personas no solo estaban ignorando la Ley; se oponían activamente a ella.

El segundo par consiste en «impíos y pecadores». William Barclay le llamó a la palabra «impío» (ἄσεβής, *asebēs*) «una palabra terrible».<sup>52</sup> Originalmente quería decir desprecio por las

<sup>50</sup> *Hupotassō* es una palabra griega compuesta que combina ὑπό (*hupo*, «debajo») y τάσσω (*tassō*, «orden, arreglo»). Quiere decir «arreglar debajo» o «subordinado».

<sup>51</sup> Bauer, 91; Vine, Unger y White, 173, 653.

<sup>52</sup> Barclay, 37.

órdenes establecidas, sin embargo, llegó a querer decir desprecio por la fuente última de las órdenes espirituales, Dios.<sup>53</sup> Con el término «transgresores», Pablo expresó la falta de respeto por la ley de Dios, mientras que esta palabra habla de una falta de respeto por la persona de Dios.

«Pecadores» traduce una forma plural de ἁμαρτωλός (*hamartōlos*), una palabra que originalmente llevaba la idea de «alguien que falla la marca». Bíblicamente, quiere decir uno que no puede cumplir con el estándar divino.<sup>54</sup> Es la forma como Pablo se identificó a sí mismo en 1.15. Se ha sugerido que la descripción «impíos» se centra en el desafío interior, mientras que la designación «pecadores» tiene más que ver con las expresiones externas de la desobediencia.

El tercer par de clasificaciones generales es «irreverentes y profanos». La palabra griega para «irreverentes» (ἀνόσιος, *anosios*) es la negación de una palabra para «santo» (ὅσιος, *hosios*).<sup>55</sup> En esta forma, se relaciona con «estar en oposición a Dios o lo que es sagrado».<sup>56</sup> «Irreverentes» se relaciona con «profanos». Una persona que es «profana» (βέβηλος, *bebēlos*) es «totalmente mundana», con poco o ningún interés en lo que es santo.<sup>57</sup>

Cuando juntamos los seis términos, la imagen es la de una persona que está «en una formación de batalla contra Dios»,<sup>58</sup> el Señor del universo. Muchos en el mundo están en esta triste posición sin darse cuenta.

*Mandamiento 5.* De los términos generales con respecto a aquellos para quienes se dio la Ley, Pablo pasó a ejemplos específicos. Esta porción de la lista en el versículo 9 comienza con «los parricidas y matricidas». El texto griego tiene expresiones que se encuentran solo aquí en el Nuevo Testamento: πατρολόαις (*patrolōais*, «homicidas de padres») y μητρολόαις (*mētrolōais*, «homicidas de madres».)<sup>59</sup> Las palabras para «padre» (πατήρ, *patēr*) y «madre» (μήτηρ, *mētēr*) están relacionadas con ἀλοάω (*aloāō*), una palabra que quiere decir «golpear», «aplantar» o «destruir».<sup>60</sup> Los Diez Mandamientos exigían

<sup>53</sup> W. Foerster, «asebēs», en *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, 1012–13; Bauer, 141; Vine, Unger y White, 651.

<sup>54</sup> Bauer, 51; Vine, Unger y White, 578.

<sup>55</sup> Para la palabra «santo», vea comentarios sobre 2.8.

<sup>56</sup> Bauer, 86.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 173.

<sup>58</sup> Richard Chenevix Trench, *Synonyms of the New Testament (Sinónimos del Nuevo Testamento)* (Marshallton, Del.: The National Foundation for Christian Education, s.f.), 227.

<sup>59</sup> Bauer, 789, 649.

<sup>60</sup> Henry George Liddell y Robert Scott, *A Greek-English Lexicon (Léxico Griego-Inglés)*, 9ª ed., rev. y aum. Henry

respeto por los padres (Ex 20.12). Golpear o herir a los padres era el epítome de la falta de respeto, la máxima expresión de no tener «afecto natural» (2ª Ti 3.3; KJV). Herir a uno de los padres era una ofensa capital (Ex 21.15).

Cumplir el quinto mandamiento incluía cuidar a los padres ancianos (vea Mr 7.9–13). Negarse a alimentarlos, vestirlos y protegerlos equivalía a quitarles la vida. Más tarde en 1ª Timoteo, Pablo dijo que cualquiera que no proveía para los suyos «ha negado la fe, y es peor que un incrédulo» (5.8).

*Mandamiento 6.* Luego en la lista de Pablo en 1.9, 10 estaban «los homicidas», aquellos que deliberadamente le quitan la vida a otro.<sup>61</sup> La Ley era clara: «No matarás» (Ex 20.13). Quitarle la vida a un hombre es tomar la única cosa que no puede ser reemplazada. ¿Se sonrojó Pablo cuando mencionó a los «homicidas»? Él mismo había contribuido a la muerte de muchos cristianos antes de su conversión (Hch 9.1; 22.4; 26.10).

*Mandamiento 7.* Este mandamiento decía «No cometerás adulterio» (Ex 20.14). En los Diez Mandamientos, el «adulterio» se usaba en el sentido general de «pecado sexual». En la lista de vicios de Pablo, el pecado de adulterio se trata primero de una manera general, con respecto a «los fornicarios». «Fornicarios» viene de πόρνος (*pornos*), un término para «aquel que practica la inmoralidad sexual, [un] fornicador».<sup>62</sup> La fornicación era desenfrenada en los días de Pablo, particularmente en ciudades importantes como Éfeso, y al apóstol le preocupaba grandemente (1ª Co 6.18, 19).

Después de mencionar a los fornicadores, Pablo mencionó un ejemplo específico de aquellos que practican la fornicación: «los sodomitas» («los homosexuales», NASB). «Sodomitas» es de ἀρσενοκοίτης (*arsenokoitēs*), una palabra compuesta que combina ἄρσεν (*arsēn*, «masculino») con κοίτη (*koitē*, «cama».)<sup>63</sup> Designa a «un hombre que se dedica a la actividad sexual [con] una [persona] del mismo sexo».<sup>64</sup> La homosexualidad fue condenada en el Antiguo Testamento (Lv 18:22; 20.13) y también se le identifica como un pecado en el Nuevo Testamento (Ro 1.18–32; 1ª Co 6.9–11). ¿Por qué Pablo destacó este ejemplo específico de

Stuart Jones and Roderick McKenzie (Oxford: Clarendon Press, 1968), 72.

<sup>61</sup> Generalmente se reconoce que no incluye la defensa propia ni ninguna otra circunstancia atenuante reconocida por la ley.

<sup>62</sup> Bauer, 855.

<sup>63</sup> En este caso, *koitē* («cama») se usa como un eufemismo para «participar en relaciones sexuales» (*Ibid.*, 554).

<sup>64</sup> *Ibid.*, 135.



fornicación? Tal vez porque la homosexualidad era muy frecuente en Éfeso.<sup>65</sup> El énfasis aquí está en la homosexualidad masculina, que era más ampliamente practicada, sin embargo, la enseñanza aplica tanto a la homosexualidad masculina como femenina (vea Ro 1.26, 27).

Se han hecho esfuerzos para redefinir la palabra griega que se traduce como «homosexual» para que se refiera a un prostituto de templo o a alguien que tiene relaciones sexuales con un niño (un pederasta). Sin embargo, «las restricciones de Pablo contra la actividad del mismo sexo no pueden explicarse satisfactoriamente sobre la base de la presunta prostitución en el templo [...] ni limitarse al [contacto sexual con] niños»<sup>66</sup>. Los «intentos [...] por sostener que el *arsenokoitēs* era un prostituto masculino activo o un pederasta no han tenido éxito».<sup>67</sup>

**Mandamiento 8.** El siguiente mandamiento era «No hurtarás» (Ex 20.15). Pablo usó lo que parece ser un ejemplo bastante inusual del pecado de hurtar: «los secuestradores». Sin embargo, la asociación del octavo mandamiento con el secuestro (vender a una persona como esclava) era común en la exégesis rabínica.<sup>68</sup> La palabra griega es de ἀνδραποδιστής (*andrapodistēs*), que podría traducirse como «ladrón de hombres».<sup>69</sup> Quiere decir «aquel que adquiere [personas] para el uso de otros», que es una definición práctica de «traficante de esclavos».<sup>70</sup>

<sup>65</sup> A. T. Hanson, *The Pastoral Epistles (La Epístolas Pastorales)*, The New Century Bible Commentary (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982), 59; Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles (Las Epístolas Pastorales)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990), 72.

<sup>66</sup> Bauer, 135.

<sup>67</sup> John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus (Guardián de la Verdad: El Mensaje de 1º Timoteo y Tito)*, The Bible Speaks Today (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 49, n. 53.

<sup>68</sup> R. K. Harrison, “Kidnapers” («Secuestradores»), en *The International Standard Bible Encyclopedia*, rev. ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 3:13.

<sup>69</sup> La palabra griega se compone de ἀνήρ (*anēr*, «hombre») y πούς (*pous*, «pie»). Una idea es que su connotación se basa en el verbo relacionado, que puede querer decir «atrapar por el pie», es decir, «esclavizar» (Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament [Ilustraciones de palabras del Nuevo Testamento]*, vol. 4, *The Epistles of Paul* [New York: Harper & Brothers, 1931], 562). Otra propuesta hace que el término sea análogo con τετράποδα (*tetrapoda*), una palabra que quiere decir «cuadrúpedo» («animal de cuatro patas»). En este caso, era un recordatorio obvio de que «las transgresiones contra humanos o cuadrúpedos difieren solo en el número de sus patas» (James Hope Moulton y George Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament [El vocabulario de Testamento Griego]* [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1930], 40).

<sup>70</sup> Bauer, 76.

En este versículo, la NIV y la NRSV consignan «comerciantes de esclavos».

Una persona podría convertirse en esclava de varias maneras durante los tiempos del Nuevo Testamento: Se le podría capturar en batalla; podía endeudarse tanto que tenía que venderse para pagar la deuda; también había otras formas. La abolición de la trata de esclavos no habría eliminado la esclavitud, sin embargo, habría sido una gran contribución para ese fin.

**Mandamiento 9.** El noveno mandamiento era «No hablarás contra tu prójimo falso testimonio» (Ex 20.16), y está cubierto en la lista de vicios con dos palabras: «mentirosos» y «perjuros».

Un «mentiroso» (ψεύστης, *pseustēs*) es aquel que no dice la verdad. El Libro de Apocalipsis dice que «todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre» (Ap 21.8). En un mundo donde la verdad aparentemente no siempre es de suma importancia, algunos pueden sorprenderse de que, en la lista de Pablo, los mentirosos estén al mismo nivel que los homicidas.

Un «perjuro» (ἐπίορκος, *epiorkos*) es un tipo específico de mentiroso. La palabra griega es una combinación de ἐπί (*epi*, «contra») y ὄρκος (*horkos*, «juramento»). Tiene que ver con la «falsedad en la toma de juramentos».<sup>71</sup> El verbo relacionado, que aparece en Mateo 5.33, quiere decir «jurar en falso».<sup>72</sup> En relación con el noveno mandamiento (Ex 20.16), podríamos estar tentados a cometer perjurio por malicia para con el prójimo (vea Ex 23.1–3, 6–8; Lv 19.11–16).

**Mandamiento 10.** Algunos se preguntan por qué no se da un ejemplo específico del décimo mandamiento («No codiciarás»; Ex 20.17) en esta lista de vicios. Cualquiera que sea la razón, el mandamiento se incluye en la frase general «para cuanto se oponga a la sana doctrina» (vea Ro 13.9; Gá 5.21).

Las palabras «se oponga a la sana doctrina» requieren mucha atención. Es la primera vez que aparece la frase «sana doctrina», que podría traducirse como «sana enseñanza» (vea NASB). A algunos no les gusta el término «doctrina». «La doctrina divide», dicen, «mientras el amor une». Pablo no le tenía miedo al concepto de «doctrina». Incluyendo la forma verbal de la palabra, la usó unas veinte veces en las tres breves cartas que estamos estudiando. Por supuesto, la enseñanza tenía que ser una «sana doctrina» para ser aprobada por Pablo. Como se indicó anteriormente, «sana»

<sup>71</sup> *Ibid.*, 376.

<sup>72</sup> Vine, Unger y White, 253.

(ὕγιαίνω, *hugiainō*) quiere decir «saludable». El uso correcto y saludable de la Ley había de inculpar a las personas de su mal actuar.

**Versículo 11.** Pablo había estado mencionando los pecados que quebrantaban los Diez Mandamientos. Cuando dijo: «... para cuanto se oponga a la sana doctrina» en el versículo 10, podemos suponer que esta «sana doctrina» era la instrucción dada en la ley de Moisés. Sin embargo, Pablo continuó con la frase **según el glorioso evangelio**. «Según» (κατά, *kata*, con un acusativo) podría traducirse «en armonía con». <sup>73</sup> La frase «según [“en armonía con”] el [...] evangelio» sugiere varias verdades.

Para empezar, los pecados recién mencionados no solo eran pecados en el Antiguo Testamento; también son pecados en el Nuevo Testamento (vea Mt 19.18; Ro 13.9). La lista de vicios está en armonía con la enseñanza del Nuevo Testamento. Si estas transgresiones no eran pecados bajo el nuevo pacto, Pablo no los hubiera mencionado. La prueba crucial era si la lista era «según» («en armonía con») la enseñanza del Nuevo Testamento. Nuestra autoridad final con respecto a lo que es bueno y lo que es malo la constituye el Nuevo Testamento, no el Antiguo.

Sin embargo, lo principal con respecto a esta sección es la transición que hizo Pablo: Pasó a hablar de la Ley al Evangelio. La ley es buena, sin embargo, debemos entender que tiene límites. Puede diagnosticar, pero no puede curar. Puede describir, sin embargo, no puede prescribir. <sup>74</sup> El sol puede exponer una rasgadura en una camisa, sin embargo, no puede reparar esa rasgadura. Una regla puede medir nuestra altura, sin embargo, no puede hacernos más altos. De manera similar, la ley puede revelar el pecado, sin embargo, no puede eliminar el pecado. La ley puede condenar el pecado, sin embargo, es todo lo que puede hacer. No puede salvarnos de ese pecado. Para la salvación, necesitamos el evangelio.

«Evangelio» (εὐαγγέλιον, *euangelion*) quiere decir «buenas nuevas» en griego. <sup>75</sup> El corazón del evangelio es la buena noticia de que Jesús murió por

nuestros pecados, fue sepultado y resucitó (1ª Co 15.1–4). Cuando confiamos en el sacrificio de Jesús y «[obedecemos] al evangelio» (2ª Ts 1.8; 1ª P 4.17), Dios perdona nuestros pecados y nos hace suyos (Hch 2.38; Gá 3.26, 27). Es el evangelio, no la ley, lo que es «poder de Dios para salvación» (Ro 1.16).

Pablo le llamó «el glorioso evangelio». <sup>76</sup> Esta gloriosa buena nueva está en contraste con las espantosas malas nuevas de los versículos 9 y 10, la noticia de la pecaminosidad de la humanidad. Es «el glorioso evangelio» **del Dios bendito**, <sup>77</sup> aquel en quien reside toda bienaventuranza y aquel de quien fluyen todas las bendiciones. La Ley se centraba en la pecaminosidad del hombre. El evangelio se enfoca en la gracia de Dios.

Pablo concluyó el pasaje con las palabras «el glorioso evangelio...», **que a mí me ha sido encomendado**. Se le había asignado la tarea de llevar el evangelio al mundo (Hch 9.15–19; 1ª Ts 2.4; Tit 1.3). A su vez, le encomendó el evangelio a Timoteo (6.20; 2ª Ti 1.14) y luego le dijo a Timoteo «... esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2ª Ti 2.2). «Otros» nos incluye a nosotros. También se nos ha encomendado la tarea de llevar el evangelio a un mundo perdido y moribundo (Mt 28:19, 20; Mr 16.15, 16).

A Pablo siempre le sorprendió que el Señor le hubiera dado esta comisión divina. Se sentía indigno de este gran privilegio. Deberíamos sentir algo del mismo sentido de admiración de que el Señor nos ha confiado esta bendita tarea.

## LA GRACIA ABUNDANTE DE JESUCRISTO (1.12–17)

<sup>12</sup>Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, <sup>13</sup>habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. <sup>14</sup>Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. <sup>15</sup>Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. <sup>16</sup>Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí

<sup>73</sup> William Hendriksen, *Exposition of The Pastoral Epistles (Exposición de Las Epístolas Pastorales)*, New Testament Commentary (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1965), 56, 71.

<sup>74</sup> Hay una buena descripción de lo que la ley de Dios puede hacer en Barton, Veerman y Wilson, 26–27.

<sup>75</sup> La palabra griega εὐαγγέλιον (*euangelion*) es de εὖ (*eu*, «bueno») y la forma nominal de ἀναγγέλλω (*anangellō*, «anunciar»), dando el sentido de un «buen» anuncio o «buenas noticias».

<sup>76</sup> Se cuestiona si «glorioso» modifica «evangelio» o «Dios» en el texto griego. La enseñanza del versículo no se ve muy afectada de ninguna manera.

<sup>77</sup> La frase «el Dios bendito» se encuentra en la Biblia solamente aquí, aunque la frase «el bienaventurado y solo Soberano» aparece en 1ª Timoteo 6.15. Para «bendito» (μακάριος, *makarios*), vea los comentarios sobre 6.15.

**el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.** <sup>17</sup>Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

En 1ª Timoteo 1.8–11, mientras Pablo completó su declaración acerca de la Ley, habló del «glorioso evangelio [...] que a mí me ha sido encomendado» (1.11). Pablo había sido llamado a predicar el Evangelio años antes, sin embargo, su comisión divina todavía era una fuente de asombro para él. En los versículos que siguen (1.12–17), irrumpió con amor y aprecio por Dios y Jesús.

En vista de que Pablo había estado hablando de falsos maestros, algunos les llaman a los versículos 12 al 17 una digresión; sin embargo, era característico de Pablo pasar de un pensamiento relacionado a otro, finalmente volviendo a su análisis inicial. Como veremos en los comentarios de los versículos 18 al 20, el apóstol regresó a su tema principal al final del capítulo.

Parece, sin embargo, que incluso en los versículos 12 al 17, el tema de los falsos maestros no estaba muy lejos del pensamiento de Pablo. Se pueden establecer muchos contrastes entre esos maestros con sus doctrinas y Pablo y el evangelio que él predicaba. Los siguientes son algunos ejemplos:

Cristo escogió a Pablo (1.12), sin embargo, los falsos maestros en Éfeso eran auto designados.

Cristo Jesús verdaderamente «vino al mundo» (1.15) y se vistió de carne y sangre, una verdad negada por los oponentes de Pablo.

El propósito principal de Jesús para venir al mundo no fue traer «iluminación», sino «salvar a los pecadores» (1.15), en oposición a la afirmación de los falsos maestros de poseer conocimiento exclusivo.

La salvación viene por medio de la fe en Jesús (1.16), no por medio de la adquisición de conocimiento esotérico.

Las conmovedoras palabras de agradecimiento y alabanza de Pablo dan esperanza a todos los que seguirían a Cristo. El apóstol dijo en otras palabras: «Yo soy el principal ejemplo con respecto a la voluntad de Cristo de salvar a los pecadores». Si Jesús salvaría a Pablo, salvará a cualquiera que se arrepienta verdaderamente y obedezca el evangelio.

**Versículo 12.** Las palabras de aprecio de Pablo dan inicio, **Doy gracias [...] a Cristo Jesús nuestro Señor.** La manera favorita del apóstol para

identificar a Jesús en 1ª y 2ª Timoteo y Tito era «Cristo Jesús». La expresión «Cristo Jesús» se encuentra veinticinco veces en las tres cartas.<sup>78</sup> A las palabras del versículo 12, Pablo añadió «Señor», haciendo la impresionante designación «Cristo Jesús nuestro Señor» (vea 1.2; 2ª Ti 1.2).<sup>79</sup> Cada vez que Pablo usaba este título completo, decía algo significativo a lo que necesitamos prestar atención. Cada parte de la identificación tiene un significado especial:

«Cristo»—«El Ungido», el Mesías anticipado por los judíos. *Jesús es nuestro Rey.*

«Jesús»—el equivalente en el Nuevo Testamento de «Josué», que quiere decir «Yahvé salva». *Jesús es nuestro Salvador* (vea Mt 1.21).

«Señor»—Soberano. *Jesús es nuestra Autoridad y Guía.*

Pablo estaba agradecido con Cristo por muchas bendiciones, incluida su salvación (1.15, 16); sin embargo, sus palabras de agradecimiento comienzan con el trabajo que el Señor le había encomendado: ... **porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio.** El «ministerio» (διακονία, *diakonia*<sup>80</sup>) o «servicio» (NASB) que el Señor le había encomendado a Pablo era la tarea de llevar el evangelio a los gentiles. En el camino a Damasco, Jesús le había explicado a Pablo su descripción del trabajo:

... porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo [...] para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados (Hch 26.16–18).

Todavía le asombraba a Pablo el hecho de que el Señor lo había elegido a él, de todas las personas, para ser el apóstol de los gentiles.

La frase «me tuvo por fiel» le parece extraña a algunos: ¿cómo podría el Señor considerar a Pablo «fiel» antes de convertirse en cristiano, cuando perseguía a los seguidores de Jesús? La palabra que se traduce como «fiel» en el versículo 12 (πιστός, *pistos*) se consigna nuevamente como «fiel» en el versículo 15. *Pistos* se refiere a «ser digno de que se

<sup>78</sup> La expresión «Cristo Jesús», que es más común en el Nuevo Testamento, se encuentra solo seis veces en las tres cartas.

<sup>79</sup> Otros pasajes tienen «nuestro Señor Jesucristo» (1ª Ti 6.3, 14).

<sup>80</sup> *Diakonia* se relaciona con la palabra para «diácono» (διάκονος, *diakonos*) en 1ª Timoteo 3.8–13.

le crea y confíe, confiable, fiel».<sup>81</sup> No quiere decir que Pablo era fiel al Señor cuando perseguía a los cristianos; quiere decir que fue fiel a lo que creía que era verdad (vea Hch 23.1; 26.9). El uso de este fraseo transmite que Pablo era el tipo de persona celosa en quien el Señor podía confiar para «realizar la tarea» si se le podía hacer ver el error de sus caminos.

Pablo estaba agradecido de que el Señor confiara en él para llevar a cabo la tarea que se le había asignado. A veces decimos que perdonamos a alguien, sin embargo, ya no podemos confiar en él. Nunca le daríamos un puesto de responsabilidad o autoridad. El Señor no solo perdonó a Pablo (y lo salvó de sus pecados), también confió en él para enfrentar el desafío que se le estaba dando.

En relación con esa tarea, Pablo hizo notar que Cristo le **fortaleció**. «Fortaleció» es de ἐνδυναμόω (*endunamoō*), que podría traducirse como «habilitar» (vea KJV) o «empoderar».<sup>82</sup> El verbo quiere decir «capacitar a alguien para funcionar o hacer [algo]».<sup>83</sup> Jesús no solo le dio a Pablo una tarea, también le dio lo que necesitaba para hacer ese trabajo. Cuando Dios encomienda a alguien, también lo habilita. En otra parte, Pablo dijo: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece [de *endunamoō*]» (Fil 4.13).<sup>84</sup>

**Versículo 13.** Pablo continuó el pensamiento: Cristo lo puso en servicio a pesar de haber **sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador**.

Antes de su conversión, Pablo había sido «blasfemo» (βλάσφημος, *blasphēmos*). Un blasfemo es aquel que habla irrespetuosamente, que degrada y difama a otro.<sup>85</sup> Pablo tenía en mente hablar irrespetuosamente del Señor (vea comentarios sobre 1.20). Pablo había hablado mal de Cristo y había intentado obligar a Sus discípulos a hacer lo mismo (Hch 26.9, 11).

Además, Pablo había sido un «perseguidor» (διώκτης, *diōktēs*), alguien que perseguía y hostigaba a otros.<sup>86</sup> Trece veces el Nuevo Testamento menciona a Pablo persiguiendo a cristianos o a la iglesia (vea Hch 9.1; 22.4, 5, 19; 26.10, 11; Gá 1.13). En el camino a Damasco, Jesús le informó a Pablo que incluso le estaba persiguiendo a Él (Hch 9.5). Pablo le había declarado la guerra a la iglesia. Había perseguido a

los cristianos donde quiera que estuvieran, los había encarcelado e incluso participado en sus ejecuciones. Si se hubiera salido con la suya, la iglesia habría sido aniquilada en su infancia.

Pablo también habló de sí mismo como un «injuriador». «Injuriador» es de ὕβριστής (*hubristēs*), que es una palabra difícil de traducir. Diferentes versiones consignan «agresor violento» (NASB), «insolente» (NKJV) e «insultado» (RSV). Según el léxico de Walter Bauer, *hubristēs* se refiere a «una [persona] violenta, insolente».<sup>87</sup> John R. W. Stott dijo que el término relacionado ὕβρις (*hubris*) es «una mezcla de arrogancia e insolencia, que encuentra satisfacción en insultar y humillar a otras personas».<sup>88</sup> De acuerdo con Barclay, *hubristēs* «indica un tipo de sadismo arrogante; describe al hombre que está listo a infligir dolor por el puro gozo de infligirlo».<sup>89</sup>

Después de que Pablo se hizo cristiano, a menudo fue «ultrajado» (1ª Ts 2.2); sin embargo, con la ayuda del Señor, perseveró. Después de todo, así fue como él había tratado previamente a los seguidores de Cristo. Había sido un fariseo arrogante, convencido de que su misión, dada y aprobada por Dios, era perseguir e incluso matar cristianos (Hch 26.9–11; Fil 3.5, 6).

Echemos un vistazo nuevamente a la triple confesión de Pablo: había sido «blasfemo, perseguidor e injuriador». ¡No es de extrañar que estuviera perpetuamente asombrado de que el Señor lo hubiera elegido para llevar el evangelio a los gentiles!

Pablo no vivía en el pasado. Les dijo a los cristianos en Filipos: «Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta» (Fil 3.13, 14). Sin embargo, lo anterior no evitó que ocasionalmente recordara el pasado, incluidas las atrocidades que cometió (Fil 3.6). Sí le impidió vivir en el pasado en la medida en que obstaculizara su capacidad de servir en el presente. Cuando sacaba a relucir el pasado, era para recordarse a sí mismo y a los demás cuánta gracia y misericordia había tenido el Señor.

Pablo entendía que no era merecedor, que la única forma en que podía ser salvo era mediante la misericordia y el favor inmerecido de Dios. De hecho, se consideraba el más indigno de todos (1.15). Él dijo: ... **mas fui recibido a misericordia**<sup>90</sup>

<sup>81</sup> Bauer, 820.

<sup>82</sup> La palabra compuesta *endunamoō* se compone de ἐν (*en*) y δυναμόω (*dunamoō*). La forma sustantiva relacionado δύναμις (*dunamis*) puede traducirse como «poder». Es la fuente de la palabra «dinamita».

<sup>83</sup> Bauer, 333.

<sup>84</sup> Por ejemplo, el Señor «estuvo [al] lado» de Pablo y le «dio fuerzas» cuando todos los demás lo abandonaron durante su primera defensa (2ª Ti 4.16, 17).

<sup>85</sup> Bauer, 178.

<sup>86</sup> Vine, Unger y White, 468.

<sup>87</sup> Bauer, 1022.

<sup>88</sup> Stott, 51. Esta definición corresponde a un matón. La palabra «soberbia», que se deriva del griego, quiere decir «orgullo o arrogancia excesiva».

<sup>89</sup> Barclay, 45.

<sup>90</sup> Para el término «misericordia», vea comentarios

### porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

Debe notarse, sin embargo, que la ignorancia de Pablo no lo salvaba. «No equiparó la ignorancia con la inocencia».<sup>91</sup> Les dijo a los atenienses que, en el pasado, Dios había pasado por alto la ignorancia, pero ahora requería que «todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan» (Hch 17.30). Carl Spain lo expresó de la siguiente manera: «La ignorancia fue la circunstancia en la que tuvo lugar su perdón. No fue la causa del perdón».<sup>92</sup>

En el Antiguo Testamento, se hizo una distinción entre un pecado hecho «con ignorancia» (o «involuntariamente», NASB) y uno hecho «con soberbia» (Nm 15.22–31; vea Lv 5.15–19). La persona que pecaba involuntariamente (con ignorancia) todavía era culpable, sin embargo, había ofrendas por el pecado disponibles para que se le perdonara. Sin embargo, si él pecaba con soberbia,<sup>93</sup> no se había de hacer ningún sacrificio; había de ser cortado del pueblo de Dios. Este principio general se refleja en Hebreos 10.26, 27, que dice que si cometemos un pecado voluntario, «ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio».

A pesar de que Pablo había hecho cosas terribles, no lo había hecho deliberadamente, con la intención de desafiar y desobedecer a Dios. Incluso cuando estaba equivocado, había intentado hacer lo que creía que Dios deseaba que hiciera. Esto no lo volvía inocente,<sup>94</sup> sin embargo, sí lo convertía en la clase de persona a la que Dios podía otorgar Su misericordia cuando aprendía su lección y lo hacía mejor.

**Versículo 14.** A medida que los pensamientos de Pablo continuaban, nuevamente añadió el concepto de la gracia al concepto de misericordia.<sup>95</sup> **Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante.** «Más abundante» es una traducción de ὑπερπλεονάζω (*hyperpleonazō*). La palabra es una combinación del verbo πλεονάζω (*pleonazō*, «aumentar, abundar») y la preposición ὑπέρ (*hyper*, «sobre»). *Hyper* a menudo aparece en nuestro idioma como «hiper»,

sobre 1.2.

<sup>91</sup> Gary W. Demarest, *1, 2 Thessalonians, 1, 2 Timothy, Titus (1ª, 2ª Tesalonicenses, 1ª, 2ª Timoteo, Tito)*, The Communicator's Commentary, vol. 9 (Waco, Tex.: Word Books, 1984), 161.

<sup>92</sup> Carl Spain, *The Letters of Paul to Timothy and Titus (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, The Living Word Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1970), 33–34.

<sup>93</sup> La implicación es que él también estaba viviendo como una persona impenitente.

<sup>94</sup> El pecado cometido en ignorancia todavía requiere arrepentimiento (vea Hch 3.17, 19).

<sup>95</sup> Para los términos «misericordia» y «gracia», vea comentarios sobre 1.2.

en palabras como «hiperactivo» (demasiado activo) e «hipersensible» (demasiado sensible). El equivalente latino es *super*. Por lo tanto, *hyperpleonazō* podría traducirse como «hiperabundante» o «superabundante».<sup>96</sup>

A Pablo le agradaban las palabras «hiper». Cuando quiso expresar lo que Dios había hecho por él y otros pecadores, a menudo agregó «hiper» para dar el sentido de «mucho más que esto». Por ejemplo, Romanos 5.20 declara, «... la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, *sobreabundó* la gracia» (énfasis agregado). Romanos 8.35–37 dice:

¿Quién nos separará del amor de Cristo?  
¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?  
Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos *más que vencedores* por medio de aquel que nos amó (énfasis añadido).<sup>97</sup>

Por medio de Cristo, en todos los desafíos de la vida, podemos ser «más que vencedores». Literalmente, podemos «hipervencer». ¡Usando el equivalente latino, somos «supervencedores»!

En 1.14, Pablo decía que sus pecados eran grandes, sin embargo, la gracia del Señor era mayor: «... la gracia de nuestro Señor fue más abundante [*hyperpleonazō*]». Esta palabra lleva la idea de «experimentar una abundancia extraordinaria».<sup>98</sup> Dado que la raíz de πλεονάζω (*pleonazō*) puede querer decir «llenar»<sup>99</sup>, como cuando se llena una taza con agua, una hiper-palabra relacionada se traduce como «sobreabundar» en 2ª Corintios 7.4: «sobreabundo de gozo». La NRSV usa esa imagen en 1ª Timoteo 1.14, diciendo: «La gracia de nuestro Señor se desbordó por mí» —se desbordó como un poderoso río que revienta sus riberas y se extiende por toda la tierra.

La gracia desbordante de Dios trajo consigo **la<sup>100</sup> fe y el amor que es en Cristo Jesús**. La fe es la base de nuestra relación con Dios; el amor es el centro de nuestra relación con Dios y con el

<sup>96</sup> Veá G. Dellling, «pleonazō», en *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, 864.

<sup>97</sup> Para otros ejemplos de palabras «hiper» usadas por Pablo, vea 2ª Co 12.7; Fil 4.7; 1ª Ts 3.10; 5.13; 2ª Ts 1.3.

<sup>98</sup> Bauer, 1034 (énfasis agregado).

<sup>99</sup> Vine, Unger y White, 6. La NIV consigna «La gracia de nuestro Señor fue *derramada* abundantemente sobre mí» (énfasis añadido).

<sup>100</sup> El texto griego no tiene el artículo definido («la» en nuestro idioma) (vea KJV). La inserción del artículo definido no altera el significado del versículo.

hombre. Cualquiera que desee estas indispensables bendiciones<sup>101</sup> puede encontrarlas «en Cristo Jesús» (vea 2ª Ti 1.13). Puede que Pablo haya estado mezclando dos verdades aquí: 1) Cristo es la fuente de la fe y el amor; 2) en Cristo, nos encontramos con personas que exhiben fe y amor. Quizás la mente de Pablo regresó a aquellos que lo habían aceptado y lo habían alentado cuando se hizo cristiano por primera vez, como Bernabé (Hch 9.26, 27).

Nada sorprendía a Pablo más que el hecho de que Jesús le había salvado. Lo que fue verdadero para Pablo puede ser cierto para cualquier persona, independientemente de cuán gran pecador sea. En los versículos 15 y 16, el apóstol pasó a referirse a la verdad general que dice que la gracia de Dios ha sido ofrecida no solo a él, sino a toda la humanidad.

**Versículo 15.** El presente versículo es uno de los grandes pasajes en 1ª Timoteo. Comienza diciendo: **Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.** La palabra griega (*pistos*) se traduce nuevamente como «fiel» (vea vers. 12). Tiene que ver con «ser digno de que se le crea o confíe, ser confiable, fiel».<sup>102</sup> En el texto griego, la palabra se encuentra al inicio de la oración para dar énfasis.

La frase «Palabra fiel es esta», o similares, aparece cinco veces en 1ª y 2ª Timoteo y Tito (1.15; 3.1; 4.9; 2ª Ti 2.11; Tit 3.8a), y en ninguna otra parte en el Nuevo Testamento. En general, se cree que estas expresiones fueron bien conocidas entre los cristianos del siglo primero. Puede que Pablo haya estado contrastando estos dichos con dichos comúnmente aceptados que no eran tan fieles. Es casi seguro que estaba contrastando estas afirmaciones «fieles» con la palabrería especulativa de los falsos maestros en Éfeso.

La primera de estas declaraciones fiables es un sorprendente resumen del evangelio. A veces a las personas se les ha desafiado a expresar una u otra idea «en veinticinco palabras o menos». He aquí la forma como los primeros cristianos expresaron las buenas nuevas del evangelio «en diez palabras o menos»: «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores». Si bien la declaración se compone de solo diez palabras (ocho en griego), está llena de significado:

<sup>101</sup> Puede que sea difícil para algunos pensar en la fe como una bendición, ya que creer es algo que hacemos nosotros. Tenemos que tener en cuenta que todas las cosas buenas provienen de Dios (Stg 1.17). En este caso, Dios nos dio tanto la capacidad de creer como el mensaje del evangelio que produce fe (Ro 10.17).

<sup>102</sup> Bauer, 820.

«Cristo Jesús»—nuestro Rey y nuestro Salvador. «Vino al mundo»—a este mundo pecaminoso, un mundo que perecería sin Él. Porque nos amó, dejó voluntariamente el cielo, «y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil 2.7, 8). «Para salvar a los pecadores»—¡incluidos nosotros! Jesús trajo una mejor forma de vida, sin embargo, no fue Su principal propósito. Trajo una forma de vida más elevada, sin embargo, no fue la razón principal por la que vino. Él dijo: «El Hijo del Hombre vino a buscar y salvar lo que se había perdido» (Lc 19.10).

De acuerdo con Pablo, es una «palabra fiel y digna de ser recibida por todos».<sup>103</sup> La paráfrasis de Eugene H. Peterson dice: «He aquí una palabra que puedes tomar en serio y de la que cual depender» (MSG). No merece una aceptación parcial ni una aprobación poco entusiasta; merece una *plena* aceptación, con todo nuestro ser.

Después de que Pablo dijo, «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores», añadió, **de los cuales yo soy el primero.** Estas últimas palabras del versículo probablemente no sean parte del dicho «fiel» original, sino que fueron agregadas como la prueba de Pablo de que Jesús *puede* salvar a los pecadores y, de hecho, *desea* salvar a los pecadores.

Pablo se señaló a sí mismo como «el primero» de los pecadores. «El primero» es una traducción de *πρῶτος* (*prōtos*), que puede querer decir «primero en una secuencia» o «más prominente».<sup>104</sup> Pablo acababa de dar una lista de pecadores horribles (1.9, 10); ahora dijo que él era el peor de todos. El pronombre «Yo» se enfatiza en esta oración.<sup>105</sup> Pablo estaba diciendo: «Yo soy el primero de los pecadores. Yo soy el principal de los pecadores. Yo soy el peor de los pecadores» (vea NASB; KJV; NIV).

La terminología de Pablo confunde a algunos que llaman la atención a los culpables de crímenes atroces a lo largo de los años y se preguntan cómo Pablo podría clasificarse a sí mismo como «el primero». Sería bueno hacer algunas observaciones. 1) Pablo era culpable de una serie de pecados graves, incluido el homicidio y la blasfemia (1.13). Ningún pecado es más grande que la blasfemia. 2) Pablo sabía que el pecado rompe el corazón

<sup>103</sup> La KJV consigna que es «digno de toda aceptación».

<sup>104</sup> Bauer, 892–94.

<sup>105</sup> El pronombre «Yo» (*ἐγώ*, *egō*) se agrega al verbo inclusivo «Yo soy» (*εἰμι*, *eimi*), dando énfasis al «yo».

de Dios. Saber lo que estaba haciendo cuando perseguía a los cristianos aplastaba su alma (Hch 9.9; vea Ro 7.24). Estaba dolorosamente consciente de su pecaminosidad e indignidad (1ª Co 15.9; Ef 3.8). 3) Las palabras de Pablo no difieren mucho de cómo debe sentirse una persona cuando es verdaderamente inculpada de pecado.<sup>106</sup> El pecado es terrible, y el mundo hoy en gran parte no está consciente de cuán terrible es.

Debemos hacer notar que Pablo no dijo: «Yo era» el primero de los pecadores, sino, «Yo soy» el primero.<sup>107</sup> Todos nosotros, incluso si hemos sido salvos por gracia, seguimos siendo pecadores en constante necesidad de la gracia de Dios (1ª Jn 1.8–10).

No debemos pasar por alto la razón por la que Pablo se designó a sí mismo el *prōtos* («primero») de los pecadores. *Prōtos* es la primera parte de la palabra «prototipo», un primer modelo funcional; demuestra las capacidades del modelo y sirve como patrón para modelos posteriores. Pablo estaba afirmando que él era el prototipo de la salvación por gracia. Estaba diciendo: «En mí pueden ver la salvación por gracia», sin embargo, estaba diciendo más. Estaba, en efecto, declarando, «¡Si Cristo pudo salvarme a mí, puede salvar a cualquiera!».

**Versículo 16.** Puede que ocasionalmente nos encontremos con personas que creen que son «demasiado malas» para que Cristo las salve, que no tienen esperanza. Podemos señalar la declaración de Pablo y preguntar: «¿Es usted peor que el primero de los pecadores?». Si había esperanza para Pablo, hay esperanza para todos.

La idea anterior se enfatiza en el versículo 16, donde Pablo dijo: **Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.** «Ejemplo» proviene de una palabra compuesta (ὑποτύπωσις, *hypotupōsis*) que denota un «patrón». Está compuesta por τύπος (*typos*, «patrón») y la preposición intensificada ὑπό (*hupo*, «debajo»). En 1ª Timoteo 1.16, quiere decir «un prototipo modelo».<sup>108</sup> El ejemplo de Pablo nos muestra cómo es la conversión y proporciona pruebas de que Dios puede salvar a cualquier pecador verdaderamente penitente. Nuevamente, si Cristo pudo salvar a

<sup>106</sup> Jesús enseñó que el que se diera cuenta de que había sido perdonado mucho amaría mucho, mientras que el que pensara que tenía pocos pecados a ser perdonados amaría poco (Lc 7.47).

<sup>107</sup> Como regla general, cuanto más limpio se vuelve un hombre, más agudamente consciente se hace de la suciedad.

<sup>108</sup> Bauer, 1042.

Pablo, puede salvar a cualquiera.

¿Qué le permitió a Jesús otorgarle Su misericordia a un pecador como Pablo? Su «clemencia». «Clemencia» proviene de una palabra compuesta, μακροθυμία (*makrothumia*), que literalmente quiere decir «templanza».<sup>109</sup> Se compone de μακρός (*makros*, «largo») y θυμός (*thumos*, «temperamento»). El léxico de Bauer define el término como la habilidad de «resistir bajo provocación».<sup>110</sup> Jesús fue sin duda provocado cuando Pablo estaba tratando de destruir Su iglesia y Su pueblo. ¿Por qué, entonces, no desahogó Su ira feroz contra Pablo? ¿Por qué le ofreció salvación? Porque Él es paciente. De hecho, el versículo dice que le mostró «toda su clemencia». La palabra «toda» es una traducción de ἅπας (*hapas*, «todo»). La NIV1984 consigna «paciencia ilimitada». Deberíamos estar agradecidos de tener un Salvador clemente.

Sin embargo, cuando Pablo dijo que Cristo le mostró «toda [“ilimitada”] su clemencia», no quiso decir que Jesús es «demasiado bueno» como para castigar la desobediencia y la rebelión. Algún día vendrá nuevamente y juzgará al mundo con justicia. Aquellos que son desobedientes serán condenados. Pablo escribió: «... cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo» (2ª Ts 1.7, 8).

El versículo 16 no dice que toda la clemencia de Cristo es para ejemplo de todos. Más bien, dice que es «para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna». La palabra que se traduce como «creer» (πιστεύω, *pisteuō*) es la forma verbal del sustantivo «fe» (πίστις, *pistis*). *Pisteuō* quiere decir «encomendarse a una entidad [en este caso, el Señor] en completa confianza».<sup>111</sup> Cuando se llega a confiar en el Señor en lugar de la propia bondad o buenas obras, cuando se entrega la vida al Señor y se hace Su voluntad (vea Mt 7.21; Jn 14.15), entonces el Señor muestra «toda su clemencia».

«Los que habrían» es de μέλλω (*mellō*), que alude a un evento que tendría lugar más adelante.<sup>112</sup> Aquí, se refiere a «aquellos que creerían [en Él] en el futuro». Pablo había hablado de sí mismo como el primero de los pecadores. Ahora se describía como un excelente ejemplo de un creyente salvo por gracia (vea Ef 2.8, 9). Cuando el Señor se le apareció en el

<sup>109</sup> Es lo opuesto a «irritable».

<sup>110</sup> Bauer, 612.

<sup>111</sup> *Ibíd.*, 817.

<sup>112</sup> *Ibíd.*, 627–28.

camino, Pablo tenía una opción: podía creer o no creer. Él eligió creer. Instaría a todas las personas en todas partes a hacer lo mismo.

¿Qué importancia hay en que creamos o no? Consideremos el resultado final de la fe sumisa: «... los que habrían de creer en él *para vida eterna*» (énfasis agregado). Nuestro Dios es un Dios misericordioso. Él «quiere que todos los hombres sean salvos» (2.4), «no queriendo que ninguno perezca» (2ª P 3.9), sin embargo, la elección es nuestra. Podemos aceptar la invitación del Señor a acudir a Él bajo Sus términos, o podemos ignorar Sus propuestas de amor.

**Versículo 17.** A medida que Pablo contemplaba lo que Dios había hecho por él y lo que deseaba hacer por todas las personas, irrumpió en alabanza, diciendo:<sup>113</sup> **Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.**

El apóstol comenzó sus palabras de alabanza describiendo a Dios.<sup>114</sup> Dios es «Rey» (βασιλεύς, *basileus*), «el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores» (6.15). Él está más allá de los gobiernos de los hombres y reina sobre todos. «Jehová reina; temblarán los pueblos» (Sal 99.1).

Dios es «de los siglos». El término «de los siglos» (αἰών, *aiōn*) tiene que ver con «una edad, una era».<sup>115</sup> Una representación literal de «Rey de los siglos» es «el Rey de las edades» (NRSV). Dios está más allá de las limitaciones del tiempo.

Dios es «inmortal» (ἀφθαρτος, *aphthartos*). Es una suma de la «impermeabilidad ante la corrupción y la muerte» de Dios; Él es «imperecedero, incorruptible».<sup>116</sup> Dios está más allá de los estragos de la carne.

Dios es «invisible». «Invisible» es de ἄορατος (*aoratos*), una palabra compuesta por ὄραω (*horaō*, «ver») y el prefijo negativo α (*a*).<sup>117</sup> Quiere decir «invisible».<sup>118</sup> «Dios es espíritu» (Jn 4.24), «a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver» (6.16).<sup>119</sup> Dios está más allá del ámbito de nuestra visión.

<sup>113</sup> Este comportamiento era típico de Pablo (Ro 11.36; 16.27; Gá 1.5; Ef 3.21; Fil 4.20; 1ª Ti 6.15, 16).

<sup>114</sup> Algunos creen que Pablo estaba hablando del Rey Jesús en 1.17. Compare con Apocalipsis 19.16, que está describiendo a Jesús.

<sup>115</sup> Vine, Unger y White, 19; Bauer, 32.

<sup>116</sup> Bauer, 155.

<sup>117</sup> Vine, Unger y White, 331.

<sup>118</sup> Bauer, 94–95.

<sup>119</sup> Veá Jn 1.18; 1ª Jn 4.12. Los pasajes que hablan de hombres que «ven» a Dios hablan de ocasiones en que las personas vieron manifestaciones de Dios o Su gloria, sin embargo, nadie en la carne ha visto ni puede ver a Dios mismo.

Dios es «el único [μόνος, *monos*] Dios».<sup>120</sup> «Hay un *solo* Dios» (2.5; énfasis añadido), «un Dios y Padre de todos» (Ef 4.6). Dios está más allá de los falsos, impotentes e inventados dioses de los hombres, así como están los cielos muy por encima de la tierra.

¿Cómo deberíamos responder a este Magnífico? Pablo dijo: «al Rey [...] sea honor y gloria por los siglos de los siglos». Dios merece «honor» (τιμή, *timē*) por parte de nosotros, y merece «gloria» (δόξα, *doxa*) por parte de nosotros; «Porque en él vivimos, nos movemos, y somos» (Hch 17.28). Alabémoslo «por los siglos de los siglos» (αἰῶνας τῶν αἰῶνων, *aiōnas tōn aiōnōn*), literalmente, «hasta las edades de las edades».<sup>121</sup>

Pablo concluyó la doxología con un solemne asentimiento y confirmación, diciendo: «Amén». Agreguemos nuestro propio enfático «¡Amén!».

### UN ENCARGO A «MILITAR LA BUENA MILICIA» (1.18–20)

**<sup>18</sup>Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, <sup>19</sup>manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, <sup>20</sup>de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.**

En 1.18–20, volvemos al tema principal de Pablo:<sup>122</sup> la necesidad que tenía el joven predicador de ocuparse de los falsos maestros en Éfeso. Pablo entendía que la victoria no sería fácil; defender la verdad sería una batalla muy reñida. Sabía que Timoteo necesitaba aliento para «pelear la buena batalla», aliento para no vacilar ni renunciar.

**Versículo 18.** Pablo nuevamente expresó que Timoteo era su hijo amado en la fe, pues dijo: **Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo.** El término que se traduce como «mandamiento» (παραγγελία, *parangelia*) es el mismo del versículo 5.<sup>123</sup> La forma nominal de la palabra «se usa estrictamente para órdenes recibidas de un superior y transmitidas

<sup>120</sup> La KJV consigna la terminología «el único y sabio Dios» que se encuentra en Romanos 16.27.

<sup>121</sup> El concepto de «eternidad» es inexpressable en lenguaje humano. Los antiguos pensaban en ello como una era tras otra y otra, extendiéndose hacia lo desconocido.

<sup>122</sup> Era típico de Pablo hacer una digresión sobre temas relacionados y finalmente regresar a su tema original. Esto puede ilustrarse leyendo los versículos 1 al 7 y luego saltando al versículo 18 para continuar leyendo.

<sup>123</sup> La forma del verbo (παραγγέλλω, *parangellō*) se encuentra en el versículo 3. Veá comentarios sobre 1.3, 5.



a otros».<sup>124</sup> En un contexto militar, «transmite una sensación de obligación urgente».<sup>125</sup> Pablo no estaba dándole a Timoteo una opción. Por el contrario, estaba extendiéndole una orden urgente de parte de un oficial superior. Al igual que todas las órdenes militares, se esperaba que se obedeciera de inmediato y sin cuestionamientos.

¿Cuál era el mandamiento? Por definición, podría incluir todos los mandamientos que dio Pablo; sin embargo, en este contexto, aplica de manera especial a la tarea que Pablo le había dado a Timoteo<sup>126</sup>, cuando dijo: «Como te rogué que te quedases en Éfeso [...] para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina» (1.3).

Pablo estaba *encargándole* a Timoteo esta tarea. «Encargar» (παραιτίθημι, *paratithēmi*) podría, en otro contexto, estar asociado con «hacer un depósito en una cuenta bancaria»<sup>127</sup>, porque confiamos en que el banco mantendrá a salvo su dinero. Pablo confiaba en Timoteo, por lo que le encargó esta gran responsabilidad.

El mandamiento dado por Pablo era **conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a Timoteo**. El don de profecía era parte del arreglo de Dios para guiar a la iglesia en su infancia (Hch 13.1; 15.32; 1ª Co 13.8–11; Ef 2.20; 4.11). El texto no indica qué eran «las profecías que se hicieron antes en cuanto a» Timoteo, sin embargo, dos hechos sobre ellas son evidentes. Primero, el contenido de las profecías era consistente («conforme») con el presente encargo de Pablo a Timoteo. Además, recordar las profecías debía haber sido un estímulo para Timoteo. **Por ellas**, es decir, «inspirado y ayudado por ellas» (AB), él podría participar en la guerra espiritual.

Es posible que estas profecías se relacionen con la escogencia que hizo Pablo de Timoteo para formar parte de su equipo de misión y su posterior «escogencia» por parte de los ancianos de la iglesia en Listra (vea Hch 16.1–3; 1ª Ti 4.14). El Espíritu Santo dirigió a la iglesia en Antioquía (probablemente por medio de profetas) a escoger a Saulo (Hch 13.1, 2), y también podría haber sido el caso con respecto a Timoteo. En 1ª Timoteo 1.18, la RSV consigna «las declaraciones proféticas apuntaban a ti». La NEB consigna «ese enunciado profético que inicialmente

te apuntaban a mí».

Con respecto a la «escogencia» de Timoteo por parte de los ancianos de Listra, Pablo luego mencionó la «profecía» en relación con «la imposición de las manos del presbiterio [es decir, “el ancianado”]» (4.14). Podemos imaginar una ceremonia solemne durante la cual los profetas hablaron de las calificaciones de Timoteo, tal vez anticipando su papel de liderazgo como representante de Pablo a las iglesias. Independientemente de lo que dijeran los profetas, sus comentarios debieron haber animado a Timoteo cuando los recordaba. «Comenzó su ministerio rico en esperanzas, oraciones, [y] anuncios».<sup>128</sup>

No sabemos cuáles fueron las profecías, sin embargo, Timoteo sí. ¡Sus órdenes a marchar vinieron del Comandante general mismo! Además, recordar las profecías debió haberle establecido en la mente de Timoteo que Dios había previsto este momento en su vida. El Señor no lo hubiera llevado a este punto si no él hubiera podido realizar la labor. Con la ayuda de Dios, *podía* obtener la victoria.

Lo anterior nos lleva al desafío dado por Pablo en el versículo 18. El juego de palabras en el mandamiento de Pablo puede entenderse tanto en griego como en nuestro idioma: **milites** [στρατεύω, *strateuō*] **la buena milicia** [στρατεία, *strateia*]. Cerca del final de 1ª Timoteo, Pablo dio un encargo similar: «Pelea la buena batalla de la fe» (6.12).<sup>129</sup> Timoteo «pelearía la buena batalla de la fe» en tanto predicara la Palabra (2ª Ti 4.2), en tanto resguardara la Palabra (6.20; 2ª Ti 1.14), y mientras perpetuara la Palabra (2ª Ti 2.2).

Vale mencionar el hecho de que Pablo desafió a Timoteo a «pelear la buena batalla». La palabra «buena» es de καλός (*kalos*), que no solo quiere decir «buena», también implica «noble» y «digno de alabanza».<sup>130</sup> Algunas peleas *no* son buenas, como las guerras globales, las batallas nacionales, las escaramuzas entre vecinos, los enfrentamientos congregacionales y los disturbios domésticos. La pelea que Pablo tenía en mente era una *buena* batalla: una batalla para defender la Palabra de Dios.

**Versículo 19.** Para participar en la guerra, necesitamos armas; sin embargo, «las armas de nuestra milicia no son carnales» (2ª Co 10.4). No son físicas: pistolas, bombas y cosas por el estilo; son más bien espirituales —sin embargo, ¿cuáles son estas

<sup>124</sup> Vine, Unger y White, 96.

<sup>125</sup> Guthrie, 77.

<sup>126</sup> Algunos creen que el mandamiento se refiere al primer versículo del siguiente capítulo, sin embargo, la repetición de la palabra *parangelia* del versículo 5 deja la impresión de que las palabras de Pablo en el versículo 18 apuntan hacia atrás, no hacia adelante.

<sup>127</sup> Ward, 40.

<sup>128</sup> Robertson, 565.

<sup>129</sup> Diferentes palabras griegas se usan para «pelear» en 6.12, sin embargo, el impulso básico de las palabras es el mismo que en 1.18.

<sup>130</sup> Bauer, 504.

armas? En Efesios 6, Pablo dio una lista ampliada de las cualidades que necesitamos en la batalla, sin embargo, en 1<sup>a</sup> Timoteo 1.19 solo mencionó dos necesidades: ... **manteniendo la fe y buena conciencia** (vea 1.5). «Mantener» es de ἔχω (*echō*), una palabra que quiere decir «tener», «sostener» o «poseer».<sup>131</sup> La implicación es «Sostente de esto, y no lo dejes ir». El pasaje podría parafrasearse de la siguiente manera: «Mantén un firme agarre<sup>132</sup> de la fe y una buena conciencia».

Algunos creen que «fe» aquí se refiere a «la fe», la Palabra de Dios. Es verdad que Timoteo necesitaba aferrarse firmemente a la Palabra y nunca dejarla ir. Sin embargo, no aparece ningún artículo definido («la») antes de «fe» en el texto griego. En este pasaje, Pablo probablemente tenía en mente la fe personal de Timoteo en Dios y en Su Palabra. En la batalla contra el mal, no se peca con exagerar la importancia de una fe fuerte y con temple. «Y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe» (1<sup>a</sup> Jn 5.4).

Pablo también mencionó «una buena conciencia». La «conciencia» (συνείδησις, *suneidēsis*) es la habilidad que Dios nos ha dado para distinguir entre el bien y el mal.<sup>133</sup> La palabra para «buena» difiere de la que se traduce como «buena» en el versículo 18. El término, ἀγαθός (*agathos*), denota «excelencia».<sup>134</sup> En el presente pasaje, entonces, una «buena» conciencia es una conciencia libre de culpa. Hoy hablamos de tener «una conciencia limpia». Así es como Pablo usó el término cuando se dirigió al concilio judío (Hch 23.1). Una buena conciencia, una conciencia limpia, es el resultado de luchar con todas nuestras fuerzas por seguir las instrucciones de Dios y recurrir a Dios en penitencia cuando fallamos.

Para triunfar sobre el mal, son absolutamente necesarias tanto la fe como una buena conciencia. La NEB consigna «Así que lucha valientemente, armado con fe y una buena conciencia». Técnicamente, la fe y una buena conciencia son armas defensivas. En la descripción que hace Pablo de la armadura cristiana en Efesios 6, la única arma ofensiva es «la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios» (Ef 6.17). Sin embargo, la fe y una buena conciencia dan peso al manejo de la espada del Espíritu y son esenciales para el asalto contra las fuerzas del mal.

La fe y una buena conciencia van juntas. La fe

<sup>131</sup> *Ibíd.*, 420–21; Vine, Unger y White, 306.

<sup>132</sup> La NLT consigna «aferrado a».

<sup>133</sup> Con respecto a una «buena conciencia», vea comentarios sobre 1.5.

<sup>134</sup> W. Grundmann, «*agathós*», en *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento), 3.

tiene que ver con lo que *pensamos*, y la conciencia tiene que ver con la forma como *vivimos*. Si el diablo puede destruir la creencia de una persona en Dios, ésta tendrá pocas razones para llevar una vida piadosa; cuando se influye en el comportamiento de una persona, no pasará mucho tiempo antes de que su creencia se vea afectada. Lo probable es que todos hemos visto a personas, creyentes evidentemente fuertes del pasado, que han adoptado un estilo de vida pecaminoso. Cuando sus conciencias causan que se llenen de culpa, tienen dos opciones: pueden abandonar su pecado o pueden abandonar su fe. La triste verdad es que muchos abandonan su fe. Mantengamos nuestra fe y buenas conciencias. Con fe y una buena / clara conciencia, estaremos listos para «pelear la buena batalla».

En vista de que las personas son lo que son, no nos sorprende saber que no todos en la iglesia primitiva mantenían un firme control de la fe y una buena conciencia. Después de que Pablo mencionó «una buena conciencia», dijo, y **desechando la cual...**<sup>135</sup> «Desechando» traduce una forma de ἀπωθέω (*apōtheō*), que es una palabra fuerte. Su raíz quiere decir «empujar» (ὠθέω, *ōtheō*). *Apōtheō* no se refiere a un rechazo espontáneo de los impulsos de la conciencia, sino a una decisión deliberada de ignorar la conciencia y rechazar agresivamente sus advertencias. En este versículo, la forma de *apōtheō* está en la voz media, lo que quiere decir que no era algo que otros les hicieron a personas involucradas; era algo que se habían hecho a sí mismas.<sup>136</sup>

Pocas acciones son más peligrosas que negarse a escuchar nuestra conciencia (vea 4.2). Para seguir hablando de las imágenes militares, podríamos decir que un hombre que no presta atención a su conciencia es como un ejército sin capitán. Pablo, sin embargo, cambió las metáforas<sup>137</sup> y dijo, en efecto, que un hombre que ignora su conciencia es como un barco sin timón.<sup>138</sup> Los que habían rechazado el mensaje de su conciencia **naufragaron**

<sup>135</sup> Los comentaristas y traductores están divididos sobre si Himeneo y Alejandro en 1.20 habían rechazado la fe y una buena conciencia o simplemente una buena conciencia. En el texto griego, «la cual» (ἧν, *hēn*) es singular; por lo que Pablo probablemente se estaba enfocando en la conciencia, sin embargo, incluir fe altera poco el mensaje.

<sup>136</sup> Nuestro idioma, como el griego, tiene tres «voces»: activa (el sujeto hace algo) la pasiva (se hace algo al sujeto) y la media (el sujeto se hace algo).

<sup>137</sup> Esto es típico de Pablo. En 2<sup>a</sup> Timoteo 2.3–6, usó tres metáforas diferentes en cuatro versículos. Deseando mantener la metáfora militar, algunos escritores han dicho, en esencia: «Pablo cambió a otra rama del ejército aquí: del ejército a la armada».

<sup>138</sup> Algunas prefieren las imágenes del capitán de un velero antiguo que ignora las instrucciones de su piloto.

## en cuanto a la fe.

La palabra «naufugaron» proviene de *ναυαγέω* (*nauageō*), que describe un barco que se rompe en pedazos. El término se compone de las palabras *ναῦς* (*naus*,<sup>139</sup> «enviar») y *ἄγνυμι* (*agnumi*, «romper»).<sup>140</sup> Cuando Pablo pensó en el desastre que aguardaba a la persona que ignora su conciencia, tal vez su mente se trasladó a los desastres físicos que él había confrontado. Al menos cuatro veces, él mismo había naufragado. Tres de estos fueron mencionados por Pablo en 2ª Corintios 11.25, donde se usa el término *nauageō*. Un cuarto es narrado en Hechos 27.39–44. El apóstol también dijo: «... una noche y un día he estado como náufrago en alta mar» (2ª Co 11.25). Quizás imágenes vívidas llenaron su mente: la barca siendo destrozada, la brusca zambullida en las aguas heladas, la lucha por mantener la cabeza fuera del agua, el agotamiento que invadía su cuerpo mientras trataba de mantenerse a flote, y la aparente desesperanza de la situación. Independientemente de la razón que haya tenido Pablo para elegir esta metáfora, es apropiada para alguien que no escucha su propia conciencia.

Aquellos a quienes Pablo aludió habían «[naufugado] en cuanto a la fe». Si bien algunas versiones modernas consignan «su fe» (vea NASB), el texto griego tiene «la fe», haciendo que algunos concluyan que Pablo tenía en mente la confusión que habían provocado en la congregación (vea Tit 1.11). Sin embargo, «la fe» puede usarse como una forma abreviada de «la fe de ellos» («su fe»). En 1.19, 20, Pablo estaba enfatizando el desastre espiritual personal, por lo que «su fe» parece preferible.

**Versículo 20.** La palabra «algunos» del versículo 19 probablemente se refiere al mismo grupo de «algunos» del versículo 6 y «algunos» del versículo 3. Dos de ellos son nombrados en el versículo 20: **de los cuales son Himeneo y Alejandro.** A Himeneo se le menciona nuevamente en 2ª Timoteo 2.17, 18, donde Pablo dijo que este hombre estaba enseñando que la resurrección ya había tenido lugar.<sup>141</sup> Al difundir esta falsa doctrina, había «[trastornado] la fe de algunos». No estamos seguros de quién era Alejandro. «Alejandro» era un nombre común (quizás debido a la fama de Alejandro Magno). Este Alejandro podría o no haber sido uno de los Alejandro mencionados en otras partes (vea Mr 15.21; Hch 19.33; 2ª Ti 4.14).

<sup>139</sup> *Naus* está detrás de la palabra «náutica».

<sup>140</sup> Bauer, 666; Vine, Unger y White, 571–72.

<sup>141</sup> Tal vez estaba enseñando que la resurrección cuando emergemos del bautismo a una nueva vida (Ro 6.3–6) es la única resurrección (vea comentarios sobre 2ª Ti 2.17, 18).

Independientemente de quien fuera, Alejandro, al igual que Himeneo, era cristiano. Es evidente porque ambos hombres habían sido descomulgados, una acción aplicable solo a cristianos (vea 1ª Co 5.9, 10). Es posible que incluso hayan sido ancianos de la congregación<sup>142</sup> (Hch 20.29, 30). Los ancianos que persistían en el pecado habían de ser reprendidos públicamente por Timoteo (5.19, 20). Tal vez Pablo mencionó su acción contra Himeneo y Alejandro como un ejemplo de lo que Timoteo necesitaría hacer (vea Tit 3.10).

En cuanto a Himeneo y Alejandro, añadió Pablo, **a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.** «Entregar a Satanás» era la forma en que Pablo se refirió a la disciplina espiritual. La misma terminología se usa en 1ª Corintios 5.5, donde Pablo dice que un hermano en flagrante pecado debe ser entregado «a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo».

Desde el punto de vista de los cristianos del siglo primero, solo había dos lugares donde alguien podría estar: «la potestad de las tinieblas» donde Satanás gobierna<sup>143</sup> o «el reino de su [Dios] amado Hijo», es decir, la iglesia (Col 1.13). Vivían en un mundo que era en gran medida hostil al cristianismo. Cuando apartaban a un hermano impenitente de su comunión, en realidad lo estaban forzando a establecerse en el territorio de Satanás. Para usar la terminología de Pablo, estaban «entregándole a Satanás».

¿Qué propósito tenía lo anterior? Ciertamente no alentarle a rendirse y ceder a las tentaciones de Satanás. Un propósito era punitivo: la esperanza era que echaría de menos la comunión, el aliento y el apoyo de la iglesia. Sin embargo, la razón principal para retirar la confraternidad fue restaurador: devolver el que fue expulsado a Cristo y al amoroso abrazo de la iglesia. En 1ª Corintios 5.5, la iglesia había de tomar medidas para que el espíritu del pecador pudiera «sea salvo en el día del Señor Jesús». En 1ª Timoteo 1.20, era para que el errante «aprenda a no blasfemar».

La palabra que se traduce como «aprendan» (*παιδεύω*, *paideuō*) es una palabra amplia que abarca enseñanza, instrucción y entrenamiento.<sup>144</sup> En 1.20, implica ayudar a otra persona a desarrollar

<sup>142</sup> Gordon D. Fee, *1 and 2 Timothy, Titus (1ª y 2ª Timoteo, Tito)*, A Good News Commentary (San Francisco: Harper & Row, 1984), 23.

<sup>143</sup> En Juan 12.31, a Satanás se le llama «el príncipe de este mundo».

<sup>144</sup> Vine, Unger y White, 361. Para *παιδεύω* (*paideuō*), vea comentarios sobre Tit 2.12.

la capacidad de tomar decisiones adecuadas.<sup>145</sup> Himeneo y Alejandro habían estado tomando decisiones equivocadas. Pablo esperaba que sus medidas los ayudaran a tomar las correctas.

Específicamente, Pablo quería que aprendieran «a no blasfemar». «Blasfemar» es una transliteración de la palabra griega βλασφημέω (*blasphēmēō*), que quiere decir «hablar mal de». Sin duda habían hablado mal de Pablo, sin embargo, probablemente tenía en mente la blasfemia contra el Señor mismo. Una forma en que lo hicieron fue tratando de desacreditar las enseñanzas inspiradas de Pablo y otros.

¿Tuvieron las medidas tomadas por Pablo el resultado deseado? Al parecer, tuvieron poco efecto en Himeneo. En la segunda carta de Pablo a Timoteo, Himeneo todavía estaba dando molestias a los cristianos con su falsa doctrina (2ª Ti 2.16–18). No sabemos qué efecto tuvo la medida. La disciplina de la iglesia ayuda a algunos (al parecer, hizo que se arrepintiera<sup>146</sup> el hermano que fue descomulgado en Corinto), sin embargo, no a todos.<sup>147</sup> Dado que no todos son llevados al arrepentimiento con la disciplina de la iglesia, ¿quiere decir esto que debemos abandonar la práctica? No.

Consideremos dos razones por las cuales la disciplina de la iglesia sigue necesitándose, incluso si tiene poco o ningún efecto sobre el que está siendo disciplinado. Primero, Dios la ha mandado (Mt 18:17; 1ª Co 5; 2ª Ts 3.14, 15; Tit 3.10). Tenemos nuestras órdenes desde arriba. Para volver a las imágenes militares, es difícil tener un ejército eficaz

---

<sup>145</sup> Bauer, 749.

<sup>146</sup> Muchos comentaristas creen que 2ª Corintios 2.4–11 es una nota de seguimiento a 1ª Corintios 5.

<sup>147</sup> Para más información sobre la disciplina de la iglesia, vea los comentarios sobre Tit 3.10, 11.

sin disciplina.

Segundo, incluso si la disciplina no ayuda al disciplinado, debería ayudar a la iglesia. La medida dice, tanto para la iglesia como para los que están fuera de la iglesia: «La iglesia del Señor no aprueba este tipo de comportamiento. Esto no es cristianismo». En el caso de Himeneo y Alejandro, el actuar de Pablo le dijo a la congregación en Éfeso, «¡Lo que estos hombres están enseñando es error, y el error no puede tolerarse!».

---

#### «ME TUVO POR FIEL» (1.12)

¿Qué tipo de área elegiría un jardinero para comenzar un jardín: una parcela con algunas hojas de hierba o una planta llena de malezas de medio metro de altura? Probablemente preferiría lo último. Podría tomar más tiempo limpiar la tierra, sin embargo, se daría cuenta de que, si la tierra puede producir grandes malezas, probablemente también podría producir grandes vegetales.

La declaración «me tuvo por fiel» (1.12) podría parecer fuera de lugar, ya que Pablo había estado persiguiendo a los cristianos cuando se encontró por primera vez con Cristo. No había sido fiel a Jesús, sino que había sido fiel a lo que creía que era verdad (Hch 23.1; 26.9). Sin embargo, Cristo redirigió el celo de Pablo y lo usó como un poderoso soldado en su ejército espiritual.

Puede que le rehuyamos a personas equivocadas que son celosas en su error o aquellos inmersos en una vida impía. El Señor, sin embargo, está buscando personas que estén entusiasmadas, sean fervientes y apasionadas, independientemente de la causa. Si su entusiasmo puede ser redirigido, como lo fue el de Pablo, tienen el potencial de convertirse en valiosos siervos del Señor.

# EN EL SERVICIO DE ADORACIÓN (1ª TIMOTEO 2)

A medida que iniciamos un análisis del segundo capítulo de 1ª Timoteo, necesitaremos establecer que el escenario es el de la adoración pública. Se han consultado muchos comentarios de varios autores para el presente estudio, fuentes que van de un extremo del espectro teológico al otro, con casi todo lo que hay entre ellos. A pesar de sus diferencias, cada uno contiene un encabezado como el siguiente para el capítulo 2: «La adoración pública».

Entre los argumentos dados por diferentes escritores para esta conclusión tenemos los siguientes:

Orar con las manos elevadas era habitual en la oración pública.

Las instrucciones de Pablo con respecto a orar por los gobernantes son una reminiscencia de la controversia judía con respecto a orar por gobernantes paganos en la adoración pública.

Si el pasaje no fuera sobre la adoración pública, le prohibiría a una mujer orar en cualquier lugar, incluso en su propia casa.

Los versículos 11 y 12 son paralelos con 1ª Corintios 14.34, 35, que definitivamente se refiere a la adoración pública (vea 1ª Co 14.23).

Comprender que el tema del capítulo es la adoración pública no resolverá todas las controversias, sin embargo, al menos nos dará un lugar para comenzar el análisis.

La enseñanza de la adoración pública siempre es necesaria. La adoración privada es de gran valor, sin embargo, la adoración pública une a la iglesia. Además, la adoración pública es una faceta de la iglesia que el mundo puede ver. La instrucción sobre el tema era evidentemente necesaria en Éfeso.

El capítulo 2 puede dividirse en dos partes casi iguales (2.1–7, 8–15), cada una marcada por la palabra griega οὐν (*oun*), que se traduce como «entonces» (2.1, no presente en la Reina-Valera) y «pues» (2.8). Pablo comenzó con una advertencia a orar «por todos los hombres» (2.1–7). Luego se refirió a la responsabilidad de los hombres de orar en la adoración (2.8) y la conducta de las mujeres durante la adoración (2.9–15).

## «ORA POR TODOS LOS HOMBRES» (2.1–7)

<sup>1</sup>Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; <sup>2</sup>por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. <sup>3</sup>Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, <sup>4</sup>el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. <sup>5</sup>Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, <sup>6</sup>el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. <sup>7</sup>Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.

En este pasaje, Pablo destacó la oración como parte vital de nuestros servicios públicos de adoración. En el corazón de estos versículos, Pablo incluyó uno de los pasajes más poderosos del Nuevo Testamento sobre el propósito y la provisión de Dios para los pecadores. Un tema que se extiende a lo largo de los versículos es la universalidad del evangelio. Una palabra clave es «todo» (2.1, 4, 6).

**Versículo 1.** En el capítulo 1, Pablo le dio a Timoteo un encargo general a refutar a los falsos

maestros. El capítulo 2 contiene algunas de las instrucciones específicas del apóstol para él. En la parte superior de la «lista de cosas por hacer» de Timoteo, Pablo puso la oración, pues dijo: **Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres.** «... ante todo» nos dice, «esto es altamente significativo» o «esto es lo primero que quiero mencionar». A lo largo del Nuevo Testamento, la importancia de la oración es, ya sea, explícita o implícita, y no se peca con recalcarla demasiado: «Orad sin cesar» (1ª Ts 5.17); «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho» (Stg 5.16). Alguien ha dicho: «Cuando dependes del entusiasmo, obtienes lo que puede hacer el entusiasmo. Cuando dependes de la organización, obtienes lo que la organización puede hacer. Sin embargo, cuando dependes de la oración, obtienes lo que Dios puede hacer».

Cuando Pablo dijo: «Exhorto [...] a que se hagan rogativas», no estaba simplemente dando una sugerencia. La palabra griega παρακαλέω (*parakaleō*), que se traduce como «exhorto», tiene el sentido de «rogar urgentemente» (vea 1.3). Literalmente, quiere decir «llamar al lado de uno».<sup>1</sup> La imagen que viene a la mente es la del envejecido Pablo al lado de Timoteo, poniendo su brazo alrededor de los hombros del joven y hablándole como un padre lo haría con un hijo.

En esta carta, Pablo usó una variedad de palabras para transmitir la seriedad de sus instrucciones: «rogué» (1.3), «exhorto» (2.1), «quiero» (2.8, 9; 5.14), «mandamiento» (1.18), «encarezco» (5.21) y «mando» (6.13). En el uso común, algunas de estas palabras tienen más peso que otras; sin embargo, cuando Pablo las usó, todas tenían el peso de un edicto apostólico. Todas venían con una advertencia incorporada: «¡Ignora estas advertencias bajo tu propio riesgo!».

Cuando Pablo exhortó a que se hicieran oraciones a Dios, usó cuatro palabras diferentes: «rogativas», «oraciones», «peticiones» y «acciones de gracias» (compare con Fil 4.6). Los significados de las cuatro palabras se superponen, sin embargo, cada una contribuye a nuestra comprensión de lo que Pablo tenía en mente. «Rogativas» es de δέσις (*deēsis*), que denota una «solicitud urgente».<sup>2</sup> La palabra

tiene un sentido de necesidad. «Oraciones» es de προσευχή (*proseuchē*), la palabra más comúnmente usada en el Nuevo Testamento para «oración»,<sup>3</sup> una «petición dirigida a la deidad».<sup>4</sup> En el Nuevo Testamento, el término siempre tiene que ver con oraciones dirigidas a Dios. Lleva una sensación de *asombro*. «Peticiones» es una traducción de ἔντευξις (*enteuxis*), «una solicitud formal presentada a un alto funcionario», en este caso, Dios. En el capítulo que nos ocupa, se refiere a la «oración de intercesión»<sup>5</sup>, es decir, una solicitud hecha por otro que procede de un *interés* por la persona.

No queremos pasar por alto la cuarta frase para oración usada por Pablo: «acciones de gracias» (de εὐχαριστία, *eucharistia*). A menudo le pedimos a Dios por lo que no tenemos y nos olvidamos de agradecerle por lo que tenemos; o le suplicamos una bendición y olvidamos agradecerle cuando responde esa oración. Un amigo mío tiene lo que él llama «jueves agradecidos». Los jueves, ninguna de sus oraciones contiene solicitudes. Por el contrario, todas sus oraciones expresan gratitud por lo que Dios ha hecho por él. La cuarta palabra para «oración» sugiere *aprecio*. Cuando nos acercamos a Dios en oración, nuestra comunicación con Él debe reflejar nuestra necesidad, asombro, interés y aprecio.

Se han de hacer oraciones «por todos los hombres». Pensemos detenidamente en la frase «todos los hombres». ¿Qué de los falsos maestros (1.3, 4)? Ore por todos los hombres. ¿Qué de Himeneo y Alejandro (1.20)? Ore por todos los hombres. ¿Qué de aquellos que se opondrían y hostigarían a Timoteo (4.12)? Ore por todos los hombres. ¿Qué hay de los seguidores paganos de Diana<sup>6</sup> y otros dioses y diosas paganas? Ore por todos los hombres.

La palabra que se traduce como «hombres» es de ἄνθρωπος (*anthrōpos*). Es una de las dos palabras griegas para «hombre»; la otra es ἀνὴρ (*anēr*). *Anthrōpos* es una palabra genérica para «una persona de cualquier sexo».<sup>7</sup> Es similar a la

*Testament and Other Early Christian Literature (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva)*, 3ª ed., rev. y ed. Frederick William Danker (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 213.

<sup>3</sup> En el contexto de 2.1, *proseuchē* incluye cualquier aspecto de la oración no cubierto por las otras tres palabras, como la confesión de nuestros pecados.

<sup>4</sup> Bauer, 878.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 339–40. En otros contextos, *enteuxis* puede ser «oración» en general (4.5); sin embargo, en 2.1, el énfasis está en cierto tipo de oración.

<sup>6</sup> Veá Hechos 19.23–41.

<sup>7</sup> Bauer, 81.

<sup>1</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 62.

<sup>2</sup> Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New*

palabra «humanidad». Como regla, *anēr* identifica «un varón humano adulto [...] a diferencia de [una] mujer». <sup>8</sup> La palabra griega para «hombre» en 2.1–7 es *anthrōpos*: Es necesario que oremos por todos.

**Versículo 2.** Pablo mencionó un grupo específico por el cual debemos orar: **por los reyes y por todos los que están en eminencia.** En los días de Pablo, la palabra «reyes» (plural de βασιλεύς, *basileus*) incluía al emperador y a los sub-gobernantes que gobernaban bajo el patrocinio del primero (vea Mt 17.25). La frase griega que se traduce como «todos los que están en eminencia» literalmente quiere decir «todos los que están en posiciones altas» (NRSV). Habría incluido tanto a las autoridades locales como a las imperiales (vea Hch 19.31, 35, 38). <sup>9</sup> La terminología aplica a nuestros líderes mundiales, los gobernantes de nuestras naciones, los miembros de nuestros tribunales y cuerpos legislativos, líderes estatales o regionales, y líderes locales. No debemos dejar de orar por ellos, porque están tomando decisiones que nos afectan todos los días.

Pablo dijo que oráramos por aquellos con autoridad **para que vivamos quieta y reposadamente.** «Quieto» y «reposado» son sinónimos: «Quietamente» (ἤρεμος, *ēremos*) es lo mismo que «reposadamente», <sup>10</sup> y «reposadamente» (ἡσυχίος, *hēsuchios*) quiere decir «sin agitación». <sup>11</sup> Si queremos distinguir entre las dos palabras, «quietamente» podría relacionarse con la calma externa (las circunstancias pacíficas que nos rodean) y «reposadamente» con la calma interior (la paz que permanece en nuestros corazones). <sup>12</sup>

Pablo luego dijo que debemos llevar vidas pacíficas **en toda piedad y honestidad.** Sería posible llevar una vida tranquila sin pensar nunca en la Fuente de esa tranquilidad. El Señor quiere que vivamos «en toda piedad y honestidad», al tiempo que damos gracias a Dios por lo que nos ha dado.

La palabra «piedad» es una palabra prominente en 1ª y 2ª Timoteo y Tito; se encuentra diez veces en estas cartas. La palabra que se traduce como «piedad» (εὐσέβεια, *eusebeia*) es una palabra compuesta compuesta por εὖ (*eu*, «bien») y σέβομαι (*sebomai*, «sea devoto»). <sup>13</sup> Implica «respeto increíble

<sup>8</sup> Ibid., 79.

<sup>9</sup> La frase «todos [...] en eminencia» podría hacernos pensar en una amplia gama de figuras de autoridad, incluidos maestros de escuela y otros; sin embargo, Pablo probablemente tenía en mente las autoridades civiles.

<sup>10</sup> Bauer, 439.

<sup>11</sup> Ibid., 440–41.

<sup>12</sup> Don DeWalt, *Paul's Letters to Timothy and Titus (Las Cartas de Pablo a Timoteo y Tito)*, Bible Study Textbook (Joplin, Mo.: College Press, 1961), 49.

<sup>13</sup> Vine, Unger y White, 272.

otorgado a Dios» <sup>14</sup> e «implica una vida buena y santa, con especial énfasis en su fuente, una profunda reverencia a Dios». <sup>15</sup>

La palabra que se traduce como «honestidad» (σεμνότης, *semnotēs*) también se enfoca en el tipo de vida que Dios quiere que lleve Su pueblo. Se refiere al «comportamiento que indica que estamos por encima de lo que es ordinario y por lo tanto merecedor de un respeto especial». <sup>16</sup> Una frase importante en la definición es «por encima»: Hemos de vivir por encima de los estándares de este mundo. Vivir con «honestidad» no nos impide disfrutar, sin embargo, implica que sabemos cuándo es apropiado reír y cuándo debemos ser serios (vea Ec 3.4).

**Versículo 3. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador.** «Esto» probablemente se relaciona con la oración que acabamos de mencionar en los versículos 1 y 2. «Esto», dijo Pablo, «es bueno» (καλός, *kalos*), es decir, «noble» o «hermoso». <sup>17</sup>

También dijo: «... esto es [...] agradable delante de Dios». La palabra «agradable» (ἀπόδεκτος, *apodektos*) quiere decir «bien recibido, [...] aceptable». <sup>18</sup> Para el cristiano, es el criterio por el cual todo tiene que ser juzgado: ¿es «agradable a los ojos de Dios»? Demasiadas personas operan sobre la base que dice: «¿Me hace esto feliz a mí? ¿Me agrada a mí?». La pregunta que debemos hacernos es «¿Le agrada a Dios?».

Al hablar de Dios, Pablo usó la frase poco común «Dios nuestro Salvador». <sup>19</sup> A Dios se le puede considerar nuestro Salvador por muchas razones: Nos amó (Jn 3.16); envió a Su Hijo a morir por nosotros (1ª Jn 4.14); nos concede Su misericordia (1ª P 1.3); perdona nuestros pecados cuando nos volvemos a Él con una obediencia amorosa (Hch 2.36–38); continúa perdonándonos como hijos descarriados cuando confesamos nuestros pecados (1ª Jn 1.9); algún día dará la corona de vida a los que le aman (Stg 1.12).

<sup>14</sup> Bauer, 412.

<sup>15</sup> Walter W. Wessel y George W. Knight III, Notes on 1 and 2 Timothy (Apuntes sobre 1ª y 2ª Timoteo), *The NIV Study Bible (La Biblia NIV de Estudio)*, ed. Kenneth Barker (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1837.

<sup>16</sup> Bauer, 919.

<sup>17</sup> En cuanto a la palabra «bueno», vea comentarios sobre 1.8.

<sup>18</sup> Bauer, 109.

<sup>19</sup> «Dios nuestro Salvador» es un concepto común del Antiguo Testamento, sin embargo, rara vez se encuentra en el Nuevo Testamento. La frase específica «Dios nuestro Salvador» aparece principalmente en 1ª Timoteo y Tito (1ª Ti 1.1; 2.3; Tit 1.3; 2.10; 3.4).

**Versículo 4.** Con respecto a la universalidad del evangelio, llegamos al *deseo universal*: Dios nuestro Salvador **quiere que todos los hombres sean salvos** (énfasis añadido). «Hombres» proviene de la palabra genérica ἄνθρωπος (*anthrōpos*); Dios quiere que *todos* sean salvos (2ª P 3.9; vea Ez 18.23). Si bien «salvos» (σῶζω, *sōzō*) tiene una variedad de significados en el Nuevo Testamento, generalmente se refiere a ser salvos de la culpa del pecado.<sup>20</sup> En este pasaje, el énfasis está en ser salvos eternamente.

Dios quiere que oremos por «todos los hombres» (2.1) porque quiere que «todos los hombres» sean salvos (2.4). Los falsos maestros en Éfeso creían que la salvación era para unos pocos elegidos, aquellos iniciados en su grupo de élite de seguidores; sin embargo, Pablo enseñaba la salvación para *todos*.

La declaración de Pablo en la que dice que Dios «desea que todos los hombres sean salvos» ha estado en el centro de una larga controversia. Algunos (generalmente llamados «universalistas») enseñan que Dios salvará a todos. Como prueba, señalan versículos como 2.4. Hacen notar que «quiere» (θέλω, *thelō*) quiere decir «deseo de tener, [...] desear».<sup>21</sup> Sostienen que, dado que Dios desea que todos sean salvos y que Él puede hacer cualquier cosa (Mt 19.26), entonces salvará a todos.

Sin embargo, Jesús dijo que hay un «camino espacioso» que «lleva a la perdición, y muchos son los que entran por [él]» (Mt 7.13; énfasis añadido; vea 7.23). Incluso si solo tuviéramos 1ª Timoteo, sabríamos que no todos serán salvos: Es posible «[caer] en la condenación del diablo» (3.6); se aproxima un tiempo de «juicio» (5.24); podemos ser sumergidos en «destrucción y perdición» (6.9).

Dios desea que todos los hombres sean salvos, sin embargo, le ha dado libre albedrío a la humanidad. La humanidad se divide en los que «obedecen» y los que «no obedecen»: los que obedecerán a Dios (Mr 3.35) y los que no, los que aceptarán la invitación del Señor (Mt 11.28) y los que no lo harán. Tristemente, la Biblia enseña que hay más «desobedientes» que «obedientes» (Mt 7.13, 14).

Sin embargo, no debemos permitir que la controversia nos distraiga del maravilloso deseo universal expresado en este versículo: Dios desea que *todos* los hombres sean salvos. Deberíamos hacerlo personal: Cada uno de nosotros puede decir: «¡Dios está preocupado por *mí* y quiere que *yo* sea salvo! (Además, debemos recordar que Dios ama a todas las personas que conoceremos hoy y desea que cada una de ellas sea ¡salva!)

<sup>20</sup> Bauer, 982–83.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 447.

Dios también desea algo más para toda la humanidad: «quiere que todos los hombres sean salvos» **y vengan al conocimiento de la verdad** (énfasis añadido). «Conocimiento» es de ἐπίγνωσις (*epignōsis*), que es el término para «conocimiento» (γνώσις, *gnōsis*) fortalecido con la preposición ἐπί (*epi*). Algunos creen que indica «conocimiento exacto o completo».<sup>22</sup>

Dios quiere que lleguemos a un conocimiento pleno «de la verdad» (ἀλήθεια, *alētheia*). ¿Qué es «la verdad»? Jesús dijo que la *Palabra* de Dios es verdad (Jn 17.17; énfasis agregado). Pablo le dijo a Timoteo que usara bien «la *palabra* de verdad» (2ª Ti 2.15; énfasis agregado). La «verdad» es una expresión de la naturaleza de Dios (vea Jn 14.6); es un término completo para Su revelación a la humanidad. El Señor quiere que todas las personas aprendan y conozcan la verdad.<sup>23</sup>

**Versículo 5.** A la declaración de Pablo con respecto al deseo universal de Dios se le sigue en los versículos 5 y 6 con una revelación con respecto a la provisión de Dios de un *sacrificio universal*. El versículo comienza diciendo, **Porque hay un solo Dios**.<sup>24</sup> Era la creencia básica del judaísmo (Dt 6.4; vea Mr 12.29) y también un principio básico del cristianismo (Ef 4.6). Esta verdad contrastaba con la creencia generalizada en múltiples deidades, que se creía eran seres vengativos y caprichosos. (Uno de los grandes consuelos que aporta el cristianismo a quienes adoran múltiples dioses es la verdad de que solo existe un Dios verdadero. Muchas personas viven aterrorizadas de sus dioses. Aprender sobre el verdadero Dios puede brindarles una profunda sensación de libertad para creer en ese único Dios, el Dios que los ama.<sup>25</sup>)

Pablo continuó diciendo, **y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre**. Un «mediador» (μεσίτης, *mesitēs*) es literalmente «un intermediario». La palabra es una combinación de μέσος (*mesos*, «medio») y εἶμι (*eimi*, «ir»)<sup>26</sup> *Mesitēs*

<sup>22</sup> Vine, Unger, White, 348.

<sup>23</sup> Lo probable es que lo que se tiene en mente es un contraste: Los falsos maestros solo compartían su «conocimiento especial» con unos pocos seleccionados.

<sup>24</sup> La declaración con respecto a «un Dios» está en contraste con un principio posterior en una rama del gnosticismo que sostenía la creencia en dos Dioses: uno inferior en el Antiguo Testamento y uno superior en el Nuevo Testamento.

<sup>25</sup> William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon (Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón)*, rev. ed., The Daily Study Bible (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 62.

<sup>26</sup> Vine, Unger y White, 400; William Hendriksen, *Exposition of The Pastoral Epistles (Exposición de Las Epístolas Pastorales)*, New Testament Commentary (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1965), 97.



quiere decir «alguien que media [entre] dos partes para eliminar un desacuerdo o alcanzar un objetivo común»,<sup>27</sup> un «negociador».<sup>28</sup> Dios y la raza humana tienen un solo mediador: «Jesucristo hombre».

La palabra «hombres» en la frase «entre Dios y los hombres» es de *anthrōpos*, que quiere decir toda la humanidad. Debido al pecado, la humanidad se separó de Dios (Is 59.1, 2). Se necesitaba urgentemente que alguien cerrara la brecha entre los hombres y Dios. Ese alguien fue «Jesucristo hombre».

La palabra genérica *anthrōpos* es también la palabra que se traduce como «hombre» en la frase «Jesucristo hombre». Pablo no estaba enfatizando el género masculino de Cristo, sino su humanidad. Para regresar el mundo a Dios, Jesús tenía que convertirse en uno de nosotros. Él «fue hecho carne, y habitó entre nosotros» (Jn 1.14). «Debía ser en todo semejante a sus hermanos [...] para expiar los pecados del pueblo» (He 2.17).

El enfoque del versículo 5 está sobre la manera en que Cristo cierra la brecha entre Dios y los pecadores por medio de Su muerte (vea 2.6), sin embargo, es reconfortante darse cuenta de que Él continúa siendo nuestro mediador incluso después de que somos cristianos. La declaración está en tiempo presente: «hay [...] un solo mediador [...] Jesucristo hombre». Jesús sigue siendo un hombre. No dejó atrás Su Divinidad cuando se hizo hombre, ni dejó atrás Su humanidad cuando ascendió al Padre.<sup>29</sup> A la diestra de Dios, tenemos a Alguien que puede «compadecerse de nuestras debilidades». Nosotros, por lo tanto, «[nos acercamos], pues, confiadamente al trono de la gracia» (He 4.15, 16).

**Versículo 6.** El único mediador también sirvió como sacrificio universal cuando **se dio a sí mismo en rescate por todos** (énfasis añadido). El pasaje hace eco de la declaración de Jesús en Mateo 20.28: «El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos». La palabra «rescate» nos hace pensar en dinero que se paga para la liberación de alguien que ha sido secuestrado. En los tiempos del Nuevo Testamento, la palabra se usaba más comúnmente para el precio

pagado para redimir a un esclavo. Cristo pagó el precio del rescate (Su propia vida) para liberarnos de la esclavitud del pecado.

«Rescate» proviene de la palabra griega compuesta *ἀντίλυτρον* (*antilutron*), formada por *λύτρον* (*lutron*, «rescate»<sup>30</sup>) precedida por la preposición intensificada *ἀντί* (*anti*, «en lugar de»<sup>31</sup>). El uso de este término subraya el concepto de un sacrificio sustituto, como lo hace la preposición «por» (*ὑπέρ*, *huper*) en la frase «por todos». En el pasaje que nos ocupa, *huper* quiere decir «en nombre de».<sup>32</sup> Jesús murió en nuestro lugar y por nosotros, asumiendo el castigo que merecíamos (Is 53.6; 2ª Co 5.21).<sup>33</sup>

Una vez más, se resalta la universalidad del evangelio: Jesús no dio Su vida como rescate solo por los judíos (como insistían los maestros judaizantes). No dio su vida como rescate solo para unos pocos seleccionados (como enseñaban los falsos maestros). Más bien, dio su vida como rescate por *todas* las personas, independientemente de su nacionalidad, independientemente de su posición en la vida, independientemente de su nivel de educación.

Es imprescindible que se diga una última palabra sobre la pregunta de si Dios salvará a todos (universalismo). La frase «en rescate por todos» quiere decir que se ha hecho provisión para todas las personas. La muerte de Cristo fue suficiente para la salvación de todas las personas, pasadas, presentes y futuras. Sin embargo, depende de cada individuo decidir si aceptará o no la provisión de amor del Señor por medio de la fe y la obediencia (vea Mt 7.21).<sup>34</sup>

El anterior sería un excelente lugar para concluir el análisis del sacrificio universal, sin embargo, el versículo 6 contiene algunas palabras más. El resto del enunciado está tan comprimido que parece críptico: ... **de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo**. ¿Cuál fue el «testimonio»<sup>35</sup>? Son posibles varias respuestas, incluidas las siguientes: El término podría aludir a la muerte de Jesús mismo

<sup>30</sup> *Lutron* denota «una forma de liberar» (de *λύω*, *luō*, «liberar»).

<sup>31</sup> Bauer, 87.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, 1030.

<sup>33</sup> La necesidad de un rescate se explica en David L. Roper, *Romanos 1–7: Un Estudio Doctrinal*, Comentario de La Verdad para Hoy (Searcy, Ark.: Resource Publications, 2013), 226–35, 251–53.

<sup>34</sup> En un sentido, Cristo murió por todos (1ª P 3.18). En otro sentido, murió por aquellos que aceptan Su sacrificio (Ef 5.25), ya que estos son los únicos que se beneficiarán de Su muerte.

<sup>35</sup> En cuanto a la palabra «testimonio» (*μαρτύριον*, *marturion*), vea comentarios sobre 2ª Ti 1.8.

<sup>27</sup> Bauer, 634.

<sup>28</sup> Gordon D. Fee, *1 and 2 Timothy, Titus* (1ª y 2ª Timoteo, Tito), A Good News Commentary (San Francisco: Harper & Row, 1984), 29.

<sup>29</sup> David Lipscomb y J. W. Shepherd, *A Commentary on the New Testament Epistles* (Comentario de las epístolas neotestamentarias), vol. 5 (Nashville: Gospel Advocate Co., 1942), 140. Algunos no creen que el texto enseñe que Jesús sigue siendo un hombre. Sin embargo, todos están de acuerdo en que la experiencia de Jesús como hombre lo preparó exclusivamente para Su labor como nuestro mediador.

(que es una prueba de que Dios quiere que todos sean salvos), o podría referirse al testimonio de hombres inspirados con respecto a esa muerte.

¿Qué de la frase «a su debido [o “apropiado”] tiempo»?<sup>36</sup> La frase podría enfatizar el hecho de que Jesús murió justo en «el tiempo apropiado» (Ro 5.6), o podría reflejar el hecho de que el testimonio sobre la muerte de Cristo fue dado en el momento correcto. Los profetas del Antiguo Testamento testificaron acerca de la venida del Siervo Sufrido (por ejemplo, Is 53), y proclamaron sus mensajes en el debido momento. Juan el Bautista testificó acerca de la venida del Mesías (Mt 3.11), y lo hizo en el momento apropiado. Después de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, los apóstoles testificaron acerca de Su sacrificio por todos (como en Hch 2.22–38); su testimonio también se dio en el debido momento.

**Versículo 7.** Independientemente del significado preciso de la frase críptica al final del versículo 6, la idea sirve como una transición a la comisión dada por Dios por Pablo, que continuó diciendo: **Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.** «Para esto» o «para este propósito» (NIV), indica que la misión de Pablo era testificar sobre el sacrificio de Jesús. La palabra «yo» es enfática. «Fui constituido» es de τίθημι (*tithēmi*), que básicamente quiere decir «poner» o «colocar». En este contexto, tiene la connotación más específica «asignar a alguna tarea o función».<sup>37</sup>

A Pablo se le había constituido como «predicador» (κηρυξ, *kērux*). Un *kērux* hacía declaraciones públicas; era un «heraldo».<sup>38</sup> Un heraldo recibía un mensaje de su maestro y luego viajaba por todas partes, reuniendo a las personas para proclamar ese mensaje. Su mensaje no era suyo; había de hablar solo el mensaje que le habían dado. Representaba a su maestro; un comportamiento impropio era reflejado en su maestro.<sup>39</sup>

Pablo también había sido constituido «apóstol» (ἀπόστολος, *apostolos*<sup>40</sup>), uno enviado y comisionado por el Señor mismo. Específicamente, el Señor lo había seleccionado como apóstol de los gentiles

(Hch 9.15; 22.21; Ro 11.13).

Además, había sido constituido «maestro» [διδάσκαλος, *didaskalos*] de los gentiles en fe y verdad». Los términos «fe» (πίστις, *pistis*) y «verdad» (ἀλήθεια, *alētheia*) ayudan a describir cómo enseñaba Pablo, es decir, fiel y verazmente. Otra posibilidad es que los términos señalen lo que él enseñaba, es decir, la Palabra que producía fe (Ro 10.17), la Palabra que era verdad (Jn 17.17).

Como apóstol que era, Pablo recibía el mensaje inspirado de Dios. Como predicador que era, proclamaba ese mensaje. Como maestro que era, hacía que ese mensaje fuera personal para sus oyentes. Ya no tenemos apóstoles (la Biblia contiene el mensaje inspirado para nosotros), sin embargo, tenemos predicadores y maestros. Cualquiera que sean nuestros roles individuales en la tarea que Dios nos ha dado de difundir el evangelio, que el Señor nos ayude a cumplirlos fielmente.

En medio del versículo 7, encontramos las palabras enfáticas «digo verdad en Cristo, no miento». Es una prueba adicional de que 1ª Timoteo era una carta personal, sin embargo, no una carta privada; iba destinada a ser compartida. Timoteo no necesitaba ninguna seguridad de que Pablo no estaba mintiendo cuando mencionó sus credenciales, sin embargo, algunos en la congregación sí la necesitaban.

Una palabra en el versículo 7 a la que queremos llamar la atención es «gentiles». Pablo dijo, en efecto, que el propósito de ser constituido heraldo y apóstol era ser «maestro de los gentiles». «Gentiles» es de ἔθνος (*ethnos*), que está detrás de los términos «étnico» y «etnicidad». *Ethnos* puede traducirse como «nación».<sup>41</sup> El mensaje inspirado de Pablo con respecto a un Dios amoroso y un Salvador abnegado iba destinado a todas las naciones, para todos. Siempre ha sido un mensaje universal.

## INSTRUCCIÓN PARA LOS HOMBRES A ORAR (2.8)

**<sup>8</sup>Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.**

**Versículo 8.** El versículo comienza con **Quiero**. «Quiero» (βούλομαι, *boulomai*), quiere decir «intención, plan, [o] voluntad»<sup>42</sup> y «transmite una nota de orden autoritativa».<sup>43</sup> «Quiero», dijo Pablo,

<sup>36</sup> En cuanto a la frase «a su debido tiempo», vea comentarios sobre Tit 1.3.

<sup>37</sup> Bauer, 1003–4.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 543.

<sup>39</sup> En algunos aspectos, el trabajo y las responsabilidades de un heraldo eran similares a los de un embajador (vea Ef 6.20).

<sup>40</sup> En cuanto a la palabra *apostolos*, vea comentarios sobre 1.1.

<sup>41</sup> Bauer, 276.

<sup>42</sup> Bauer, 182.

<sup>43</sup> J. N. D. Kelly, *The Pastoral Epistles (Las Epístolas*

**pues...** El término «pues» probablemente apunta a 2.1–7.<sup>44</sup> Pablo había ordenado que se hicieran oraciones «por todos los hombres» porque Dios «quiere que todos los hombres sean salvos» y dio a Su Hijo «en rescate por todos» (2.1, 4, 6). Siendo así, era imperativo que se hicieran oraciones.

Pablo dijo, «quiero» **que los hombres...** La palabra genérica para «hombre» (*anthropos*) —la palabra que indica humanos, sean hombres o mujeres— aparece en los versículos 1, 4 y 5. Aquí en el versículo 8, se usa la palabra más específica para «hombre», ἄνδρας (*andras*, plural de *aner*). Como regla general, *andras* específica «un macho humano adulto [...] en contraste con [una] mujer».<sup>45</sup> Ocasionalmente, se usa una forma de *aner* en un contexto donde la masculinidad de la palabra no es un factor (como en Mt 14.35; Lc 11.31), sin embargo, «aquí [...] claramente está en contraste con “mujeres” del versículo 9».<sup>46</sup>

¿Qué quería Pablo que los hombres hicieran? Quería que **oren**. «Oren» (προσεύχομαι, *proseuchomai*) es la forma verbal de la palabra más común para la oración, προσευχή (*proseuche*). Pablo quería que los hombres oraran **en todo lugar**, haciendo que el mandato fuera «universalmente aplicable [...] donde quiera que se encuentre la iglesia»<sup>47</sup> (vea 1ª Corintios 14.33). Pablo quería que los hombres oraran en los servicios públicos de adoración. William Hendriksen escribió: «La suma y la sustancia [...] de la [...] amonestación es que en la adoración pública *los hombres*, no las mujeres, debían ponerse de pie con las manos levantadas y ofrecer oraciones en voz alta».<sup>48</sup>

Mientras los hombres oraban, Pablo quería que **[levantaran] manos santas**. Cuando algunos leen la frase «levantando manos santas», concluyen que Pablo estaba designando una posición preferida para la oración. La mayoría de los estudiosos están de acuerdo en que no era la intención de Pablo. J. N. D. Kelly señaló: «La actitud más general para

---

*Pastorales*), Harper's New Testament Commentaries (San Francisco: Harper & Row, 1960), 65.

<sup>44</sup> «Pues» podría referirse a 2.7 —a la comisión de Pablo como predicador, apóstol y maestro. Como heraldo designado por Dios, Pablo estaba por emitir una orden.

<sup>45</sup> Bauer, 79.

<sup>46</sup> Walter L. Liefeld, *1 & 2 Timothy, Titus* (1ª y 2ª Timoteo, Tito), The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1999), 92.

<sup>47</sup> J. W. Roberts, *Letters to Timothy* (Las Cartas a Timoteo), The Living Word (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1964), 21.

<sup>48</sup> Hendriksen, 105. ¿Estaba diciendo Pablo que las mujeres no debían orar durante un servicio público de adoración? No, sin embargo, desearía que fueran como Ana, que hablaba en su corazón (1º S 1.13).

la oración en la antigüedad, tanto para los paganos, como para los judíos y los cristianos, era ponerse de pie con las manos extendidas y levantadas, y las palmas hacia arriba».<sup>49</sup> Las manos vacías levantadas suponían necesidad y dependencia del Hacedor.<sup>50</sup>

En las Escrituras se mencionan muchas posiciones de oración, incluyendo de pie (Sal 27.2), sentados (2º S 7.18), postrados o arrodillados (Gn 17.3), y postrados sobre el suelo (Nm 14.5) —con la cabeza inclinada (Gn 24.26) o con los ojos elevados al cielo (Jn 17.1). La oración es hablar con Dios. La posición del cuerpo mientras lo hacemos es de poca importancia.<sup>51</sup>

El énfasis en la frase «levantar manos santas» no está en la posición de las extremidades, sino en la pureza de la vida.<sup>52</sup> «La mano es la parte del cuerpo que permite al hombre ser un hacedor»<sup>53</sup>; en la Biblia representa con frecuencia lo que hace un hombre (vea Sal 24.2, 4).

Pablo dijo que las manos levantadas en oración deben ser «santas». «Santas» es de *hosios*, que quiere decir «devoto», «agradable a Dios».<sup>54</sup> Para que la oración sea eficaz, el que ora debe tener una relación apropiada con el Señor.<sup>55</sup>

Si la primera parte del versículo 8 enfatiza la pureza de la vida, la última parte incluye la pureza de corazón: Pablo les dijo a los hombres que oraran **sin ira ni contienda**. «Ira» es de ὀργή (*orgē*), que incluye «fuerte desagrado, [...] enojo».<sup>56</sup> Es una «condición permanente de la mente, con frecuencia con vistas a vengarse».<sup>57</sup>

«Contienda» es de διαλογισμός (*dialogismos*: *dia* [«mediante»] más *logismos* [«razonamiento»]). Puede referirse a una brusca discusión cuando no se está de acuerdo con el razonamiento de otro, o

---

<sup>49</sup> Kelly, 66.

<sup>50</sup> Carl Spain, *The Letters of Paul to Timothy and Titus* (Las cartas de Pablo a Timoteo y Tito), The Living Word Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1970), 46.

<sup>51</sup> Una excepción es cuando estamos «orando» con una actitud indiferente que se refleja en nuestro lenguaje corporal.

<sup>52</sup> Algunos escritores hacen un paralelo con Romanos 16.16. El énfasis en la primera parte de ese versículo no está en los besos, que era una forma común de saludo, sino en la «santidad» de ese beso; había de ser genuino y no hipócrita.

<sup>53</sup> Paul Leslie Garber, «Hand» («Mano»), en *The International Standard Bible Encyclopedia* (Enciclopedia de la Biblia de formato internacional), rev. ed., ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982), 2:610.

<sup>54</sup> Bauer, 728.

<sup>55</sup> El que ora no puede ser perfecto, porque todos pecamos (1ª Jn 1.8, 10); sin embargo, él o ella necesita tener un deseo ardiente de agradar a Dios. Eso incluye volverse a Él en penitencia cuando él o ella peca (1ª Jn 1.9).

<sup>56</sup> Bauer, 720.

<sup>57</sup> Vine, Unger y White, 26.

al razonamiento que da lugar a dudas.<sup>58</sup> La NASB consigna «disensión»; la NIV consigna «disputas»; la KJV consigna «dudas».

Es posible que algunos en la congregación usaran oraciones públicas como una oportunidad para desahogar su enojo. Lo más probable es que Pablo tuviera en mente pedirles a hermanos que *no* eran alborotadores que dirigieran las oraciones públicas. Los resultados deseados de la oración incluían la quietud y el reposo (2.2), sin embargo, era poco probable que ocurriera cuando los que dirigían la oración eran ruidosos y pendencieros.

Cuando Pablo comenzó sus instrucciones sobre la adoración pública, dijo, en efecto: «Cuando se reúnen para adorar, lo primero que quiero que hagan es orar». Sin embargo, agregó que la oración solo debe hacerse con un espíritu de amor y unidad. La implicación es que solo entonces nuestra adoración será aceptable por el Señor.

### LA CONDUCTA DE UNA MUJER CRISTIANA (2.9–15)

El pasaje que estamos por estudiar no fue controversial durante los primeros mil novecientos años del cristianismo. Hoy, sin embargo, es muy controversial. De acuerdo con John R. W. Stott, «son probablemente los versículos más controversiales [...] del las Cartas Pastorales».<sup>59</sup> Por lo tanto, tenemos que abordarlos con precaución. Cualquier problema que involucre a casi el 50 por ciento de la población del planeta tiene que preocuparle a un comentarista.<sup>60</sup>

La razón por la que la controversia rodea el pasaje no es que sea tan difícil de entender.<sup>61</sup> La mayoría de los comentaristas están de acuerdo con el mensaje principal. El problema es que no les gusta. Un escritor le llamó al pasaje «uno de los pasajes [del Nuevo Testamento] más ofensivo para las sensibilidades contemporáneas».<sup>62</sup>

Algunas personas piensan que el mensaje de Pablo es irrelevante para la era moderna.<sup>63</sup> Están

<sup>58</sup> Bauer, 232–33.

<sup>59</sup> John R. W. Stott, *Guard the Truth: The Message of 1 Timothy & Titus* (*Guardián de la Verdad: El Mensaje de 1ª Timoteo y Tito*), *The Bible Speaks Today* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996), 74.

<sup>60</sup> Actualmente, las mujeres representan el 49.6 por ciento de la población mundial (consulta hecha el 5 de diciembre de 2016, <http://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL.FE.ZS>).

<sup>61</sup> El único debate exegético significativo se centra en el lenguaje críptico del versículo 15.

<sup>62</sup> Luke Timothy Johnson, *1 Timothy, 2 Timothy, Titus* (*1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito*), *Knox Preaching Guides* (Atlanta: John Knox Press, 1987), 62.

<sup>63</sup> Los mismos escritores no creen que 1ª Timoteo 3 y

convencidos de que Pablo estaba abordando un problema local y que sus instrucciones nunca tuvieron la intención de que se aplicaran a las iglesias en todas partes, ni siquiera en sus días. Otros creen que Pablo simplemente estaba reforzando las costumbres de esos días con respecto a la superioridad masculina, costumbres que han cambiado en muchas partes del mundo.

Ya hemos mencionado que el texto indica que las palabras de Pablo *no* iban destinadas únicamente a la congregación en Éfeso. En 2.8, escribió: «Quiero, pues, que los hombres *en todo lugar* oren» (énfasis agregado). Como regla general, cuando Pablo dijo «en todo lugar» (ἐν παντὶ τόπῳ, *en panti topō*),<sup>64</sup> quiso decir «en todas partes» (vea NIV), y no hay ninguna razón para interpretar la frase como cualquier otra cosa aquí. Walter L. Liefeld escribió lo siguiente sobre la terminología de 1ª Timoteo 1.8:

«[Es] una reminiscencia de “como en todas las congregaciones de los santos” de 1ª Corintios 14.33. Este hecho debería advertirnos contra cualquier suposición de que las instrucciones de Pablo en nuestro pasaje aplican solo a la iglesia en Éfeso».<sup>65</sup>

Pablo no solo reforzó las costumbres de su tiempo. Cuando dio las razones de sus instrucciones, no recurrió a las costumbres del siglo primero. Más bien, se refirió a los incidentes que habían ocurrido al menos cuatro mil años antes, con Adán y Eva (2.13, 14).

A medida que estudiamos este texto, aclaremos nuestras mentes lo mejor que podamos de los conceptos y prejuicios preconcebidos. No vamos a preguntar: «¿Qué creen la mayoría de las personas acerca de estos versículos?». Ni «¿Cuál es el consenso de los hombres educados?». Ni siquiera «¿Cuál es su preferencia, o la mía?». Más bien, debemos preguntarnos: «¿Qué dijo Pablo sobre las mujeres en la adoración pública? ¿Qué nos pediría Pablo que aprendamos sobre el papel de las mujeres en ese contexto?».

### La vestimenta de las mujeres (2.9)

**9Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos.**

**Versículo 9.** En vista de que el enfoque de Pablo

pasajes relacionados nos den un patrón ordenado por Dios para el liderazgo de la iglesia hoy.

<sup>64</sup> Vea 1ª Co 1.2; 2ª Co 2.14; 1ª Ts 1.8.

<sup>65</sup> Liefeld, 93.

estaba en el carácter, sorprenderá a algunos que sus primeras directivas tengan que ver con el vestido de las mujeres en la adoración. Sin embargo, la forma en que las personas se visten puede decir mucho sobre su carácter.

El versículo comienza con la palabra **Asimismo** (ὡσαύτως, *hōsautōs*). Pablo les había dado instrucciones a los hombres; ahora, de manera similar, dio instrucciones a las mujeres. Él escribió: **Quiero<sup>66</sup> que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos.** «Mujeres» es del plural de γυνή (*gunē*), que denota «una persona adulta».<sup>67</sup>

Es digno de mención que Pablo no dijera: «Quiero que las mujeres usen ropa decorosa». Más bien dijo: «... que las mujeres se atavíen de ropa decorosa». «Ataviar» es de κοσμέω (*kosmeō*),<sup>68</sup> que se define como «hacer que [algo] tenga una apariencia atractiva por medio de la decoración».<sup>69</sup> La palabra «decorosa» (κόσμιος, *kosmios*) en la frase tiene la misma palabra raíz. William Hendriksen consignó la oración de la siguiente manera: «Las mujeres [deberían] ataviarse con atavíos adornados».<sup>70</sup> Pablo no les estaba mandando a las mujeres a usar ropas grises. De hecho, indicó que estaba bien que una mujer se viera atractiva. La NEB consigna «vestirse de un modo apropiado» (vea Tit 2.10).

Pablo sí insistió en que la ropa de una mujer no debe ser seductora ni ostentosa. Además de la palabra «decorosa», usó los términos «pudor» y «modestia». Es difícil distinguir entre las palabras descriptivas usadas por Pablo. Es evidente a partir de una comparación de traducciones. Por ejemplo, las posiciones de las palabras «pudor» y «modestamente» varían según las versiones.

A pesar de la naturaleza superpuesta de los significados, es bueno mencionar algunas notas sobre las palabras. En la NASB, αἰδώς (*aidōs*) se consigna «modestamente».<sup>71</sup> El léxico de Walter Bauer dice: «Este término expresa [...] un respeto por la convención» y luego menciona un ejemplo: «la modestia de las mujeres».<sup>72</sup> Consideremos la frase «un respeto por la convención». «Convención» es el «uso general o costumbre», «una práctica aceptada

o prescrita».<sup>73</sup> Es un acuerdo general en cualquier sociedad en que nos encontremos. En este caso, la palabra se refiere a un acuerdo general sobre la ropa de mujer. Pablo no estaba sugiriendo que una mujer cristiana debería ser guiada por lo que la sociedad decreta como vestimenta respetable (vea Ro 12.2), sino que estaba indicando que una mujer cristiana nunca debe usar nada que la sociedad desapruébe. En ese sentido, ella debería tener «un respeto por la convención». La ciudad de Éfeso tenía prostitutas cuya apariencia era descarada y seductora. Las mujeres cristianas no habían de vestirse como «mujeres de la calle».

«Pudor» es de σωφροσύνη (*sōphrosunē*), queriendo decir que está de acuerdo con la «práctica de [...] buen juicio, moderación, autocontrol».<sup>74</sup> Algunas ropas son apropiadas para la adoración, y algunas son inapropiadas. Toda mujer cristiana debe practicar el buen juicio con respecto a lo que usa. (Así también todo hombre.)

Continuando con su pensamiento, Pablo dio cuatro ejemplos de «adornos» inapropiados: «no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos...». Las instrucciones de Pablo nos recuerdan una directriz que Pedro dio a las esposas de los incrédulos:

Vuestro atavío no sea [«meramente»<sup>75</sup>] el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios (1ª P 3.3, 4).

En general, se acepta que las prohibiciones de Pedro no son absolutas. Más bien, Pedro estaba contrastando el adorno externo y el adorno interno, enfatizando que el último es de mayor importancia. Ese mismo contraste y énfasis puede verse en las palabras de Pablo.

Pablo primero dijo: «no con peinado ostentoso [“trenzado”, NASB]». No tenía en mente las simples trenzas de una colegiala, sino los elaborados peinados de la sociedad romana. El cabello era apilado y decorado con costosas joyas. «No se escatimaban gastos para hacerlos deslumbrantes [...]. Las trenzas, en esos días, a menudo representaban *fortunas*. ¡Eran artículos de lujo!».<sup>76</sup> La NEB consigna «no peinados elaborados».

<sup>73</sup> *The American Heritage Dictionary (Diccionario Americano Heritage)*, 5ª ed. (2012), bajo la palabra «convención».

<sup>74</sup> Bauer, 987.

<sup>75</sup> Algunas versiones añaden «meramente» porque el significado es obvio en el contexto.

<sup>76</sup> Hendriksen, 107.

<sup>66</sup> «Quiero» ha sido agregado por los traductores en algunas versiones. Se toma de 2.8.

<sup>67</sup> Bauer, 208–9.

<sup>68</sup> De esta palabra griega proviene «cosméticos».

<sup>69</sup> Bauer, 560.

<sup>70</sup> Hendriksen, 105.

<sup>71</sup> En varias traducciones, es *kosmios* lo que se traduce como «modesto» o «modestamente» (vea KJV; NKJV; NIV).

<sup>72</sup> Bauer, 25.

Luego Pablo agregó, «ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos...». Una vez más, el trasfondo es la lujosa muestra de riqueza en la sociedad romana. Plinio el Viejo ilustró tal extravagancia con el ejemplo de Lollia Paulina, que se convirtió en la tercera esposa del emperador Calígula. Incluso cuando asistía a un banquete ordinario, estaba «cubierta de esmeraldas y perlas entrelazadas alternadamente y brillando sobre su cabeza, cabello, orejas, cuello y dedos, la suma total ascendía al valor de 40,000,000 de sestericios».<sup>77</sup>

Probablemente, la mayoría de las mujeres cristianas en Éfeso no podían permitirse la extravagancia que Pablo mencionó, sin embargo, algunas en la congregación eran ricas (vea 6.9, 10, 17–19). Las palabras de Pablo probablemente iban dirigidas a las mujeres cristianas adineradas que usaban las asambleas como una oportunidad para mostrar su riqueza. No debería ser necesario enfatizar que la asamblea de adoración es para la glorificación de Dios, no para la auto glorificación; sin embargo, aparentemente fue necesario en Éfeso.

Antes de dejar el versículo 9, debemos tener en cuenta que los estilos siempre están en un estado de cambio. En los días de Pablo, el problema era exagerar. En algunas partes del mundo hoy en día, el problema es vestirse de manera inadecuada, o usar ropa de manera que no le deje nada a la imaginación. No importa cuánto cambien las modas, una mujer siempre puede encontrar ropa que la mayoría considere «modesta» y «discreta». Pablo dijo, en efecto, «Ese es el tipo de ropa que debes usar cuando vengas a la adoración».<sup>78</sup>

Algunas mujeres jóvenes pueden estar inseguras de lo que es «modesto» y «discreto». En su carta a Tito, Pablo instruyó a las mujeres cristianas mayores a enseñarles a las más jóvenes (Tit 2.3–5). Esto supone que las mujeres más jóvenes están dispuestas a que se les enseñe. Si una mujer más joven tiene una pregunta sobre lo apropiado de su ropa, debe hablar con una mujer cristiana mayor y madura a quien respete.

### Lo que las mujeres han de vestir (2.10)

<sup>10</sup>... sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.

**Versículo 10.** Si una mujer cristiana no ha de

<sup>77</sup> Pliny *Historia Natural* 9.58.

<sup>78</sup> Debemos preocuparnos por usar ropa apropiada donde sea que estemos, sin embargo, el énfasis en este texto es la vestimenta apropiada en la adoración.

adornarse con peinados costosos ni joyas ni ropa extravagantes, ¿cómo debería adornarse a sí misma? En el pasaje citado anteriormente, Pedro respondió esa pregunta diciendo que su adorno debía ser «el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios» (1ª P 3. 3, 4). En el versículo 10, Pablo respondió de manera similar. Él quería que las mujeres se adornaran **con buenas obras**. El énfasis de Pedro estaba en un alma hermosa, mientras que el de Pablo estaba en una vida hermosa.

Como ya se señaló, Pablo y Pedro no estaban diciendo que sea necesario que una mujer cristiana luzca opaca y sencilla. Sin embargo, estaban diciendo que la apariencia externa no debería ser su primera prioridad. En lugar de obsesionarse con la belleza artificial que se desvanece, su énfasis debe estar en la belleza del carácter que da como resultado las buenas obras: ayudar a los demás, alentar a los que están sufriendo, compartir el Evangelio con los perdidos. Ese tipo de belleza dura incluso hasta la eternidad.

Pablo concluyó el versículo 10 con las siguientes palabras: **como corresponde a mujeres que profesan piedad**. «Corresponde» es de *πρέπω* (*prepō*), que describe lo que es «adecuado» o «apropiado».<sup>79</sup> La palabra que se traduce como «profesan» (*ἐπαγγέλλομαι*, *epangellomai*) es importante. Tiene que ver con la afirmación de que una persona ha logrado el éxito en algún área; involucra una promesa y un sentido de obligación de cumplir esa promesa.<sup>80</sup>

La afirmación se centra en la palabra «piedad» (*θεοσεβεία*, *theosebeia*). Si bien no es la misma palabra que se traduce como «piedad» en el versículo 2 (*εὐσεβεία*, *eusebeia*), se relaciona. *Theosebeia*, que se encuentra solo aquí en el Nuevo Testamento, combina la palabra griega para «Dios» (*θεός*, *Theos*) con la palabra para «ser devoto» (*σεβόμεαι*, *sebomai*). Es principalmente «reverencia para con Dios» sin embargo, puede incluir reverencia para con cosas relacionadas con Dios.<sup>81</sup> Los traductores de la Reina-Valera prefirieron el término «piedad» (vea la NASB), mientras que algunas traducciones consignan «religión» o «religioso» (RSV; NEB). La NIV limita el significado a «mujeres que profesan adorar a Dios».

Las implicaciones de la terminología usada por Pablo son muchas. Las personas a las que se dirigía el apóstol afirmaban tener reverencia para

<sup>79</sup> Bauer, 861.

<sup>80</sup> *Ibid.*, 356; Vine, Unger y White, 490–91.

<sup>81</sup> Bauer, 452.

con Dios. De hecho, se habían obligado a sí mismos a mantener ese profundo respeto. Cuando se les bautizó, básicamente habían dicho: «Le amaremos y le obedeceremos». Ahora dijeron que estaban cumpliendo esa promesa. Sin embargo, no era suficiente simplemente profesarla. Necesitaban demostrar lo que estaban diciendo con sus vidas, a saber, con buenas obras y con su vestimenta.<sup>82</sup>

### Requisitos para las mujeres (2.11, 12)

**<sup>11</sup>La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.  
<sup>12</sup>Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.**

**Versículos 11 y 12.** Las palabras de Pablo en 2.8 indican que las mujeres no deben dirigir la oración en una asamblea de adoración. Ahora dijo, en efecto, que las mujeres no debían enseñar ni predicar en la adoración pública: **La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.** Pablo dio instrucciones similares a los corintios:

... vuestras mujeres callen en las congregaciones [«asambleas»<sup>83</sup>]; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación [«la asamblea»] (1<sup>a</sup> Co 14.34, 35).

Comencemos nuestro enfoque con el versículo 12, que dice lo que una mujer *no* debe hacer en la adoración pública: «Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio». «Permito» es de ἐπιτρέπω (*epitrepō*), que quiere decir «permitir» o incluso «ordenar».<sup>84</sup> Pablo estaba hablando con autoridad.<sup>85</sup> Estaba a punto de dar su posición inspirada sobre el asunto de mujeres maestras o predicadoras en la adoración pública.

Primero, Pablo dijo que no permitía que una mujer «enseñara» en la asamblea. «Enseñar» es de

<sup>82</sup> Podrían agregarse otras cosas, como sus palabras (vea 5.13).

<sup>83</sup> En 1<sup>a</sup> Corintios 14, la palabra para «iglesia» (ἐκκλησία, *ekklēsia*) se refiere a un «asamblea cristiana» (Bauer, 303). Las palabras «reúne» y «reunís» aparecen en los versículos 23 y 26 de ese capítulo.

<sup>84</sup> Bauer, 384–85.

<sup>85</sup> Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament (Ilustraciones de palabras del Nuevo Testamento)*, vol. 4, *The Epistles of Paul (Las epístolas de Pablo)* (New York: Harper & Brothers, 1931), 570.

διδάσκω (*didaskō*, «dar instrucciones»)<sup>86</sup>. Debemos hacer notar que no era (y no es) una prohibición absoluta con respecto a mujeres que enseñan.

En Tito 2.3–5, Pablo les dijo a las mujeres mayores que enseñaran a las más jóvenes. La Gran Comisión, que ordena enseñar el Evangelio (Mt 28.18–20; Mr 16.15, 16), aplica a las mujeres cristianas al igual que a los hombres cristianos. Cuando los cristianos fueron esparcidos desde Jerusalén, salieron predicando el evangelio (Hch 8.1, 4); evidentemente incluía a mujeres. Algunas mujeres recibieron el don de profecía (Hch 21.9; 1<sup>a</sup> Co 11.5), que incluía compartir un mensaje del Señor. Además, las palabras de Pablo no constituían una prohibición absoluta contra una mujer enseñándole a un hombre. Priscila le ayudó a Aquila con la instrucción del predicador Apolo (Hch 18:26).<sup>87</sup> Muchos maridos no cristianos se han hecho cristianos por las palabras y el ejemplo de una esposa cristiana. Con respecto a la enseñanza y la predicación, la prohibición impuesta por Pablo en el texto es que las mujeres no han de enseñar ni predicar *en un servicio público de adoración*.

Muchos que creen que las enseñanzas de Pablo en este pasaje no fueron dirigidas a la iglesia en todas partes, usan un pasaje para probar que, bajo diferentes circunstancias, Pablo les permitió a las mujeres predicar. Ese pasaje se mencionó anteriormente: 1<sup>a</sup> Corintios 11.5, que aplica a mujeres con el don de profecía.<sup>88</sup> El uso de este versículo para justificar a las mujeres predicadoras es algo desconcertante, ya que tres capítulos después encontramos las palabras de Pablo: «vuestras mujeres callen en las congregaciones [«asambleas»]; porque no les es permitido hablar» (1<sup>a</sup> Co 14.34). Raymond C. Kelcy escribió:

La profecía realizada por mujeres debe entenderse a la luz de la restricción en [1<sup>a</sup> Co] 14.34; Pablo no hace referencia a las mujeres que profetizaban en la asamblea pública, sino a las ocasiones en que podrían emplear el don.<sup>89</sup>

Las mujeres con el don de profecía habían de ejercer su don, sin embargo, no en una asamblea de adoración.

La instrucción general de Pablo en el versículo

<sup>86</sup> Vine, Unger y White, 619; Bauer, 241.

<sup>87</sup> El nombre de Priscila se incluye primero, lo que algunos creen que indica que ella tomó la iniciativa en esta instrucción.

<sup>88</sup> La profecía fue uno de los dones milagrosos de los tiempos del Nuevo Testamento (1<sup>a</sup> Co 12.10), otorgado por la imposición de las manos de los apóstoles (Hch 8.18).

<sup>89</sup> Raymond C. Kelcy, *First Corinthians (Primera de Corintios)*, The Living Word (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1967), 50.

12 cubre cualquier otro rol de liderazgo (tal como leer las Escrituras<sup>90</sup> o dirigir el canto): «ejercer dominio sobre el hombre» (2.12). «Hombre» es de ἄνθρωπος (*anēr*), la palabra griega que indica un hombre, no una mujer.

«Ejercer dominio» en el versículo 12 es de αὐθεντέω (*authenteō*),<sup>91</sup> que puede incluir el concepto de ser dominante (vea NEB).<sup>92</sup> Es lo opuesto a la palabra «sumisión» en el versículo 11: «La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción». Consideremos primero la frase «con toda sujeción». «Toda» es de πᾶς (*pas*, «todo») y «sumisión» es de ὑποταγή (*hypotagē*). El léxico de Bauer define *hypotagē* como «el estado de sumisión, sujeción, subordinación».<sup>93</sup> La forma verbal de la palabra es «principalmente un término militar» para «rango bajo».<sup>94</sup> Al definir *hypotagē*, el léxico señala, «El sistema de las relaciones ordenadas requieren el reconocimiento del lugar que a alguien le corresponde en la estructura».<sup>95</sup> Warren W. Wiersbe definió «sumisión» de la siguiente manera: «Reconocer el orden de Dios en el hogar y la iglesia y obedecer con alegría».<sup>96</sup>

Cuando nos reunimos para adorar, si una mujer no ha de enseñar o predicar, ¿qué ha de hacer? En el versículo 11, Pablo especificó esta tarea:<sup>97</sup> «La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción». Como lo indica el griego, el verbo está en modo imperativo; la oración es un mandamiento.<sup>98</sup> La frase «en silencio», de ἥσυχία (*hēsuchia*), describe un «estado de quietud sin perturbación».<sup>99</sup> Algunas

<sup>90</sup> La lectura pública de las Escrituras se incluye en las instrucciones de Pablo con respecto a la predicación (4.13).

<sup>91</sup> En el pasado, algunos se aprovecharon de que la KJV expresaba «usurpar su autoridad» en el versículo 12 e insistieron en que si un hombre le *pedía* a una mujer que enseñara en la asamblea, ella no estaba «usurpando» la autoridad de él. El texto griego simplemente dice «ejercer dominio» o «ejercer autoridad»; no hay ninguna implicación o sugerencia de «usurpación». Ningún hombre tiene el derecho de permitir lo que el apóstol Pablo, por inspiración, no permitió.

<sup>92</sup> Bauer, 150.

<sup>93</sup> *Ibid.*, 1041.

<sup>94</sup> Vine, Unger y White, 606.

<sup>95</sup> Bauer, 1041.

<sup>96</sup> Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary: New Testament (El comentario de exposición bíblica: Nuevo Testamento)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 217.

<sup>97</sup> De otros pasajes, sabemos que una mujer ha de hacer otras cosas en la adoración, como cantar (Ef 5.19) y participar de la Cena del Señor (1ª Co 11.23–34); sin embargo, las instrucciones de Pablo aquí tienen que ver con la parte de la enseñanza y la predicación del servicio de adoración.

<sup>98</sup> Algunas traducciones comienzan la oración con la palabra «Permítanle», que puede dejar la falsa impresión de que el curso de acción es opcional.

<sup>99</sup> Bauer, 440. «En silencio» (*hēsuchia*) se relaciona con

traducciones consignan «silenciosamente» (vea NASB), sin embargo, varias versiones prefieren «en silencio». «Aprenda» es de μανθάνω (*manthanō*), que implica «obtener [conocimiento] mediante instrucción».<sup>100</sup>

Pablo no dijo que una mujer debe simplemente escuchar mientras el predicador predica. Por el contrario, ella ha de ser *receptiva* al mensaje; debe esforzarse por «obtener conocimiento». Además, ha de hacerlo «en silencio». Podríamos parafrasear la directiva de Pablo así: Para aprender, es necesario que «cerremos la boca y abramos nuestras mentes». Es un buen consejo, sea hombre o mujer.

Algunos que creen que las instrucciones de Pablo no tenían la intención de ser universales concluyen, a partir del versículo 11, que Pablo les estaba prohibiéndoles a las mujeres en Éfeso que enseñaran porque ignoraban la Palabra de Dios. Estas personas sostienen que, tan pronto como las mujeres aprendieron las Escrituras, estaría bien que ellas enseñasen y predicaran. Sin embargo, no encontramos evidencia de que las mujeres cristianas en Éfeso fueran más ignorantes de la Palabra de Dios que los hombres. La iglesia había existido en Éfeso por alrededor de una década (vea Hch 18; 19). Tanto hombres como mujeres habían tenido la oportunidad de aprender.<sup>101</sup> Especular que ninguna mujer en esa ciudad conocía los principios cristianos es injustificado.

Muchos comentaristas plantean la siguiente pregunta «¿Por qué Pablo pensó que era necesario instruirles a las mujeres a guardar silencio en el servicio de adoración?». «Las inscripciones descubiertas hasta la fecha en [Éfeso] indican que durante el período romano más de una cuarta parte de los sacerdotes de la ciudad eran mujeres».<sup>102</sup> Puede que lo anterior haya influido en algunas mujeres cristianas. También es posible que, al enterarse de su libertad en Cristo, algunas mujeres abusaron de esa libertad teniendo dominio de los servicios de adoración. No podemos estar seguros de la situación que existía. Todo lo que tenemos son las palabras fáciles de entender de Pablo: «No le permito a la mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio».

la palabra «quieta» (ἥσυχιος, *hēsuchios*) en 2.2.

<sup>100</sup> *Ibid.*, 615.

<sup>101</sup> Muchos comentaristas han hecho la observación que esta es una de las bendiciones del cristianismo. Los judíos no permitieron que las mujeres aprendieran la Torá, sin embargo, el cristianismo otorga a hombres y mujeres el privilegio de aprender la Palabra de Dios.

<sup>102</sup> Bruce Morton, *Deceiving Winds (Vientos engañosos)* (Nashville: 21st Century Christian, 2009), 199.



## Las razones (2.13–15)

**<sup>13</sup>Porque Adán fue formado primero, después Eva; <sup>14</sup>y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión. <sup>15</sup>Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia.**

**Versículos 13 y 14.** Después de haber ordenado que los hombres, no las mujeres, lideren las oraciones públicas y prediquen, Pablo dio razones inspiradas para sus decretos inspirados. No apelaba a la costumbre, sino que se remontó a los primeros capítulos del Génesis: al relato bíblico de la creación de Adán y Eva, y luego a la caída.<sup>103</sup>

La primera razón dada se relaciona con la creación: **Porque Adán fue formado primero, después Eva.** Dios creó a Adán del polvo de la tierra (Gn 2.7) y luego formó a Eva de una de las costillas de Adán (Gn 2.21, 22). Los comentaristas llenan páginas con interpretaciones rabínicas de este evento, sin embargo, tal discurso es de poco interés para nosotros. Los maestros inspirados del Nuevo Testamento no se consideraban obligados por las tradiciones rabínicas (vea Mt 5.21, 22, 27, 28, 31–34, 38, 39, 43, 44). En cambio, nuestra principal preocupación es cómo usó Pablo el incidente. Estaba evidentemente sosteniendo que, como Adán fue creado primero, debía haber sido el líder.

La triste verdad es que Adán falló en ese sentido, como lo demuestra el segundo evento bíblico mencionado: ... **y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.** Dios le dijo a Adán que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal (Gn 2.15–17), sin embargo, la serpiente entró en el huerto del Edén y engañó a Eva para que comiera del árbol (3.1–6a). Luego ella «dio también a su marido» (3.6b). Éste «[obedeció] a la voz de [su] mujer» (3.17), y «comió así como ella» (3.6c).

Cuando Pablo dijo, «y Adán no fue engañado», no estaba sugiriendo que, por lo tanto, Adán era inocente. En otra parte, responsabilizó a Adán por el primer pecado (vea Ro 5.12–21).<sup>104</sup> Pablo estaba diciendo que, en ese momento crítico en la historia de la humanidad, cuando Adán debía haber sido una guía, no lo hizo. El resultado fue, por supuesto, desastroso. Adán y Eva fueron expulsados del huerto (Gn 3.24), y ambos fueron maldecidos. La

<sup>103</sup> Vale la pena señalar que Pablo aceptó estos eventos como históricos.

<sup>104</sup> Desde nuestro punto de vista, Adán fue aún más culpable porque pecó con pleno conocimiento de que estaba desobedeciendo a Dios.

maldición dada a Eva incluía las siguientes palabras: «Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti» (Gn 3.16).

Los comentaristas han extraído una amplia gama de aplicaciones del relato en Génesis, sin embargo, haríamos bien en quedarnos con la aplicación de Pablo. El versículo 13 comienza con la palabra «Porque» (γάρ, *gar*), la cual une las palabras de Pablo en los versículos 13 y 14 con lo que estaba analizando: Las mujeres no debían predicar *porque* Adán fue primero en ser creado y *porque* Eva fue la primera en pecar. Pablo no dijo que los dos eventos prueban que las mujeres son inferiores o débiles o más crédulas que los hombres.<sup>105</sup> Su argumento es simple: Es una prueba escritural de que los hombres deben liderar en los servicios públicos de adoración y las mujeres no deberían hacerlo. Cualquier aplicación adicional es especulación.

**Versículo 15.** El versículo más desconcertante en el pasaje que nos ocupa es el presente versículo. Cuando nos acercamos al versículo 15, debemos hacer notar dos hechos. 1) Aunque las interpretaciones varían mucho, muchos comentaristas concuerdan en el propósito general de Pablo al escribir estas palabras:<sup>106</sup> Sus palabras anteriores podrían interpretarse como negativas sobre las mujeres, por lo que cerró el análisis diciendo algo positivo sobre la mujer. 2) Aunque el pasaje es difícil de interpretar, no toca lo que podríamos llamar verdades centrales del Nuevo Testamento. Como ese es el caso, se debe permitir una gran libertad con respecto a las interpretaciones. Algunas interpretaciones son más probables que otras, sin embargo, muchas no contradicen pasajes claros en otros lugares.

El versículo comienza diciendo, **Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia.** Consideremos primero algunas notas textuales para resaltar el desafío exegético. Un profesor de Biblia describió este proceso como mostrándoles a los alumnos «el acertijo». Este versículo está lleno de «acertijos», palabras o frases que requieren una consideración especial.

Primero, fiel al griego, la Reina-Valera no especifica el sujeto del verbo «se salvará», lo cual plantea la pregunta de quién es «ella» en el versículo

<sup>105</sup> Una conclusión lamentable a la que llegaron algunos comentaristas en el pasado fue que el relato de la caída demuestra que las mujeres son más crédulas y, por lo tanto, no aptas para roles de liderazgo.

<sup>106</sup> Una excepción son escritores que sugirieron que Pablo estaba diciendo que lo único para lo que son buenas las mujeres es tener hijos.

15. Los versículos inmediatamente anteriores están hablando de Eva. Por lo tanto, algunos concluyen que Pablo continuaba hablando sobre Eva y lo que tenía que hacer para vivir con la maldición.

Tenemos otra palabra: «salvará»: La palabra griega que se traduce como «se salvará» en la Reina-Valera es de σωζω (sōzō), que se consigna en algunas versiones como «será preservada» (NASB). Sōzō puede tener una variedad de significados, incluida la preservación de peligros naturales y aflicciones; sin embargo, en otro lugar en 1ª Timoteo, la palabra se refiere a ser salvos del pecado (1.15; 2.4; 4.16).<sup>107</sup>

La siguiente palabra es διὰ (dia), que en este pasaje modifica la palabra «engendrar» dándonos «engendrando». Dia con el caso genitivo<sup>108</sup> puede traducirse «por medio de». <sup>109</sup> En ese caso, el pasaje podría estar diciendo: «Ella será salva (del pecado) por medio de engendrar hijos». Rápidamente rechazamos esta traducción o interpretación por una amplia gama de razones, incluido el hecho de que «Dios no hace acepción de personas» (Hch 10.34). No tener hijos no condenará a ninguna mujer.

Una traducción más común de dia es simplemente «a través», como pasando a través de una puerta o una ciudad.<sup>110</sup> Algunos traductores creen que el pasaje debe leerse, «Ella será preservada (liberada de la muerte) mientras atraviesa el proceso de nacimiento». Sin embargo, las mujeres (incluso las cristianas y piadosas) a veces mueren durante el parto.

Por el momento dejaremos de inspeccionar los «acertijos». ¿Cómo debe interpretarse «... será salva (preservada) engendrando hijos»? Probablemente, es mejor no decir que el sujeto del versículo 15 es Eva, sino más bien entender que se remonta al análisis general de Pablo sobre lo que puede hacer «la mujer» (1ª Ti 2.11, 12). Cuando Pablo habló en los versículos 11 y 12 sobre «la mujer», no tenía en mente a una mujer específica, sino a las mujeres en general. Lo mismo sucede con el sujeto del versículo 15; podría pensarse como refiriéndose a todas las mujeres.

A riesgo de ser más exhaustivo que Pablo, podríamos parafrasear su declaración de la siguiente manera: «Me doy cuenta de que mis restricciones con respecto a las mujeres en la adoración pública

podrían dejar la impresión de que no aprecio a las mujeres, lo cual no es el caso. Las mujeres en general son capaces y talentosas. A lo largo de mi ministerio, las mujeres me han ayudado personalmente de innumerables maneras. Sin embargo, hay una función única que quiero mencionar, una habilidad que tienen muchas mujeres que ningún hombre en la tierra tiene, ¡y es la capacidad de tener hijos!».

Algunos agregarían que fue solo por medio de una mujer que el Mesías pudo venir al mundo. Interpretan el artículo definido (τῆς, tēs) presente en el texto griego que hace que literalmente se lea «mediante el engendramiento», como un nacimiento específico y concluyen que probablemente se refiere al nacimiento más importante que haya tenido lugar: el nacimiento de Jesús. Independientemente del significado exacto del versículo 15, es una ilustración dramática del papel único que la mujer ha jugado en los planes y propósitos de Dios.

Además, «engendrando hijos» se ha entendido como una forma de hablar en la que «una parte representa el todo» (una sinécdoque)<sup>111</sup>, de modo que «engendrar hijos» es «una suma total del papel de la mujer». <sup>112</sup> Si este es el caso, la primera parte del versículo 15 básicamente indica que la esperanza de salvación de una mujer no reside en tratar de ser hombre, sino en ser mujer. En contexto, implicaría no tratar de asumir el papel de liderazgo en la adoración, sino estar dispuesta a aprender en silencio.

Sin embargo, los «acertijos» no acaban aquí. Veamos finalmente la última parte del versículo 15 (y otro «acertijo»): **si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia**. Dado que, en el versículo, el verbo es singular y, en el griego, «permaneciere» se lee en plural,<sup>113</sup> algunos concluyen que los sujetos del verbo tienen que ser individuos que no son la madre que amamanta, tal vez sus hijos. En vista de que «si» (ἐάν, ean) introduce una condición, esta interpretación haría que la salvación de la madre dependa del comportamiento

<sup>111</sup> Dave Miller, “The Role of Women in the Church” («El papel de la mujer en la iglesia»), *Spiritual Sword (La Espada Espiritual)* 24, no. 1 (Octubre de 1992): 23.

<sup>112</sup> Avon Malone, “An Exegetical and Devotional Commentary: 1 Timothy 2:11–15” («Un comentario exegético y devocional: 1ª Timoteo 2.11–15»), en *The Preacher’s Periodical 3 (Revista del Predicador 3)* (March 1983): 32. Malone ilustró su punto al señalar que el mandamiento «prediques la palabra» (2ª Ti 4.2) se puede tomar como una suma del rol del predicador, a pesar del hecho de que un predicador hace mucho más que eso.

<sup>113</sup> La palabra «permaneciere» proviene de un verbo griego plural (μείνωσιν, meínōsin), requiriendo un sujeto plural («ellos»).

<sup>107</sup> Bauer, 982–83.

<sup>108</sup> La palabra griega para «tener hijos» (τεκνογονία, teknoγονίας) está en el caso genitivo.

<sup>109</sup> D. F. Hudson, *Teach Yourself New Testament Greek (Aprenda griego del Nuevo Testamento por sí solo)* (London: English Universities Press, 1960), 106; es lo mismo que decir «por medio de, vía, a través» (Bauer, 224).

<sup>110</sup> Hudson, 106; Bauer, 223.

de sus hijos, conclusión que tenemos que rechazar de inmediato.

Es importante recordar que los escritores inspirados a veces usaron palabras que son singulares con un significado plural (colectivo). Por ejemplo, Moisés escribió que Dios dijo: «Hagamos al hombre [singular] a nuestra imagen [...] y señoreen [plural en el griego, no en la Reina-Valera] [...] sobre la tierra» (Gn 1.26). Aunque Dios inicialmente creó a un hombre (la palabra hebrea para «hombre» es אָדָם, *’adam*), visualizó a toda la humanidad. De manera similar, aunque el versículo 15 comienza en singular («se salvará»), el principio establecido aplica a la mujer en general.

Pablo probablemente estaba diciendo algo similar a lo siguiente: «Las mujeres son únicas. Especialmente, es cierto con respecto a la capacidad de tener hijos. Sin embargo, no deberían pensar que se salvarán simplemente como resultado de esta cualidad única. De hecho, serán salvas (mediante el sacrificio de Jesús; 2.6) como todos los demás “si [permanecieren] en fe, amor y santificación, con modestia”».

Las últimas palabras del versículo 15 son un buen resumen de lo que implica llevar una vida cristiana; tienen importancia tanto para hombres como para mujeres. «Permanecer» es de μένω (*menō*) y representa la acción de «alguien que no se va», que «permanece»<sup>114</sup> y persevera. Es una receta para toda la vida.

«Fe» (πίστις, *pistis*) y «amor» (ἀγάπη, *agapē*) son términos que hemos visto antes en nuestro estudio.<sup>115</sup> Permanecer en la fe es asegurarnos de que nuestra confianza en el Señor permanezca firme. De acuerdo con 1ª Corintios 13, permanecer en el amor es perseverar en (entre otras cosas) paciencia, bondad, humildad, cortesía, altruismo y generosidad.

Es la primera vez que nos encontramos con la palabra que se traduce como «santificación»<sup>116</sup> (ἁγιασμός, *hagiasmos*), que indica que algo ha sido «apartado», «separado» o «dedicado» a Dios. El término puede traducirse como «santidad».<sup>117</sup> En este texto, se refiere especialmente a una «conducta digna de aquellos que se apartan para ello».<sup>118</sup> Dios nos desafía a cada uno de nosotros: «Sed santos, porque yo soy santo» (1ª P 1.16).

El pasaje cierra con la palabra «modestia», de

<sup>114</sup> Bauer, 630–31.

<sup>115</sup> Vea 1ª Ti 1.5.

<sup>116</sup> Las palabras «profano» (1ª Ti 1.9) y «santo» (1ª Ti 2.8) provienen de una palabra diferente: ὅσιος (*hosios*).

<sup>117</sup> Bauer, 9–10.

<sup>118</sup> Vine, Unger y White, 307.

la misma palabra que se traduce como «modestia» en el versículo 9 (σωφροσύνη, *sōphrosunē*). La «modestia» es la «práctica del [...] buen juicio, la moderación, el dominio propio».<sup>119</sup>

Fe, amor, santidad, buen juicio: Son atributos que todos nosotros (hombres y mujeres) necesitamos cultivar. Dios desea que continuemos creciendo espiritualmente.

Volvamos por un momento a la palabra «santificación» o «santidad»: A alguien que tiene esa cualidad se le llama «santo» en la Biblia. Un «santo» no es alguien perfecto, sino alguien que está viviendo una vida dedicada (apartada) al Señor. Tal vez sea solo mi imaginación, sin embargo, me parece que he conocido mujeres más santas en mi vida que hombres santos. Demos gracias a Dios por las mujeres cristianas que se esfuerzan con todo su corazón para ser lo que Dios desea que sean.

<sup>119</sup> Bauer, 987.

## LA SUJECIÓN BÍBLICA (2.11)

Cuando la Biblia habla de la sujeción, no hace ninguna inferencia con respecto al valor, la capacidad o la superioridad. El enfoque está en el orden y la autoridad. Cuando un patrullero de la carretera detiene un automóvil en la autopista, tiene autoridad sobre el conductor (vea Ro 13.1–7). Ese individuo podría tener habilidades que el oficial no posee; puede que sea más inteligente o mejor educado. Sin embargo, en esa situación, la autoridad pertenece al patrullero.

Algunos escritores descartan todos los conceptos de autoridad y sujeción con respecto al cristianismo. Su texto de prueba es Gálatas 3.28: «Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús». No parece importarles que el mismo apóstol que escribió esas palabras también escribió que las esposas deben estar sujetas a sus maridos (Ef 5.24) y que las mujeres deben estar en sujeción en la adoración pública (1ª Co 14.34; 1ª Ti 2.11, 12). Es cierto que en Cristo «no hay judío ni griego», «esclavo ni libre», «varón ni mujer». Podríamos agregar que en Cristo no hay ni negro ni blanco, alto ni bajo, educado ni sin educación, porque todos son uno en Cristo. No quiere decir, sin embargo, que las personas que se hacen cristianas dejan de ser lo que son o que ya no están sujetas a otras directivas dadas por

Dios.<sup>1</sup> Lo que el pasaje quiere decir es que no hay diferencia en importancia; un cristiano tiene tanto valor a los ojos de Dios como otro. Además, «cuando se trata del asunto de la salvación en el Señor, no hay distinción entre varón y mujer, esclavo y libre, ya que todos son uno en Cristo».<sup>2</sup>

Pablo escribió: «Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo» (1ª Co 11.3). J. D. Thomas hizo notar, «Cristo [...] no es inferior a Dios, aunque está funcionalmente sujeto a él».<sup>3</sup> La unidad de Dios y Cristo no se ve afectada por esa «sujeción funcional», ni tampoco la unidad del hombre y la mujer.

### LA ENSEÑANZA DE PABLO SOBRE LAS MUJERES (2.11-14)

Pablo no era el enemigo de las mujeres que algunos consideran que es. Elogió a Febe, una sierva de la iglesia (Ro 16.1). Se refirió a Priscila como una colaboradora en Cristo Jesús (Ro 16.3). Identificó a Evodia y Síntique como mujeres que habían compartido su lucha en la causa del evangelio (Fil 4.1-3). Una ojeada a la lista de aquellos a quienes saludó al final de la carta romana revela que muchos de ellos eran mujeres (Ro 16.3-15). No olvidemos que fue Pablo quien escribió estas conmovedoras palabras: «... no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Gá 3.28).

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, un cristiano del siglo primero que era esclavo siguió siendo esclavo y tenía ciertas responsabilidades dadas por Dios para con su amo (Ef 6.5-8; 1ª Ti 6.1, 2).

<sup>2</sup> T. R. Applebury, *Studies in First Corinthians (Estudio sobre Primera de Corintios)*, Bible Study Textbook (Joplin, Mo.: College Press, 1963), 205.

<sup>3</sup> J. D. Thomas, *First Corinthians (Primera de Corintios)*, The Way of Life (Abilene, Tex.: Biblical Research Press, 1984), 35.

---

(Viene de la página 2)

con respeto y comprensión. Timoteo era más joven y menos experimentado y no tenía el estatus que tenía Pablo, por lo que Pablo estaba allanando el camino para él».<sup>4</sup> Aproximadamente diez años después, Pablo todavía estaba refiriéndose a la «juventud» de Timoteo (1ª Ti 4.12), entonces tuvo que haber sido muy joven en el momento en que Pablo escribió 1ª Corintios. Los jóvenes predicadores son vulnerables, y algunos de los hermanos en Corinto podrían ser insensibles.

Cuando considero lo que las personas han escrito sobre 1ª Corintios 16.10, 11, reflexiono sobre mis días como joven predicador. Nadie me ha acusado nunca de ser tímido; sin embargo, admito un serio nerviosismo en situaciones desconocidas y ocasionalmente hostiles. Puedo entender por qué Pablo instó a los corintios a no desalentar a su joven pupilo, sino más bien a respetarlo como ministro de la Palabra. La RSV consigna «Tengan el cuidado de hacerle sentir a gusto entre ustedes».

¿Era Timoteo tímido? Tal vez.<sup>5</sup> Tal vez no. ¿Era más tímido que otros predicadores de su edad? No lo sé. No he encontrado evidencia concluyente de que lo fuera. ¿Qué opino de Timoteo? He decidido que probablemente tenía una naturaleza *sensible*, lo que lo hacía más susceptible a las críticas y al trato severo, sin embargo, también lo hacía ser más abierto y receptivo a las necesidades de los demás. Creo que él y Pablo formaron un buen equipo porque se complementaron mutuamente. Pablo era audaz, incluso atrevido, mientras Timoteo era más cauteloso y sensible.

---

<sup>4</sup> Kenneth L. Chafin, *1, 2 Corinthians (1ª y 2ª Corintios)*, The Communicator's Commentary (Waco, Tex.: Word Books, 1985), 195.

<sup>5</sup> El hecho de que muchos piensan que Timoteo era tímido se refleja en varias partes en los comentarios sobre 1ª y 2ª Timoteo.

---

«Os saludan todas las iglesias de Cristo» (Romanos 16.16).